

# 転生したら エルフの王宮を

## ハーレムに できました!

みかど鉄狼

ゆらん illustration

美少女文庫  
FRANCE & SHOIN

## **TABLA DE CONTENIDO**

<b>Prologo: Después De Reencarnar Como Elfo, Pasé 910 Años Dominando Mi Magia De Recuperación Sexual .....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo I: ¡Crisis! Toma La Virginidad De La Princesa.....</b>	<b>10</b>
<b>Capítulo II: La Boca Es Para El Sexo – El Orgasmo De La Mamada De Una Caballera .....</b>	<b>39</b>
<b>Capítulo III: La Princesa Encima – Quiero Que Tú También La Disfrutes♥ .....</b>	<b>78</b>
<b>Capítulo IV: Interrogatorio: A La Elfa Oscura Le Gusta Por El Culo.....</b>	<b>109</b>
<b>Capítulo V: Sexualidad Desatada – Trío Con La Criada De Lengua Afilada Y La Princesa.....</b>	<b>140</b>
<b>Capítulo VI: Confesión Y Enfrentamiento – ¡Por Favor, Córrete Dentro De Mí! .....</b>	<b>165</b>
<b>Epilogo: Convertí El Palacio De Los Elfos En Un Harem Feliz.....</b>	<b>193</b>

## Prologo: Después De Reencarnar Como Elfo, Pasé 910 Años Dominando Mi Magia De Recuperación Sexual

Oops, pensó cuando fue atropellado por el camión.

Era una noche oscura y tormentosa.

Fue culpa suya.

Tenía prisa por llegar a casa y se metió en el cruce sin comprobar si había tráfico.

(Vaya, ahora estoy muerto.)

Lo último que imaginó en su mente no fueron sus padres, ni sus amigos, ni su novia. (No es que tuviera, o hubiera tenido alguna vez, novia).

Era el nuevo juego porno que llevaba bajo la chaqueta para mantenerlo seco.

Era el esperado nuevo título de sus desarrolladores favoritos.

Se titulaba "Tras Reencarnarme, ¡Convertí el Palacio de los Elfos en un Harem!".

Como sugería el título, se trataba de reencarnarse en elfo y conquistar a una heroína tras otra hasta tener un harem.

(¿Por qué tuve que morir para poder jugar a esto?)

Ese fue su último pensamiento antes de caer al suelo y morir antes incluso de sentir el dolor.

Tal vez sus oraciones habían llegado a alguien después de todo.

O tal vez el deseo de su alma por los elfos había sido así de poderoso.

En lugar de ser destruida, su alma abandonó su cuerpo, dejó este mundo por completo y se reencarnó en otro mundo que existía en una dimensión muy lejana.

Allí, el reino elfo de Finegard estaba situado en el extremo norte de un continente.

Nació en una segunda vida como hijo único de los nobles pobres que poseían tierras en una parte remota del reino.

El elfo llamado Kyle aún tenía recuerdos de su vida pasada.

Pero era una persona precavida, así que nunca dejó que nadie más lo supiera y se centró en adquirir conocimientos sobre este mundo.

El cuerpo de un elfo estaba hecho en parte de materia y en parte de magia.

Por eso los elfos vivían miles de años.

Un elfo pasaba sus largos años de vida dominando su especialidad mágica.

Etc., etc.

Pero, por desgracia para Kyle, él no sabía cuál era su especialidad mágica.

Eso ocurría en ocasiones.

Con una forma de magia sin precedentes, nadie sabría dónde residía su talento.

Sus padres habían hecho que varios magos lo examinaran, pero fue en vano.

Sus padres estaban preocupados por él.

A él también le dolía.

La mayoría de los elfos sabían cuál era su especialidad a los cinco años, pero él no lo sabía. Nada cambiaría hasta un fatídico día de verano, cuando tenía 10 años.

A los 10, cuando Kyle no se diferenciaba en nada de un humano de su misma edad, se perdió en el bosque.

Él y su madre habían estado acompañando a su padre en una cacería, pero mientras perseguían a un zorro salvaje, se separó y se dio cuenta de que no sabía dónde estaba.

No tenía ni idea de adónde ir y le preocupaba quedarse atrapado y morir.

Entonces oyó un chapoteo.

Atraído por el ruido, se acercó y encontró un manantial.

Una chica se bañaba en ella, con el cuerpo desnudo expuesto al bosque que la rodeaba.

Era tan hermosa que pensó que tenía que ser un espíritu del bosque. Pero entonces se dio cuenta de que era una elfa como él.

Sus orejas tenían una forma puntiaguda, su pelo dorado brillaba como la seda y su piel era blanca como la leche. Sus ojos azules se volvían graciosamente hacia la superficie del manantial.

Parecía más joven que él, pero incluso aquel cuerpo joven era lo bastante hermoso como para inspirarle deseo y estimular su cuerpo.

Tragó saliva.

No estaba seguro de si debía marcharse antes de que lo atraparan o seguir observando y grabar la imagen en su mente, pero entonces ocurrió algo inesperado.

La chica elfa se sentó en el borde del muelle, abrió un poco las piernas y metió la mano entre ellas.

"...!"

Estuvo a punto de gritar de sorpresa, pero se tapó la boca con las manos justo a tiempo.

Sabía exactamente lo que estaba haciendo.

Había chicas que se interesaban por esas cosas a su edad, así que probablemente era una precoz.

"Hh...ah, kh..."

La chica elfa gimió en voz baja mientras frotaba su dedo arriba y abajo de su vulva.

Kyle podía verlo todo desde su posición.

Ella estaba bastante lejos, pero apenas importaba con su excelente visión élfica. Lo observó todo desde detrás de unos arbustos.

Fiel a su edad, sólo tenía una línea vertical ahí abajo.

Su dedo para frotar fue ganando velocidad y sus piernas se abrieron cada vez más.

Finalmente, utilizó los dedos corazón y anular de una mano para separar los labios exteriores y dejar al descubierto los interiores, de color rosado. Sintió cosquillas cuando el aire libre tocó aquella carne tan sensible.

"No debería... hacer esto. Tengo que... parar... ahhh".

A pesar de sus palabras, sus manos no se detuvieron.

Siguió frotando con un dedo el clítoris que aún estaba dentro de su capucha.

¿Acaso aún no sabía cómo introducir un dedo en el orificio o le daba demasiado miedo intentarlo?

Mientras Kyle la miraba fijamente, se dio cuenta de que se había metido una mano en los pantalones y había empezado a frotarse el pene, que había crecido hasta alcanzar un tamaño apropiado para su edad.

Un recuerdo de su vida pasada volvió a su mente.

Recordó las muchas veces que se había masturbado mientras fantaseaba con disparar su semilla dentro de las waifus en 2D que aparecían en su monitor.

Le había interesado salir con una chica de verdad si era posible y había estado abierto a la idea de visitar a una trabajadora sexual una vez que fuera adulto.

Sólo deseaba haber tenido sexo al menos una vez.

Sin embargo, había muerto sin siquiera tener la oportunidad de jugar al porno que tanto había deseado.

Esos pensamientos corrían por su mente mientras su mano se aceleraba.

Sus ojos estaban clavados en la chica elfa mientras parecía acercarse al clímax.

"¡Ah, hh... se siente tan bien... no puedo parar... más... ah, hyah!".

Sus caderas saltaron hacia arriba, empujando su coño en una pose demasiado lasciva para la serena primavera.

Kyle intentó terminar mientras fantaseaba con meter su aún pequeña polla en aquel agujero sin desarrollar y eyacular dentro.

Y en ese momento...

"¡Ah, gh...gwah!"

Un dolor agonizante recorrió su cuerpo.

Los conocimientos que había adquirido en este mundo le indicaban lo que debía haber sucedido.

Un elfo tenía un circuito mágico recorriendo su cuerpo.

Llegaba a todas las partes del cuerpo, igual que los vasos sanguíneos, pero su forma variaba de una persona a otra. El tipo de magia que fluía por el circuito también difería.

La especialidad mágica de un elfo venía determinada por la forma de su circuito mágico y el tipo de magia que contenía.

Este dolor provenía de que su circuito mágico se estaba volviendo anormalmente activo.

"Pero... ¿por qué?"

Gimió de dolor mientras su cuerpo se convulsionaba.

Su circuito nunca se había activado por mucho que los magos lo estimularan.

Entonces, ¿por qué se activaría de repente cuando estaba viendo a una chica masturbarse y masturbándose con ella?

"¿E-Estás bien?"

Justo antes de desmayarse, vio que la chica se acercaba corriendo tras ponerse una fina prenda.

Estaba preocupada y esperaba ayudar al chico que la había estado espiando (aunque ella no era consciente de esa parte).

(Qué buena chica).

"¡Claris!", gritó la chica.

"¿Qué pasa, princesa?"

"¡Hay un chico! ¡Creo que está enfermo! ¡Se ha desmayado de repente!"

Kyle finalmente perdió el conocimiento mientras escuchaba aquella conversación.

Kyle fue enviado de vuelta con sus padres por la chica y sus ayudantes.

Pero estuvo postrado en cama con fiebre alta durante tres días y tres noches, por lo que nunca llegó a darle las gracias.

Una vez que la fiebre finalmente desapareció y su condición se estabilizó, pudo sentir instintivamente cuál era su especialidad mágica.

Su especialidad era la magia de curación.

Sin embargo, su magia de curación requería un método muy especial para realizarse.

Llevaba una vida agitada.

Los detalles se omitirán aquí, pero algunos nobles cercanos conspiraron para que confiscaran el territorio de su familia.

Su padre fue encarcelado por un crimen que no cometió y su madre se marchó para limpiar el nombre de su marido.

Al final, su padre consiguió defender su honor y su territorio sobrevivió a la crisis, pero el estrés de todo aquello le causó la muerte poco después.

Su madre murió poco después, como si siguiera a su amado marido a la tumba.

Kyle se quedó con un reducido número de sirvientes, una pequeña mansión y algunas tierras en un estrecho hueco entre las montañas.

Otros nobles pobres siempre andaban detrás de esas tierras, así que él andaba constantemente luchando contra sus parcelas.

Al mismo tiempo, trabajaba para mejorar su magia de recuperación.

Como se trataba de un tipo de magia sin precedentes, no era tarea fácil.

No podía encontrar ninguna referencia a ella en ninguno de los textos y no había técnicas establecidas para ella. Era casi totalmente autodidacta y tuvo que desarrollar su propio sistema para este tipo especial de magia de recuperación.

Así pasaron 900 años.



En términos humanos, era más o menos lo mismo que 10 años.

Kyle se había convertido en un noble adulto y un día partió de viaje a la capital real.

El Reino Finegard estaba celebrando el 5000 cumpleaños del rey y todos los nobles del reino habían recibido invitaciones.

5000 años era mucho tiempo incluso para los longevos elfos, así que todo el reino estaba preparado para celebrarlo.

Por eso, incluso un pobre noble rezagado como Kyle fue invitado.

Estaba secretamente emocionado por dentro.

En parte porque podría visitar el palacio real y ver al rey, pero sobre todo porque estaba ansioso por ver a la princesa.

Ella era la chica que había visto masturbándose cuando era sólo un niño, que lo había salvado, y que había ayudado a despertar su magia.

Su padre le había dicho que en realidad era Emilia Finegard, princesa del Reino Finegard.

Había estado tan ocupado defendiendo su territorio y entrenando su magia que nunca había tenido la oportunidad de visitar la capital.

Pero después de tantos largos años, por fin había llegado el momento.

No era tan ambicioso como para pensar que podría llegar a conocerla.

Él era un pobre noble de y ella era la princesa.

Pero aun así ella lo había salvado.

Sin duda, incluso a él se le permitía expresar su agradecimiento por ello.

Con ese deseo puro, y tal vez un poco egoísta, en el corazón, se dirigió a la capital real.

Poco sabía que pronto se enfrentaría a una crisis que cambiaría su futuro, el de la princesa Emilia y el del reino de Finegard para siempre.

## Capítulo I: ¡Crisis! Toma La Virginidad De La Princesa...

En el magnífico gran salón del palacio se celebraba una fiesta.

La celebración era por el cumpleaños del rey, pero el rey enfermo aún no había hecho acto de presencia y los nobles asistentes charlaban agradablemente entre ellos.

"..."

Entre ellos, Kyle bebía de su copa solo junto a la pared.

Un noble rezagado como él no conocía a nadie lo suficientemente bien como para entablar una conversación.

Una mirada a su alrededor no mostró a nadie más de origen tan sencillo o que se hubiera quedado solo.

Aunque todos los nobles del reino habían sido invitados, los de menor rango habían optado por no asistir para evitar exactamente su situación. De todos modos, él era el único lo suficientemente despistado como para presentarse.

(Esto es realmente incómodo.)

La fiesta había comenzado hacía menos de media hora, pero él ya quería irse.

Pero se consideraría descortés irse antes de saludar al rey, así que tuvo que soportar esta tortura un rato más.

Los otros nobles le miraban de vez en cuando, pero nunca se acercaban a él. Actuaban como si no existiera. Le recordaba demasiado a su época solitaria en la escuela en su vida pasada.

Finalmente, un revuelo recorrió el fondo de la sala.

Pensó que tal vez el rey finalmente había aparecido, pero no.

Era la princesa Emilia.

Todos los nobles se reunieron en esa dirección.

"Feliz cumpleaños a tu padre."

"Estás tan hermosa como siempre, princesa."

"¿Su Alteza se encuentra bien?"

"Por favor, dedique unas palabras a mi hijo."

Todos empezaron a hablar a la vez y Emilia parecía estar respondiendo cortésmente a todos, pero la multitud bloqueaba la vista de Kyle.

Dejó la pared para acercarse.

Había viajado hasta la capital para poder darle las gracias.

Si no lo lograba, habría soportado la incómoda fiesta en vano.

"Um, disculpe. Por favor, déjenme pasar. Con permiso."

Se abrió paso entre la multitud para alcanzar a Emilia en el centro.

Pero los nobles estaban desesperados por ganarse el favor de la realeza, así que formaron un grueso muro y no pudo acercarse.

(Está bien.)

"¡Princesa Emilia!"

Se armó de valor y gritó su nombre.

Los otros nobles ya lo miraban raro, así que ¿qué era un poco más de vergüenza?

"?"

Ella pareció haberle oído.

Lentamente miró hacia ella... y sus ojos se encontraron.

Él nunca olvidaría ese momento.

Se había convertido en una mujer impresionantemente hermosa.

Todavía tenía la belleza que él había visto en aquel manantial, pero ahora tenía el cuerpo de una humana de 20 años. El pelo como seda dorada, los ojos como lagos azules puros y la piel lechosa eran exactamente como él los recordaba.

Pero el cuerpo bajo el vestido había crecido y madurado mucho.

Cuando lo vio, sus ojos se abrieron de par en par, sorprendida.

(¡Se acuerda de mí!)

Estaba seguro de ello.

Se dio cuenta de quién era en cuanto vio su cara. Se dio cuenta de que el niño que una vez había salvado había llegado aquí ya crecido.

Un miembro de la realeza tenía que conocer y hablar con tanta gente que era necesario que tuviera una excelente memoria para los rostros, pero aun así Kyle estaba satisfecho.

Lo suficiente como para sentirse satisfecho con el viaje aunque nunca lograra hablar con ella.

El muro de nobles volvía a formarse frente a él.

Sólo había conseguido encontrarse con su mirada durante un breve instante.

Pero un instante después, el gran salón fue golpeado por un estruendo tan fuerte que amenazó con borrar de su mente el feliz recuerdo.

"¿Qué fue eso?"

"¡¿Un terremoto?!"

"¡Ha sido una explosión!"

Los nobles se sobresaltaron.

La puerta de la sala se abrió de golpe y entró un soldado con armadura.

Habló con una voz demasiado alta para el magnífico grupo.

"¡Nos atacan! Un ejército de elfos oscuros se acerca desde las llanuras orientales. Llegarán a la capital en dos horas y son doce mil".

Inmediatamente cundió el pánico.

Los elfos oscuros eran una raza de elfos con una historia diferente a la de los elfos Finegard. No pertenecían al reino y llevaban un estilo de vida nómada.

Durante mucho tiempo habían sido enemigos del reino y de vez en cuando atacaban.

Pero esos ataques sólo eran partidas de asalto de unas pocas docenas que atacaban pequeñas aldeas. Un ejército de más de 10.000 hombres atacando la capital era la primera vez en la historia del reino.

Los nobles comenzaron a huir de la sala.

Algunos incluso huyeron del palacio, subieron a sus carruajes y escaparon de la capital.

A pesar de que los nobles debían actuar como caballeros que protegían al rey y luchaban contra el enemigo.

Pero la paz había durado tanto que los grandes nobles se habían vuelto complacientes con su posición y habían perdido todo orgullo como guerreros.

El gran salón estaba casi vacío.

Mientras los nobles huían del castillo, Emilia se adentraba en él.

Kyle se dio cuenta y se apresuró a seguirla.

"¡Por favor, espere, Princesa!"

Llamó a Emilia en el pasillo.

"¿Quién demonios eres tú?", exigió una caballera con uniforme de la guardia real.

Una doncella uniformada también se interpuso entre él y la princesa.

"No pasa nada, ustedes dos". Emilia los hizo retroceder y luego se enfrentó a Kyle. "Usted es el barón Kyle Vermilion, ¿verdad? Muchas gracias por asistir a la fiesta, pero me temo que no tenemos tiempo para hablar de viejos recuerdos en este momento. Tengo que irme".

¿Viejos recuerdos? ¡Realmente se acordaba de él!

Quiso saltar de alegría, pero se contuvo.

"¿Adónde? No irás a luchar contra los elfos oscuros, ¿verdad?"

"..."

El silencio de Emilia fue la confirmación más clara que pudo haberle dado.

"¡Eso es una imprudencia!", gritó. "Apenas tienes magia en este momento, ¿verdad? ¡No es posible que luches así!".

"...!"

Sus ojos se abrieron de par en par.

Se sorprendió de que él pudiera darse cuenta de que ella era mágicamente deficiente.

Los miembros de la realeza generalmente usaban magia de recuperación, pero la princesa Emilia era famosa por ser una rara usuaria real de la poderosa magia del rayo.

Tal vez podría detener al ejército de elfos oscuros con ese poder, pero sólo si tenía suficiente magia en su interior.

"¿Cómo sabías que la princesa no tiene magia?", preguntó la caballera, cada vez más recelosa de él.

"Puedo saberlo. Es una habilidad necesaria para mi magia de recuperación", respondió.

Y era cierto. Utilizar su magia de recuperación requería la capacidad de ver la magia del objetivo.

Se había dado cuenta en cuanto la vio.

Emilia tenía una deficiencia mágica crónica. Un miembro de la realeza no podía permitir que se conociera tal discapacidad, por lo que debía ser una fuente constante de preocupación para ella.

No sabía cuál era la causa, pero...

"¿Alguien más aquí puede usar magia como la suya, princesa?"

"No. La mayoría de los guardias de la capital están fuera entrenando".

Emilia sacudió la cabeza.

Qué momento tan trágico. O tal vez el enemigo había estado esperando una oportunidad así.

"Si usted entiende la situación, entonces ¡lárgate!" gritó la caballera. "Tenemos que irnos".

"¿Vas a dejar que luche en ese estado? ¡Es demasiado peligroso!"

"¡No hay problema! Yo, Rosetta, ¡la protegeré con mi vida! ¿O estás sugiriendo que hay algo que puedes hacer?"

"Bueno..."

Apretó el puño.

De hecho, había algo que podía hacer.

Sí. Esta era una crisis para todo el reino y, lo más importante, podía salvar a Emilia. Si no iba a usar su poder ahora, ¿cuándo lo usaría?

"Puedo... restaurar la magia de la princesa."

Después de eso, Kyle fue llevado a la habitación de Emilia.

Estaba solo con Emilia. El caballero llamado Rosetta y la criada habían sido enviados a una habitación diferente. Dado lo que iba a hacer con Emilia, no podía tener a nadie más cerca.

"Barón Bermellón, ¿realmente puede restaurar mi magia?"

Emilia sonaba escéptica.

Por supuesto que lo era. La restauración natural de la magia tomaba alrededor de tres días. Con un mago recuperador que acelerara el proceso, aún tardaba una noche entera. La magia era un poder creado dentro del propio cuerpo del elfo. La magia de recuperación sólo podía impulsar la propia restauración del cuerpo.

Restaurarlo en las dos horas previas a la llegada del ejército elfo oscuro era algo inaudito.

Pero Kyle asintió.

Y le dijo lo que esto requeriría.

"Pero, Princesa. Para hacer esto..."

Hizo una pausa.

"Debes tener sexo conmigo".

"¿Eh?"

La mandíbula de Emilia cayó en una mirada nada propia de una miembro de la realeza.

Entonces la ira cubrió su rostro.

"¡Fuera! ¡Ahora!", gritó, señalando la puerta.

(Sí, esa era probablemente la única manera en que esto iba a salir).

Se lo esperaba, pero aun así fue un poco chocante.

"¡Te dejé entrar en mi habitación porque confiaba en ti! ¡¿Y aun así intentas hacer un truco sucio como este durante una crisis?! ¡¿No tienes vergüenza?! Rosetta."

Se acercó a la puerta para llamar a la caballera, pero éste se interpuso en su camino.

"¡Fuera de mi camino!"

Le dolió verla mirándole con lágrimas en los ojos, pero se negó a obedecer.

En lugar de eso, la agarró de los brazos, impidiendo que se moviera, y la empujó sobre la cama.

"Por favor, perdóname, princesa".

"No.... ngh."

Tras una sincera disculpa, posó sus labios sobre los de ella.

Ella se resistió, pero era un hombre. No podía obligarle a apartarse de ella y sus labios intactos fueron fácilmente robados.

Y Kyle no se detuvo ahí.

"No....ah, nh...hh."

Su lengua separó sus labios y dientes y se abrió paso dentro de su boca.

Se retorció como si tuviera mente propia para frotar lentamente la parte posterior de sus encías.

"Kh...ahh."

Emilia soltó un suspiro de cosquillas y levantó la lengua lo suficiente para que él la atrapara.

Su lengua intentó escapar, pero la de él se negó a soltarla.



Su saliva se mezcló, formó burbujas y emitió un sonido indecente.

(¡Así no es como quería mi primer beso!)

La desesperación invadió a Emilia y poco a poco fue perdiendo la fuerza necesaria para resistirse.

La forma en que la lengua de Kyle jugueteaba con la suya era como si le estuviera manoseando todo el cuerpo.

Finalmente, su lengua se retiró, dejando abundante saliva en lo más profundo de su garganta.

Sus labios se separaron y un hilo de saliva tendió un puente entre ellos hasta que la gravedad lo arrastró hasta la comisura de sus labios.

"Ah, gh... cómo te atreves... gulp".

Ella empezó a protestar y tragó su saliva por reflejo. Era asquerosa y quería volver a toserla. La hizo sentir...

"¿Eh?"

Algo no iba bien.

Kyle ya se había apartado de ella y habló una vez que ella notó el efecto.

"¿Cómo te sientes, princesa? ¿Se ha restaurado algo de tu magia?"

Él ya sabía la respuesta. Podía ver el aumento de la magia que fluye a través de su circuito mágico. No mucha, pero algo.

"Sí. ¿Qué es esto?"

"Es mi magia de recuperación. A través de la excitación sexual, mi poder estimula el circuito mágico del objetivo y aumenta enormemente su tasa de recuperación".

Sonaba como una de las peores excusas para meterse en los pantalones de alguien, pero era la verdad.

La magia de recuperación de Kyle era un tipo extremadamente especializado que funcionaba a través de actos sexuales.

Históricamente, había habido otros elfos con un tipo similar de magia de recuperación como especialidad.

Pero los elfos vivían largas vidas y rara vez morían de enfermedades o heridas debido a que estaban parcialmente hechos de magia, por lo que sus impulsos reproductivos eran extremadamente débiles. Rara vez mostraban interés por lo sexual o buscaban actos sexuales.

Como resultado, se había investigado muy poco sobre la magia de recuperación realizada a través de actos sexuales. Incluso cuando alguien decidía investigarla, no continuaba después de su muerte y nadie se molestaba en preservar su trabajo.

Por lo tanto, Kyle se había visto obligado a mejorar sus habilidades de magia de recuperación sin ninguna ayuda.

Pero tenía una ventaja que los otros elfos no tenían.

Tenía recuerdos de su vida pasada como niño en el Japón moderno.

El sexo estaba en todas partes en esa sociedad moderna. Se había interesado especialmente por el manga, el anime, los videojuegos y el porno en Internet, por lo que tenía muchos más conocimientos y curiosidad sobre el sexo que los demás elfos. Había utilizado todo eso para construir esta magia de recuperación sexual.

Por supuesto, nadie iba a creerle cuando se lo contara.

Así que había robado los labios de Emilia como una última apuesta.

La forma más simple de su magia era inducir la recuperación a través de la transferencia oral de saliva. Era débil, pero los efectos eran casi inmediatos y funcionaba en casi cualquier forma de circuito mágico.

"Entonces... ¿es verdad?", preguntó Emilia, sentándose de nuevo en la cama. "Barón Bermellón, ¿puede restaurar completamente mi magia si me acuesto con usted?"

"Se lo garantizo", dijo con cara seria.

Le resultaba insoportablemente simpático que ella no hubiera sido capaz de utilizar la palabra "sexo" y lo hubiera reformulado, pero dejar que se le notara podría hacerle perder la poca confianza que acababa de ganarse, así que se esforzó por mantener la cara seria.

Finalmente, asintió con decisión.

"Entendido. ...Es la única forma de salvar a Finegard. Me educaron para hacer todo lo posible por el reino. Sólo que nunca imaginé que significaría esto".

"¡Gracias!"

"Sin embargo. Si resulta que estás mintiendo... habrá consecuencias".

"Por supuesto. Descuartizarme, quemarme en la hoguera o lo que sea".

En realidad sonrió al responder, pero eso no significaba que no estuviera nervioso.

Había pedido a las criadas de su mansión y a algunas trabajadoras del sexo de la posada que le ayudaran a practicar, pero ésta era la primera vez que realmente necesitaba tener éxito.

Pero no podría darle a su compañera el placer adecuado si estaba hecho un manojo de nervios y entonces la recuperación fracasaría. Tenía que mantener la calma y guiar a Emilia.

Le tocó suavemente el hombro y habló.

"Primero, por favor, quítate la ropa y tumbate en la cama".

"¿Eh? ¿Tengo que quitármelas?"

"Me temo que sí. Necesito inspeccionar la forma de tu circuito mágico antes de empezar".

"Um... ¿entonces mi ropa interior también?"

"Por supuesto."

"Muy bien. Pero, por favor, date la vuelta".

Obedeció y escuchó el susurro de la ropa detrás de él.

"¿Puedo darme la vuelta?", preguntó poco después de que se detuviera.

"...Sí".

Así lo hizo.

Estaba tumbada en la cama con la ropa quitada a su lado. Pero tenía la manta recogida sobre ella.

"Le pido disculpas, princesa, pero tenemos poco tiempo. Discúlpeme".

"Ah..."

Apartó la manta a la fuerza, revelando por fin su desnudez.

Él fue inmediatamente hechizado.

Su cuerpo de piel lechosa había crecido fantásticamente. Tenía los brazos y piernas delgados de la realeza elfa. El resto de su cuerpo también parecía tan delgado como para romperse en sus brazos, pero sus pechos eran una gran excepción. Sin embargo, su tamaño no desentonaba con el resto de su cuerpo. De hecho, aumentaba su encanto.



"Ah... esto es tan embarazoso."

Se cubrió el pecho y la entrepierna con los brazos y retorció el cuerpo. No podía mirarle a los ojos.

Su comportamiento inocente eliminó sus nervios.

"Por favor, intenta relajarte. Cierra los ojos e imagina que te duermes".

"Okay..."

Cerró los ojos como se le había pedido.

Le agarró los brazos y se los puso a los lados.

"Ah..."

Empezó a resistirse, pero luego se relajó como él le había pedido.

Eso reveló sus pezones rosados y su entrepierna custodiada por un susurro de pelo rubio.

Sus pezones eran pequeños y bonitos, y sus areolas también. Tanto que se preguntó si ella misma apenas los había acariciado.

Su entrepierna apenas había cambiado desde que la había visto en el manantial hacía tanto tiempo. Los labios se habían desarrollado un poco más, dando a la raja un aspecto más adulto, pero seguía pareciendo inusualmente joven para su edad.

Kyle sintió la tentación de tocar esas zonas erógenas de inmediato, pero se resistió y recorrió con las manos el resto de su cuerpo.

Podía ver la forma general de su circuito mágico, pero tenía que restaurar su magia rápidamente. Para eso necesitaba la evaluación más precisa que podían darle sus manos.

Reunió magia en sus manos y la utilizó para investigar su cuerpo. Era algo parecido a una tomografía computarizada en el mundo moderno.

"Nh, ah...hh."

Cada vez que sus manos tocaban un punto sensible, a ella se le escapaba la voz. Ella se resistía a hacerlo para relajarse como él le había pedido, pero sonaba más bien como si estuviera reprimiendo gemidos sexuales, lo que hacía que el corazón de él latiera con fuerza.

Pero se aseguró de hacer bien la exploración.

Ahora comprendía la forma exacta de su circuito mágico de la cabeza a los pies.

"¿Cómo se ve? ¿Puedes restaurar mi magia de inmediato?"

"Sí. Antes debería explicarte el proceso. En pocas palabras, mi magia de recuperación estimula el punto focal primario del circuito mágico para inducir la recuperación mágica. El punto focal de cada uno está en un lugar diferente. Yo lo llamo su punto de recuperación, pero..."

Dudó un momento antes de revelar la verdad.

"Tu punto de recuperación es tu punto G".

"¿Mi punto jee?"

Emilia ladeó la cabeza con los ojos aún cerrados.

Era de esperar. Ni siquiera era cuestión de inexperiencia. El término simplemente no existía en este mundo. Un término equivalente podría existir entre los humanos de este mundo, pero dudaba que los elfos casi sin sexo supieran siquiera que el lugar existía.

"¿Si estimulas ese punto jee, mi magia se recuperará?"

"Sí. Eso es seguro".

"¡Entonces, por favor, date prisa! ¡Los elfos oscuros se acercan mientras hablamos! ¡Por favor, estimula mi punto jee!"

Emilia apretó los puños frente al pecho e hizo una súplica sincera.

Kyle estaba aplazando la explicación de dónde se encontraba exactamente el punto G porque temía que ella se negara una vez que lo supiera, pero eso sin querer le había hecho decir esa frase lasciva.

Pero se las arregló para que la emoción no se reflejara en su voz.

"Tus deseos son órdenes, princesa. Ahora, comencemos".

Le puso la mano en el estómago.

Su vientre era tan delgado que se preguntó si habría algo más de carne que sus órganos, pero su ombligo tenía una bonita forma. Deslizó lentamente la mano hacia la vulva.

"¿Eh? Um, Barón Vermilion... ¡hyah!"

Al darse cuenta de hacia dónde se dirigía su mano, sus ojos se abrieron de par en par y levantó un poco la parte superior de su cuerpo.

Intentó estirar la mano para agarrarle del brazo, pero ya era demasiado tarde. Sus dedos pasaron su fina mata dorada y llegaron a su pequeña hendidura.

"Nh..."

Un temblor recorrió inmediatamente su cuerpo.

Sólo ella la había tocado allí. El hecho de que otra persona lo hiciera, y además un hombre, hizo que todo su cuerpo se calentara.

"Espere... por favor espere, Barón Bermellón. No debe tocarme... ¡Ahn!"

Ella se resistió con la vergüenza y la humillación coloreando su rostro, pero él la rodeó con su brazo y sus brazos, sujetándola eficazmente.

Ya no tenía forma de escapar.

Para sujetarla más fácilmente por detrás en diagonal, colocó la mano entre las piernas de ella y le recorrió los labios vaginales con los dedos.

"¡Ah, espera, ah, ahhh, cómo se atreve, no, ese lugar, tan vergonzoso, ahh!"

Cada vez que el dedo corazón de él subía y bajaba por la raja, su voz la dejaba con un suspiro.

Ella cerró las piernas por vergüenza, pero eso no hizo nada para detener su dedo.

(Así es como suele hacerlo ella sola, ¿verdad?)

Sintió una humedad pegajosa que crecía en su entrepierna.

En comparación con los humanos, la personalidad y los intereses de los elfos no cambiaban mucho a lo largo de su vida. Había muchas probabilidades de que siguiera masturbándose como lo había hecho en aquel manantial hacía tanto tiempo. Si era así, él había supuesto que ese método la tranquilizaría y le proporcionaría el mayor placer. Y tenía razón.

El punto G era su objetivo final, pero antes tenía que preparar su cuerpo para ello.



Cambió gradualmente los movimientos de su dedo corazón, moviéndolo de un lado a otro y de arriba abajo. Aflojó los labios y los fue abriendo poco a poco. También se aseguró de estimularle el clítoris con ligeros toques de vez en cuando.

"Ah, eh, esto no es, ah, como normalmente, ahn, se siente."

Emilia se dio cuenta de que su cuerpo reaccionaba de forma extraña.

Al principio, era sólo porque Kyle estaba haciendo la misma "travesura" que siempre se hacía a sí misma.

Pero a medida que aumentaba el movimiento de su dedo, la golpeó una nueva y extraña sensación.

Cada movimiento de su dedo era un poderoso estímulo, como si la sangre volviera a fluir desde el coño hasta el corazón.

Sólo se mojaba un poco cuando lo hacía ella misma, pero ahora estaba más mojada de lo que había creído posible.

Y luego estaban esos toques ocasionales del punto sensible en la parte superior de su vulva.

Ya sabía cuánto placer podía proporcionarle, pero ese poderoso placer le había hecho sentir que estaba haciendo algo mal y había intentado evitar tocarlo si podía resistirse.

Kyle, por otro lado, no mostró tal moderación.

Cada vez que la empujaba, el placer era tan grande que su mente se adormecía.

"Esto... esto es raro. Me siento rara."

Los brazos que al principio habían intentado apartarlo colgaban ahora sin fuerza a los lados y las piernas que había cerrado se abrían para recibir su mano.

El sonido rítmico que salía de su coño casi parecía el de alguien masticando algo pegajoso.

(¿Por qué estoy tan mojado? ¿Se le ha roto el cuerpo de alguna manera?)

Temía que algo fuera mal, pero se sorprendió al descubrir que el lascivo sonido en realidad amplificaba el placer que estaba sintiendo.

"Ah, ah, ah, ah."

"¿Qué tal, princesa? ¿Te duele algo?"

"En absoluto. De hecho, se siente muy bien".

Hizo todo lo posible por responder.

Se sintió aliviado al oírlo.

Sus dedos índice y meñique ya estaban abriéndole la hendidura, mientras que los dedos corazón y anular le agitaban la vulva.

Ella ya no se resistía, así que él dejó que la parte superior de su cuerpo descansara sobre la cama y cambió su posición para ver su coño.

Estaba completamente inundada allí abajo.

Parecía tener un cuerpo extremadamente sensible, por lo que supuso que había evitado complacerse demasiado cuando se masturbaba por creer que estaba mal.

Su precioso coño rosa desprendía un aroma femenino y empapaba las sábanas con sus jugos amorosos.

(Su vagina se ha aflojado mucho también, pero es naturalmente pequeña. Probablemente debería hacerla correrse una vez primero).

Decidido, aceleró sus dedos.

También apretó más fuerte contra su clítoris, aumentando las oleadas de estimulación.

"¿Eh? ¿Qué? Eso es tan, jahhhh!"

"Sienta bien, ¿verdad?"

"Sí, pero... ¡es tan... poderoso! Ah, ¿qué, cómo es tan poderoso?"

El cosquilleo de placer la hizo hablar en voz alta.

Su corazón latía tan fuerte que pensó que iba a estallar.

La parte inferior de su cuerpo se movió contra su voluntad, frotando su clítoris contra el dedo de él.

Sentirse "bien" era quedarse corto. Sus caderas se volvieron locas para obtener más placer de esa cosa que ella misma apenas había tocado. Sabía lo vergonzosa que debía sentirse, pero no podía contenerse.

"O-oh, no. Hay algo mal con... ¡mi cuerpo!"

"No lo hay. Esto es normal. No lo temas y deja que ocurra. Esto es necesario para..."

"¿Para tu... magia de recuperación?"

"Exactamente."

Así que no tenía elección.

Tal vez lo que estaba haciendo estaba mal, pero era para restaurar su magia. Entonces podría usar su magia recuperada para repeler a los elfos oscuros. Ella podría salvar la capital y el reino.

Era una tarea necesaria.

La princesa Emilia siempre había sido seria y trabajadora, por lo que siempre cumplía con su deber como miembro de la realeza. Eso había incluido valorar su castidad y resistirse a las ganas de masturbarse como cuando era niña.

Pero ahora su deber para con el reino le exigía eliminar esa restricción.

Soltó el último candado mental y abrió la puerta al placer que había cerrado hacía tanto tiempo.

"¡Ahí... me gusta ahí! Cuando me tocas ahí, me siento tan bien que es como si flotara. Como si fuera a salir volando. ¡Así que hazlo más! ¡Tócame más! ¡Ahh!"

"¿Así?"

Kyle utilizó el dedo corazón para aflojarle la raja y el índice para amasarle el clítoris. Sus labios estaban ahora bastante húmedos y ya no necesitaban sus dedos para mantenerlos abiertos. Estaban listos para recibirlo.

Emilia se aferró a las sábanas porque sentía que iba a salir flotando si no lo hacía.

"¡¡¡¡Sí, ahí, así, más, ah, ah, me estoy corriendo, me estoy corriendo tan duroooooooooo!!!!"

Temblores recorrieron su cuerpo mientras aceptaba el placer. Luego se desplomó sin fuerzas sobre la cama.

De algún modo, consiguió que sus palabras salieran a través de su pesada respiración.

"¿Eso... activó tu magia de recuperación? ¿Es el punto jee... otra palabra para el clítoris?"

Kyle sonrió amargamente mientras respondía.

"No, eso no era el punto G".

"¿Eh?"

"Quiero decir, tu magia no se ha recuperado, ¿verdad?"

"Oh... tienes razón."

Tenía un poco más de magia que antes, pero estaba lejos de una recuperación completa.

"Puedes pensar en eso como un ejercicio de calentamiento necesario para que aceptes la magia. Ahora empezaré con la magia de verdad".

"Oh, no...."

Emilia sintió desesperación.

Ella había aguantado todo aquello y le había dejado ver cómo se comportaba de forma tan indecente, pero ¿era sólo el calentamiento?

¿No podía recuperar su magia sin hacer algo mucho, mucho más grande?

(¿Eh? Espera.)

Notó algo extraño en sus sentimientos.

Se enfrentaba a algo mucho más grande que antes, pero no sintió miedo ni desagrado.

En cambio, una gran expectación bullía en su interior.

(Pero... pero eso significaría...)

Necesitaba recuperar su magia, así que había aceptado esa humillación para salvar su reino.

¿Por qué se sentía así?

"No tenemos tiempo. Discúlpeme."

"Ah."

No le dio tiempo a pensárselo.

Kyle le abrió las piernas aún más que antes y deslizó su cuerpo entre ellas. Luego observó detenidamente su coño totalmente expuesto.

Todavía era bastante pequeño, pero estaba completamente derretido y lo suficientemente caliente como para que esperara que saliera vapor de él.

Su fino vello púbico rubio estaba pegado a su piel por los jugos del amor. Lo tocó.

Le pasó el dedo por la vulva unas cuantas veces para comprobar su forma y luego le introdujo suavemente el dedo corazón en la vagina.

"¿Ahhhh?! ¡N-No ahí! ¡No puedes! ¡Ahí no!"

Eso sorprendió a Emilia y trató de resistirse, pero estaba débil tan pronto después del orgasmo y no podía escapar ni luchar contra él.

Lenta pero inexorablemente, le introdujo un dedo.

Su vagina era sorprendentemente estrecha. Casi como si rechazara cualquier cosa que pudiera entrar en ella.

Pero después de que el dedo se moviera un poco más adentro, su vagina apretó el dedo, como si nunca fuera a dejarlo ir de nuevo.

Su coño también estaba escandalosamente húmedo y caliente. La princesa también parecía sensible en este punto.

(¿Es ese su himen? Tiene forma de anillo a lo largo de las paredes vaginales. Si hago esto bien, debería ser capaz de mantener el dolor al mínimo).

Con una virgen, el dolor podría reducir su excitación sexual e impedir la recuperación mágica.

Eso le preocupaba desde que descubrió que su punto de recuperación era su punto G, pero parecía que no sería un problema.

(Ahora, ¿dónde está el crucial punto G?)

Metió el dedo hasta el fondo y lo levantó para presionar contra la pared vaginal y buscar el punto G.

"Ah, hh, ah, ahhn."

Emilia gemía con cada movimiento de su dedo.

Incluso sin golpear directamente su punto G, le estaba proporcionando mucho placer. Sus gemidos eran aún más fuertes que cuando él le frotaba los labios vaginales y no podía reprimirlos en absoluto.

"Princesa, ¿qué sientes más: esto... o esto?"

"¡Ahhn! La, ah, segunda fue... ¡increíble! Pero creo que aún más adentro... ¡sería aún mejor! ¡¡Ahhhhhhhn!!"

Tal como le había pedido, introdujo el dedo hasta el fondo y luego empujó la pared vaginal, provocando el temblor del cuerpo de ella y gemidos aún más fuertes.

El centro de su placer parecía estar bastante adentro. Sabía dónde estaba.

Sólo quedaba estimularla, aumentar su placer sexual y activar su circuito mágico. Pero había un problema.

(Mi dedo no lo alcanza.)

Apenas podía alcanzarla cuando se esforzaba, pero no podía proporcionarle la estimulación continua necesaria para recuperar su magia.

Con más tiempo, podría haber encontrado un consolador que utilizar, pero el tiempo apremiaba.

(No veo otra opción).

Le sacó el dedo de la vagina.

"Ahh."

Incluso eso bastó para que su cuerpo se estremeciera. Un hilo de jugos amorosos unió su hendidura al dedo de él, como si no quisiera soltarlo.

"Umm."

"¿Sí?"

"¿Has terminado?"

La mirada de ella cuando preguntó eso hizo que su corazón diera un vuelco. La princesa estaba increíblemente buena.

Tenía las mejillas sonrojadas, la boca abierta y goteaba saliva. Las lágrimas en sus ojos azules los hacían brillar como el cuarzo.

Su pecho subía y bajaba al compás de su respiración agitada y sus brazos y piernas yacían flácidos sobre la cama. Parecía completamente agotada, pero sus labios vaginales temblaban de deseo.

Ver eso llenó a Kyle de la emoción más poderosa que jamás había sentido. Quería meterle la polla dentro.

Quería removerla por dentro y follársela hasta dejarla tonta.

Se quitó los pantalones y los calzoncillos para mostrar la parte inferior de su cuerpo.

Su pene estaba en plena erección sin que él lo tocara.

"¿Eso es...?"

Emilia jadeó, sus ojos se abrieron de par en par.

Había un atisbo de miedo en su rostro, pero no podía apartar los ojos de aquel órgano de forma extraña del que carecía.

"No, no he terminado, princesa", respondió lentamente. "Resulta que necesito usar esto para alcanzar tu punto G".

"¿Usar... eso?"

Ella no podía creer lo que oía.

¿Cómo podía caber algo tan grueso dentro de ella?

El dedo de él acababa de sentir que la abría hasta el límite, pero aquella cosa monstruosa que crecía de su entrepierna era varias veces más gruesa.

Si él empujaba eso dentro de ella...

"Ah..."

Esa extraña sensación la golpeó de nuevo. Sintió expectación en lugar de miedo o disgusto.

Cuando imaginó aquella cosa gigante dentro de ella, sintió una sensación de opresión en lo más profundo.

"¡Ahhhn!"

"¿Estás bien, princesa? ¿Tienes miedo?"

"No, no lo estoy. Quiero decir, yo debería ser, pero por alguna razón, um ... cuando me enteré de que iba a utilizar esa cosa, no voy a dejar de crisar aquí abajo".

"!"

Cuando ella hizo un gesto hacia su coño y dijo eso, su pene palpitó salvajemente.

Estaba extremadamente cachonda y eso era lo que la hacía tan hermosa.

"Ir hasta el final también debería detener ese tic, así que podemos matar dos pájaros de un tiro".

"¿Hasta el final?"

"Sí, hasta el final".

Colocó suavemente su pene contra la vulva de ella. Lo frotó arriba y abajo unas cuantas veces para cubrir su polla con jugos de amor.

Luego acercó la cabeza a la entrada vaginal.

"Disculpe, Princesa."

Le abrió lentamente la vagina con la polla.

"¡¿Nhhhhhhhhhh?!"

Una voz dolorida salió de su boca.

"¿Estás bien?"

"Estoy... bien."

Jadeó como un perro en un día caluroso y, de algún modo, consiguió responderle. No podía precipitarse, así que entró y salió de la entrada varias veces.

La cresta de la cabeza rozó sus paredes vaginales, provocándole un hormigueo de placer.

Finalmente, sus jugos de amor le proporcionaron suficiente lubricación para ayudarlo a moverse con más facilidad. Poco a poco fue penetrándola más profundamente.

Entonces sintió que algo se rompía. Era su himen.

Su polla invasora había roto la barrera que guardaba la fuente de su placer.



"Ugh, ah, ahh."

"¿Duele?"

"Un... poco. Pero más que eso..."

"¿Sí?"

"Más que eso... lo quiero más profundo dentro de mí. Date prisa."

¿Cómo podría resistirse después de oír eso?

Ajustó la posición de sus rodillas y empujó sus caderas el resto del camino hacia adelante.

La longitud completa de su pene se hundió dentro de su vagina.

"¡Kyahhhhhhhhhhhhhhhhh!"

Algo estalló en su mente cuando lo hizo.

Pensó que su órgano en forma de vara había crecido de repente mucho más y le había atravesado todo el cuerpo.

La sensación que se apoderó de su mente era así de poderosa. Su visión se quedó en blanco y la luz irrumpió en su mente.

"¿Qué? Esto es... mucho mejor... que antes. ¡Ah, gh, ghhh!"

La diferencia era increíble.

En cuanto la cabeza de su pene tocó su punto G, sus caderas se elevaron, su torso se retorció y se agitó como una niña en plena rabieta. Sus grandes pechos se sacudieron de tanto movimiento. El placer era tan grande que, por reflejo, se había movido para rechazarlo.

Pero la cosa no acabó ahí.

Kyle le agarró los muslos, los levantó y empezó a penetrarla y a sacárselos, estimulando cada vez más su punto G con la cabeza.

"¡Kyah, kyah, espera, nh! Eso es demasiado poderoso, Barón, ¡es demasiado!"

"No te resistas, princesa. Este es tu punto de recuperación. Esto restaurará tu magia".

"¿Esto es? ¿Así que este es mi punto jee?"

"Sí. Es el punto focal de tu circuito mágico. Eso significa que también es el punto más placentero de tu cuerpo".

"¡Lo es! ¡Mi punto jee se siente tan bien! ¡No sabía que algo pudiera sentirse tan bien! ¡Más! ¡Dame más de tu pene!"



"Polla. Llámalo mi polla".

"¡Tu polla! ¡Mueve tu polla dentro y fuera de mí! ¡Métemela hasta el fondo!  
¡Justo en mi punto jee! ¡Quiero más! ¡Mucho más!"

La recuperación mágica apenas importaba ya.

Emilia se había olvidado por completo del ejército de los elfos oscuros y de su reino mientras se concentraba únicamente en el placer que sentía en lo más profundo de su cuerpo.

Ahora sabía que sólo había experimentado el principio del placer que era capaz de sentir.

Nunca había sabido que existiera un lugar tan increíble en las profundidades de aquel agujero.

Que otra persona descubriera este secreto de su cuerpo debería haber sido tan vergonzoso que quisiera morir, pero ni siquiera le importó.

Sólo quería que la machacara más.

Quería llenarse de tanto placer que su cuerpo y su mente fueran un completo caos y sólo pudiera concentrarse en los golpes en su punto G.

"¡Voy a correrme otra vez! Pero... ¡más fuerte que la última vez!"

"Ese último fue sólo uno más pequeño, así que tal vez este sea tu primer orgasmo realmente potente".

"¿De verdad? ¿Se supone que deben sentirse así de bien?"

"Así es. Así que prepárate y disfrútalo".

"Ahh, me estoy corriendo♥ ¡Tu polla me está machacando y golpeando mi punto jee! ¡Apenas puedo pensar ya! ¡! Me siento como... Me siento como si sólo fuera un gran punto jee♥♥"

Kyle movió las caderas con más fuerza. Los jugos del amor fluían de su vagina, provocando sonidos húmedos con cada empujón que él daba.

"Increíble♥♥ ¡Algo está llenando mi cuerpo! ¡No lo puedo parar! ¡Me encanta! ¡Sigue sucediendo cuando golpeas mi punto jee! ¡Así que hazlo más! Restaura mi magia con tu polla y hazme correeeeeeeeer♥♥♥♥♥"

El placer golpeó a Emilia como el estallido de un potente fuego artificial. No tenía control de ninguna parte de su cuerpo.

Las lágrimas brotaban de sus ojos, la baba manaba de la boca que no podía cerrar y sus manos se aferraban a las sábanas.

Sus piernas temblaban como las de un cervatillo recién nacido mientras Kyle las mantenía levantadas.

Su vagina se apretaba rítmicamente como si no quisiera que su pene se fuera.

"Princesa...", murmuró mientras observaba su orgasmo.

Había sido necesario restaurar su magia, pero finalmente se dio cuenta de que le había quitado la virginidad.

Se había dicho a sí mismo que sólo había venido a la fiesta para darle las gracias... pero había sido mentira.

Había estado negando sus sentimientos. En realidad, había querido hacerlo.

Había querido hacerle el amor desde que la vio desnuda por primera vez cuando eran niños.

Emilia había sido su primer amor.

"..."

Pero ahora no era el momento de confesar esos sentimientos egoístas. Le sujetó la lengua y sacó lentamente su pene de ella.

Él no había eyaculado, por lo que de su vagina sólo se derramaban algunos jugos amorosos mezclados con una pizca de rojo.

"Princesa, tu magia ha sido completamente restaurada".

Ocultó sus propios sentimientos y se ciñó a su papel de noble cumpliendo sus obligaciones con la familia real.

"Espíritus, escuchad mi llamada. Mi nombre es Emilia, la que está ligada a ustedes por contrato.

"Espíritus, reuníos aquí y concededme vuestro poder. Mi nombre es Emilia, la que desea sembrar su poder del rayo.

"Espíritus, Emilia busca vuestro poder, ¡por favor concededlo!"

Cuando Emilia levantó su bastón y recitó el conjuro de magia espiritual, parecía una persona totalmente distinta a la de hacía unos minutos.

Después de retorcerse de placer en la cama, se había puesto el vestido, había salido al balcón del palacio real y se había enfrentado al ejército de elfos oscuros que se acercaba.

Recitó el conjuro con una enunciación tan perfecta que costaba creer que fuera la misma mujer que antes había estado gritando palabras lascivas entre gemidos.

La acompañaban el caballero llamado Rosetta, la doncella de pelo verde y Kyle. Los tres la observaron mientras agitaba su bastón.

Cuando volvió a alzar la voz, una luz cegadora surgió de la nada y se estrelló contra el suelo al este de la capital.

El estruendo llegó al palacio tras un breve retraso.

"Increíble", jadeó Kyle.

Nunca había visto una magia tan poderosa.

Este era el poder del heredero al trono de Finegard.

El único ataque redujo una parte del campo a carbón negro.

El ejército de elfos oscuros no esperaba ningún tipo de ataque, por lo que fueron fácilmente derrotados. Sus caballos entraron en pánico y la caballería se desmoronó. La infantería soltó sus armas y huyó.

El ejército de 12 mil elfos oscuros se vio obligado a retirarse tras un único ataque de magia relámpago de la princesa Emilia.

## Capítulo II: La Boca Es Para El Sexo – El Orgasmo De La Mamada De Una Caballera

"Um, ¿Rosetta?"

"Hmph."

"¿Rosetta?"

"¡Hmph!"

Había sido así todo el camino.

Estaban a un día de viaje de la capital real. Salvo cuando se detuvieron a pasar la noche, Kyle había viajado en el mismo carruaje que Rosetta, pero no habían mantenido ninguna conversación en todo el viaje.

Ya sabía que no le caía bien a esta caballera real y esto no hizo más que confirmarlo.

Habían pasado unos días desde que la magia relámpago de la princesa Emilia repelió al ejército de elfos oscuros.

Kyle había salvado indirectamente la capital y el Reino Finegard en su conjunto al restaurar la magia de Emilia, por lo que ahora se encontraba montando un carruaje por un camino de montaña para rescatar cierta fortaleza.

Para descubrir cómo acabó allí, debemos retroceder un poco en el tiempo.

La noche después de que el ejército de elfos oscuros hubiera sido repelido, Kyle fue llevado al sótano del castillo por Emilia, Rosetta y la criada de Emilia (su nombre resultó ser Claris).

Le condujeron a una habitación silenciosa al fondo de un pasillo.

Pero esto no era una celda. La puerta era muy bonita y carecía de cerradura para mantenerla cerrada.

En términos japoneses modernos, recordaba mucho a un depósito de cadáveres.

"Princesa Emilia".

Abrieron la puerta y vieron una cama individual. El elfo de mediana edad sentado junto a la cama habló cuando se fijó en ellos. Era el primer ministro de Finegard.

"¿Y los elfos oscuros?"

"Los ahuyenté. Este hombre restauró mi magia".

"¡Es una noticia maravillosa!", se alegró el Primer Ministro.

Kyle no sabía cómo responder al hecho de ser el centro de atención. No cuando sus ojos estaban pegados al anciano tumbado en la cama.

Tenía el pelo largo y canoso y suficiente vello facial para cubrirle gran parte de la cara. La parte visible de su rostro tenía profundas arrugas, lo que demostraba que era extremadamente viejo incluso para los estándares élficos.

Pero era obvio a primera vista que la digna persona de la cama ya no estaba entre los vivos.

"¿El rey esta...?"

Nunca antes había visto al rey, pero sabía quién tenía que ser.

"Sí", dijo Emilia. "Padre... el rey ya nos ha dejado".

Dijeron que había ocurrido hace medio mes.

Era ya muy anciano y podría haber muerto en cualquier momento. La causa de la muerte fue la vejez y no se sospechó de juego sucio.

Pero el momento había sido desafortunado.

La nobleza de todo el reino ya había recibido invitaciones para su 5000th cumpleaños.

No podían cancelarlo en ese momento. Especialmente cuando el pueblo ya se sentía inquieto por el aumento de la actividad entre los elfos oscuros. No podían revelar la muerte del rey en ese momento.

"Así que decidimos mantenerlo en secreto hasta que el problema de los elfos oscuros fuera menos prominente".



"Ya veo."

Tenía sentido para Kyle. Esto también explicaba la falta de magia de Emilia. La muerte de su padre y la necesidad de reunirse con los nobles ocultando ese hecho la habrían sometido a mucho estrés.

Su madre, la reina, ya había muerto, por lo que había tenido que actuar en lugar del rey ella sola.

"Debe haber sido difícil".

Emilia parecía inestable sobre sus pies, así que él le tendió una mano al hombro para apoyarla. Debía de estar agotada tras el sexo para restaurar su magia y después de realizar una magia tan poderosa.

Pero Rosetta se movió entre los dos.

Ella bloqueó descaradamente la mano de Kyle.

"Como puedes ver, la princesa está cansada. Al menos estás dispuesto a proteger a la princesa a diferencia de todos esos otros nobles incompetentes, pero sigues siendo un pobre noble del quinto pino. No hay nada que puedas hacer en estos tiempos de crisis. Regresa rápido a tu territorio".

"Si tú lo dices..."

No tenía ninguna refutación real para eso.

"¡Rosetta!"

Pero Emilia reprendió a Rosetta.

"¿Cómo puedes ser tan desagradecida? El Barón Bermellón, bueno, ¡hizo lo que había que hacer para restaurar mi magia! Incluso podría ser el héroe legendario de Finegard".

"¡Ciertamente no lo es!"

Rosetta ya parecía disgustada, pero ahora arrugó el ceño y gruñó de frustración.

Finegard tenía algunas leyendas diferentes.

En la antigüedad, el reino fue fundado por Finegard I, de quien se decía que era un gran mago y que había hecho algunas profecías diferentes. Una

de ellas es la siguiente: "Cuando caiga el rey sabio y sobrevenga una crisis en el reino, llegará alguien con poderes curativos milagrosos, heredará el trono y salvará el reino".

Emilia afirmaba que Kyle podría ser "el de los poderes curativos milagrosos".

Sin duda, el absurdo método de sus poderes podría calificarse, en cierto modo, de "milagroso".

Emilia y Rosetta siguieron discutiendo.

Habían estado juntos desde muy jóvenes, por lo que tenían un vínculo de amistad que superaba sus funciones oficiales.

Pero en realidad era por eso por lo que a Rosetta le caía tan mal Kyle por ganarse la confianza de Emilia tan rápida y fácilmente.

(¡Proteger a la princesa es mi trabajo!)

Kyle era reacio a entrometerse en la conversación de aquellos dos, así que fue el primer ministro quien tomó la palabra.

"¿Qué tal esto entonces? Madam Rosetta puede ver por sí misma si el Barón Bermellón es digno de confianza y si su magia de recuperación es tan efectiva como afirma".

Las élites de la guardia real habían estado realizando unos ejercicios en una fortaleza situada a un día de viaje por las montañas, pero no pudieron regresar porque una unidad de elfos oscuros había bloqueado el camino de la montaña.

El primer ministro sugirió a Kyle que acompañara a Rosetta y a otros caballeros en una misión de rescate.

"La magia de Madam Rosetta es ideal para el combate cuerpo a cuerpo, lo que la hace perfecta para esta misión. Y si la magia del Barón Bermellón puede restaurar su magia justo antes de la batalla, debería poder luchar sin preocuparse de si su magia durará o no."

Por supuesto, el primer ministro no sabía que la magia de Kyle requería tener sexo. Tampoco Rosetta.

"No, no creo que sea buena idea", murmuró Kyle. "Rosetta... haciendo eso con el barón..." tartamudeó Emilia. Pero el plan se acordó sin su aportación.

Y así Kyle se vio sometido a un incómodo viaje en el tembloroso carruaje a solas con el caballero.

Había otros cuatro caballeros con ellos, pero todos iban en otro carruaje.

Inteligencia dijo que un grupo de unos 30 elfos oscuros estaba bloqueando la carretera y afirmaron que Rosetta por sí sola podía manejar a tantos.

Las élites de la guardia real estaban teniendo muchos problemas porque la fortaleza se había quedado sin comida y no podían restaurar su magia.

(Pero esto podría ser un problema).

Kyle se repitió esa frase por millonésima vez.

Todavía no le había explicado a Rosetta su magia de recuperación.

Por supuesto que no. Si le decía que su magia requería realizar un acto sexual con el sujeto y que por eso había metido la polla dentro de la princesa, ella le apuñalaría inmediatamente al menos una docena de veces con su espada.

La miró desde el asiento de enfrente.

Tenía el pelo rojo fuego, unos afilados ojos carmesí que recordaban a los de un ave rapaz y un cuerpo en forma envuelto en una armadura ligera.

Las palabras poderosa, fiable y magnífica le quedan mucho mejor que linda.

Estaba seguro de que ella podría darle por el culo con facilidad incluso sin usar su magia.

Razón de más para no decir nada sin cuidado.

Pero como el objetivo de que la acompañara era demostrarle que su magia era útil, al final tendría que explicárselo.

Así que de vez en cuando se armaba de valor y empezaba a contárselo, pero...

"Um, ¿Rosetta?"

"¡Hmph!"

Siempre era lo mismo.

No había mucho que él pudiera hacer cuando ella se negaba siquiera a escuchar.

(Cielos, ojalá estuviera con la princesa ahora mismo).

En lugar de eso, acabó recordando.

La noche antes de que Kyle partiera en misión de rescate, le habían dado una habitación en el castillo para pasar la noche.

Como noble inferior, le dieron la habitación de invitados más pequeña y apartada que tenían, pero aun así había sido más bonita que la de su casa.

Después de quitarse la chaqueta y prepararse para ponerse la ropa de dormir, llamaron a la puerta.

"Barón Vermilion, ¿sigue levantado?"

"¡¿Princesa?! P-Por favor, entra."

Se echó la chaqueta hacia atrás, carraspeó y abrió la puerta. Emilia entró vacilante.

Llevaba un vestido mucho más sencillo que antes. Probablemente lo que llevaba normalmente en el castillo.

"¿Qué te trae por aquí a estas horas de la noche?"

Echó un vistazo indiferente a la puerta, pero no había ni rastro de Rosetta ni de la criada llamada Claris. Debía de haber venido sola.

"Um, bueno... la cosa es..."

Le costaba decir las palabras.

Se quedó de pie frente a él, jugueteando con las manos juntas delante del estómago.

Al verlo, recordó algo que se le había olvidado decirle.

"Por casualidad, ¿tienes una sensación extraña en el estómago?"

"S-Sí, lo tengo."

Sus ojos se abrieron de par en par y le miró, pero luego apartó la mirada avergonzada.

"Um... desde que usé mi magia, mi estómago... no, mi punto jee ha estado palpitando".

Apretó las rodillas y retorció el cuerpo de forma seductora.

"Lo siento, princesa, pero eso es cosa de Marca Sexual".

"¿Qué es eso?"

"Cuando estimulé tu circuito mágico con el mío, se creó un vínculo entre nuestros circuitos. Esto hace que la Marca Sexual aparezca en tu piel cerca del punto focal de tu circuito".

"Entonces... ¿por encima de mi punto jee?"

"Sí."

Oírla decir repetidamente "punto G" le hizo palpar el corazón, pero se esforzó por mantenerlo alejado de su rostro mientras continuaba con su explicación.

"Si tu magia se restaura de nuevo después de que aparezca la Marca Sexual, la recuperación es más eficiente e incluso puede potenciar tu magia. Pero..."

"Pero ¿qué?"

"La Marca Sexual hace que tu cuerpo desee mi magia".

"Te refieres a hacer eso mismo... no, no necesito preguntar".

Torció aún más el cuerpo. Le costaba mantenerse en pie.

"Ya siento un gran deseo de que tu polla estimule mi punto jee. Igual que hiciste antes".

"Princesa..."

La tomó en sus brazos sin siquiera pensarlo.

Su cuerpo era tan suave y escandalosamente cálido en su deseo por él. Pero resistió el impulso de tomarla allí mismo.

"Sería un error por mi parte no ser totalmente sincero, Princesa. Puedo borrar la Marca Sexual de tu cuerpo. Eso significaría cortar la conexión a mi circuito. Entonces esta palpitación en tu cuerpo desaparecería".

"Si hicieras eso... ¿podrías no restaurar más mi magia?"

"Todavía podría. Sólo que no tendría la eficiencia aumentada o el aumento de magia. Pero podría hacer la misma recuperación que antes en cualquier momento".

"Ya veo..."

Dudó un momento, pero parecía segura de sí misma cuando respondió.

"Eso no será necesario. Esta palpitación es un signo de nuestra conexión. Si me concentro en eso, creo que puedo domarlo. Oh, pero..."

Le miró preocupada.

"¿Prefieres que cortemos esta conexión?"

"¡En absoluto!"

"Ah."

No pudo evitar alzar la voz y besarla. Pero a diferencia de antes, este fue un beso suave y delicado.

"Barón Vermilion..."

"¿Podrías por favor llamarme Kyle?"

Las manos que la sujetaban se deslizaron lentamente hacia abajo.

Le levantó la falda para mostrarle el bajo vientre. En efecto, allí había un patrón complejo, similar al mapa de una mazmorra.

Le dio un masaje a la Marca Sexual y se desvaneció.

"Oh... se ha ido."

"No siempre es visible. Aparece más vívidamente cuanto más fuerte es el vínculo entre nuestros circuitos. Además, sólo debería ser visible para otros que tengan un vínculo con mi circuito, así que no tienes que preocuparte de que alguien más lo vea."

"¿Eh?"

Intentaba disipar sus temores, pero esa última parte le produjo una sensación extraña.

(¿Está diciendo que hay otras mujeres con las que ha hecho esto?) Era una extraña mezcla de irritación, tristeza y angustia.

Pero antes de que ella pudiera identificarlo como celos, sus dedos tocaron sus labios a través de su ropa interior.

"Ahh."

"Estás tan mojada... Has estado deseando esto con muchas ganas, ¿verdad?"

Le apartó las bragas y apretó los dedos contra su vulva empapada. Sus labios parecieron succionar los dedos y él los introdujo en su vagina.

"Ahh...Barón Vermil— ¡Los dedos de Kyle...están dentro de mí!"

Al verla retorcerse de vergüenza, decidió enseñarle una nueva palabrota.

"Eso se llama tu coño. ¿Puedes decirlo?"

"¿Mi.... coño?"

"Sí. ¿Y qué quieres que te haga en el coño?"

"Quiero que me llenes el coño con tu polla... y luego quiero que la metas y la saques, golpeándola contra mi punto jee".

"Tus deseos son órdenes".

Tras soltarla un poco con los dedos y hacerla hablar sucio, la invitó a su cama.

Se llevó la mano a los pantalones y estaba a punto de soltar su polla dura como una roca, pero...

"¡Princesa! ¿Dónde estás, Princesa?"

"!?"

"!?"

Ambos se congelaron cuando oyeron una voz en el pasillo. Era Rosetta.

Debió descubrir que Emilia no estaba en su habitación y fue a buscarla.

Si encontraba a Emilia aquí con Kyle, lo mataría en el acto. Emilia debió de llegar a la misma conclusión porque se apresuró a salir de la cama, se arregló la ropa y se encaró con él.

"Ya me voy".

"Um, sí."

Salió rápidamente de su habitación.

Lo único que quedaba era el tenue aroma de sus jugos amorosos flotando en el aire. Bueno, eso y su polla erecta.

"¿Qué se supone que tengo que hacer con esto ahora?"

Había acabado masturbándose tres veces antes de que se calmara lo suficiente como para poder dormir un poco.

Había partido al día siguiente, así que desde entonces sólo había podido hablar unas palabras con Emilia. No había tenido ocasión de tocarla ni con la yema de un dedo.

Le había dado un poco de magia con los dedos, para que los efectos de la Marca Sexual fueran más tenues durante un tiempo.

Pero eso no le ayudó en nada.

Se sintió extrañamente avergonzado cuando recordó cómo le había hecho decir cosas tan lascivas y fuera de lugar.

Había practicado con algunas mujeres mientras averiguaba cómo funcionaba su magia, pero estaba lejos de tener mucha experiencia.

Aun así, sintió que lo había hecho bastante bien allí.

(¡Si esa estúpida caballera no nos hubiera bloqueado!)

"Hey."

Mientras reflexionaba, Rosetta le llamó de repente. Quizá fuera lo primero que le decía desde que subieron al carruaje.

"Sí, ¿qué pasa?"

"¿Por qué me miras así? ¿Tienes algún problema conmigo?"



Su frustración por no haber tenido sexo con Emilia debe haberse reflejado en su rostro.

Pero no podía dar eso como razón, así que trató de quitárselo de encima.

"N-No, no es nada. No es nada. Lo siento. Estaba ensimismado".

"Hmph", resopló. "Si tienes algo que decir, sal y dilo. ¿Y te haces llamar hombre?"

"Ha...ha-ha-ha..."

Se rió, pero por dentro le hervía la ira.

(Estúpida caballera. Me has ignorado cada maldita vez que he intentado hablar contigo, ¿y ahora esto?)

Había intentado evitar una discusión, ya que ella era el caballero y la mejor amiga de Emilia, pero ella lo había llevado al límite.

Pero lo siguiente que ella dijo borró todo pensamiento de su mente.

"Dios... no creas que puedes salirte con la tuya sólo porque estás buena".

"¿Eh?"

Ella lo llamó caliente.

"¿Eh?"

"... ¿Sí?"

"¿Crees que estoy buena?"

"¿Qué...? ¿Te lo preguntas a ti mismo?"

Su comportamiento escandalizó a Rosetta, pero no era culpa suya.

Se había criado en el campo, así que sólo conocía a sus padres, a sus criados y a los granjeros de la zona. Todos habían sido amables con él por razones distintas a su apariencia. Había vivido una vida en la que no era consciente de cómo se juzgaría su aspecto según los cánones de belleza elfos.

Su aspecto (por algún tipo de milagro) tenía un ligero parecido con su apariencia en su vida anterior. Esos rasgos más asiáticos le daban un rostro más bien plano para ser un elfo.

"No se trata de lo que yo piense. Es que los actores que se parecen a ti suelen ganarse muchas ovaciones cuando aparecen en escena. El público en general llama cachonda a la gente como tú, ¡así que no se trata de lo que yo piense!".

Después de repetirlo para enfatizarlo, se cruzó de brazos y miró hacia otro lado.

En ese caso, se dio cuenta de Kyle.

Puede que a Rosetta le preocupara que se ganara a la princesa con su buena apariencia, no sólo con su magia de recuperación.

Pero más que eso, Rosetta estaba claramente interesada en su apariencia.

(Interesante.)

Entonces el carruaje se detuvo.

Uno de los caballeros del otro carruaje abrió la puerta.

"Capitana Rosetta, hemos llegado."

"Bien. Levanten el campamento inmediatamente."

Rosetta bajó del carruaje y descargó su carga. Dio instrucciones a los demás caballeros mientras trabajaba junto a ellos para levantar un campamento en un rincón del bosque. Cambiaba de modo con una rapidez impresionante.

Kyle no tenía nada que hacer.

Estaban a una sola montaña de donde los elfos oscuros habían bloqueado el camino.

El camino daba la vuelta larga desde aquí, así que tardarían otro medio día en llegar a ese punto, pero podrían llegar en una hora cruzando la montaña.

Una vez que estuvieran listos, comenzaría el ataque.

El campamento no tardó en estar listo. En realidad no era más que una tienda de campaña con algunas sillas y una mesa dentro. Era muy sencillo, ya que no contaban con una gran fuerza a sus órdenes. Los caballos fueron sacados de los carruajes y atados a los árboles.

"Como estaba previsto, ahora tendré mi magia completamente restaurada. Tres de ustedes usen ese tiempo para ir a explorar a los elfos oscuros mientras uno permanece aquí de guardia".

"Sí, señora."

Debían de haberles asignado sus funciones individuales con antelación, porque los caballeros se pusieron manos a la obra sin más preguntas. Tres pusieron su equipo en orden y entraron en la montaña, mientras que una caballera bajita se quedó atrás.

"Um, ¿Rosetta?"

"... ¿Sí?"

"Probablemente deberías enviarla con los demás".

"¿Por qué? No sé qué implica tu magia de recuperación, pero estaremos en peligro sin un guardia".

"Eso es verdad, pero por otro lado..."

Le costaba pensar en algo más arriesgado que realizar su magia aquí. Especialmente con otra persona alrededor.

Ciertamente no ayudaba que el caballero que se había quedado atrás pareciera una niña de 10 años.

Como elfa, su edad real sería mucho mayor, pero aun así resultaba incómodo.

"¿Qué pasa, Barón Bermellón? Los exploradores volverán en unas dos horas. ¿No se supone que restaurarán completamente mi magia en ese tiempo?"

"Um, sí..."

¿Y ahora qué?

En algún momento tendría que explicar en qué consistía su magia, pero aún no se le había ocurrido cómo hacerlo sin problemas.

Pero Rosetta interpretó su vacilación de otro modo y sonrió.

"¿No puede seguir actuando, Barón Bermellón? Nunca tuviste magia de recuperación, ¿verdad? Apuesto a que gastaste hasta la última moneda que tenías en comprar una poción especial de recuperación para fingirla.

Y un pobre noble como tú no tendrá una segunda. Por lo tanto, no puedes restaurar mi magia aquí. ¿No es cierto?"

"¿Qué?"

Ese le cabreó.

Ninguna poción podría hacer eso.

Pero la magia élfica era tan variada que los elfos con otras especialidades a menudo podían estar muy equivocados sobre lo que era y no era posible para otras especialidades.

Aun así, no soportaba oírle insinuar que todas sus largas jornadas de trabajo podían sustituirse por dinero.

Había soportado su actitud hasta entonces porque sabía que sólo protegía a Emilia, pero esto era el colmo.

"Sí, me has pillado".

Pero no le gritó y se marchó.

Se le había ocurrido un método más agradable.

Primero les había bloqueado la polla a él y a Emilia y ahora le estaba faltando al respeto a las habilidades que tanto le había costado desarrollar. Su frustración sexual y su ira le pusieron de un humor más dominante de lo normal.

También puede haber sido inspirado por ella llamándolo "caliente" antes. Puso una voz un tanto patética para ella.

"Es cierto que puedo usar magia de recuperación, pero es un poder débil. Lo único que puede hacer es crear pociones dándole propiedades reconstituyentes a un líquido".

"Hmph. Así que tenía razón".

"Pero realmente restauré la magia de la princesa. Verás, me topé con una forma de crear pociones con propiedades restauradoras mucho mayores. Sólo una poción y su magia está completamente restaurada. Sólo que los ingredientes son extremadamente caros y no puedo hacer mucha cantidad... pero aún me queda una".

"¿Y planeabas que me lo llevara aquí?"

"Sí. Como viste con la princesa, no tiene efectos secundarios dañinos. Así que le agradecería que tomara mi poción aquí". Kyle miró al caballero tan seriamente como pudo. "La poción se llama semen".

Ni que decir tiene que no había ninguna poción con ese nombre, ni ninguna con ese efecto.

Pero era cierto que Kyle podía almacenar su magia en el semen más que en cualquier otra sustancia. El semen era uno de los ingredientes para crear la siguiente generación, así que el semen de los elfos naturalmente incluía mucha magia.

Y durante el viaje en carruaje, se había dado cuenta de que el punto focal del circuito mágico de Rosetta se encontraba en la boca y la garganta. Su circuito estaba muy concentrado en ese punto focal, por lo que no había necesitado una inspección más cuidadosa como había hecho con Emilia.

Eso significaba que hacer cosas sucias que estimularan su boca restauraría su magia.

"¿Eyacular? Nunca he oído hablar de esa poción".

Rosetta ladeó la cabeza, y con razón.

El término "semen" también existía en este mundo, pero no era muy conocido y eso era doblemente cierto en el caso de los elfos, ya que por lo general tenían poco interés en el sexo.

En general, se denominaba "semen" o "eyacular".

"Probablemente no. En lugar de simplemente restaurar la magia, almacena la magia del creador para que pueda ser transferida a otra persona, así que dudo que a un luchador como tú le sirva de mucho."

Eso técnicamente no era mentira. Semen almacenó la magia (de un elfo masculino) y la transfirió al óvulo de otra persona.

Pero Rosetta no conocía ese contexto adicional y se limitó a asentir en señal de comprensión.

"Bien, como quieras. Entonces dame ya tu semen. También podría bebérmela".

Su frase involuntariamente sucia le hizo sonreír por dentro mientras se volvía hacia el caballero bajito de guardia.

"Ahora voy a restaurar la magia de Rosetta, así que por favor esperen dentro del carruaje. No espíen dentro del campamento hasta que haya terminado".

"Si tú lo dices".

"Espera. ¿Por qué tiene que irse?", preguntó Rosetta.

"Um... la cosa es que beber semen temporalmente hace que tu magia sea emitida por tu cuerpo. Cuando alguien más está cerca, sus magias pueden mezclarse, lo que interfiere con la recuperación. Puedo ajustar mi propia magia, así que no es un problema conmigo".

".....Hmph."

Kyle se inventó una excusa y Rosetta le dirigió una mirada suspicaz, pero al final asintió hacia el caballero de la guardia.

El otro caballero partió obedientemente hacia el carruaje.

"¿Así está mejor? Déjame beber tu semen de una vez".

Rosetta repitió malhumorada aquella palabrota.

Con la chica caballero en el carruaje, Kyle y Rosetta entraron en la tienda.

"Ahora, toma asiento aquí, Rosetta."

"¿Por qué tengo que sentarme para beber una poción?".

Rosetta estaba tan gruñona como siempre, pero Kyle sonrió.

"Te sientas para un examen en el hospital, ¿no? Esto es lo mismo".

"Hay algo en esto que no me cuadra".

Su intuición de guerrera era excelente, así que le miró aún más.

No podía dejar que subiera más la guardia, así que decidió cambiar la forma de hacerlo.

"Bien. Puedes permanecer de pie si quieres. Sólo bebe esto".

Sacó un pequeño frasco de su bolso y se lo entregó.

Frunció el ceño y miró el líquido que contenía.

Era incolora, transparente y algo viscosa. Se parecía un poco a las pociones mágicas de recuperación utilizadas por los caballeros.

"Así que esto es semen, ¿no?"

"Sí, lo es."

No era semen. Era sólo una loción hecha de hervir las hojas del alga luna que crecía en la montaña detrás de su mansión. No era tóxico, pero tampoco tenía efectos positivos si se ingería.

Rosetta abrió la tapa del frasco y lo olió. El singular olor medicinal también era similar al de las pociones mágicas de recuperación que ella conocía.

"Por favor, bébelo todo de una vez".

"Si insistes..."

Había dicho que se lo bebería y no era de las que faltan a su palabra. Se llevó el frasco a los labios y se bebió el contenido de un trago.

"¿Qué... es esto?", se le escapó mientras casi se ahogaba.

Era un líquido extraño. Era algo viscoso, por lo que aún podía sentir parte de él pegado a la boca y la garganta. También dejaba un ligero regusto amargo.

Sabía muy diferente a las pociones de recuperación mágica ordinarias.

"¿Así que te lo bebiste todo?"

"Sí, lo hice."

"Ya veo. Así que bebiste mi semen".

"Um... ¿eh?"

Su mente se quedó brevemente en blanco cuando escuchó aquella inesperada palabra salir de su boca.

Ella se quedó muda, así que él habló en su lugar.

"Oh, ¿me olvidé de mencionarlo? Semen es otro término para eyacular. Esa poción se hizo diluyéndolo".

"¡¿Huhhhhhhhhhhh?!" gritó Rosetta. Ella utilizó sus abdominales bien entrenados para producir la voz, por lo que la propia tienda casi se sacudió.

"¡¿Qué... tú... pero... estás loco?! ¿Por qué me has hecho beber e-e-esto?"

"Porque es una poción. El semen contiene mucha magia, después de todo. Los efectos deberían aparecer ahora mismo".

"¿Qué estás...?"

Empezó a protestar más, pero entonces se dobló. Sus caderas cayeron en la silla en la que se había negado a sentarse antes.

"¿Ahhn? ¿Qué...? Mi cuerpo... se siente tan caliente. ¿Con qué me drogaste?"

De repente, la boca se le calentó como si acabara de tomar leche muy caliente. Ese calor se extendió por todo su cuerpo hasta llegar al bajo vientre.

"Sí, están esos efectos de los que hablaba".

Kyle dejó gotear un poco de saliva sobre sus dedos corazón e índice y luego se los metió en la boca.

Esto había funcionado bien.

Su reacción no fue por la "poción".

Sólo era una loción experimental que le había divertido por lo mucho que se parecía al semen, pero en realidad no contenía semen.

Pero pensar que se había tragado su semen había excitado a Rosetta y activado su circuito mágico.

Hurgó en su boca.

Ella empezó a resistirse con los dientes, pero en cuanto él le pasó un dedo por el paladar, todo su cuerpo tembló y dejó de resistirse.

La boca-especialmente el techo-hacía cosquillas y ni siquiera un caballero real se había entrenado contra esto.

"El semen ha hecho efecto. Esta cantidad normalmente no causa un efecto tan potente, pero tu cuerpo debe ser especialmente sensible a ella."

"Thah ih abhurh... ¡ahhh!"

Ella gimió con los dedos de él en la boca y la baba goteando por la comisura de los labios.

(¡Debe estar mintiendo! ¡Soy la caballera de la princesa! ¡Mi cuerpo nunca sería tan indec--- ¿nhhh?!)



Se retorció cuando sintió cosquillas cerca de las caderas.

Miró hacia abajo y vio a Kyle quitándose la parte de la cadera de su armadura.

"¿Qué estás haciendo?"

"Parecía que estabas sufriendo, así que pensé en darte algo de alivio".

"¿Sufrir? ¿Qué estás...?"

Sólo entonces notó la sensación de humedad bajo su armadura y varias capas de tela cubriendo su entrepierna.

(¿Qué?)

Rosetta a veces se daba placer por la noche y entonces se mojaba así, pero no podía creer que la estimulación dentro de su boca se lo hubiera provocado.

Una vez que le quitó la parte de la cadera de la armadura, llevó una mano a la entrepierna de su ropa.

"Tu cuerpo está produciendo jugos de amor en respuesta a mi semen. Eso demuestra que tu cuerpo es perfecto para aceptar semen".

"¡B-Barón Vermilion! ¡Detén esto!"

"¿Por qué debería? Sólo estoy comprobando si tu magia se recupera al beber semen".

"¡Basta ya! ¡Así no funciona nada!"

"Entonces, ¿cómo se explica esta reacción?"

"¡Hhh!"

Le tocó ligeramente el coño a través de la ropa y sus caderas casi saltaron de la silla. Se había vuelto increíblemente sensible.

"Esto es... ¡oh, ya sé! ¡Esta es la poción que me hiciste beber! Eso era en realidad un afrodisíaco, ¿no? Así que era la poción, no mi cuerpo. ¡Este nunca podría ser mi cuerpo!"

"Lo siento, pero no", dijo con una sonrisa.

Decía la verdad. Esa loción no tenía ningún efecto afrodisíaco.

Estaba tan mojada porque pensaba que se había tragado su semen. En realidad había sido una loción muy semenosa y no semen real, pero sólo pensar que lo había hecho fue suficiente para que su cuerpo reaccionara así.

(Increíble. Podría tener verdadero talento para tragar semen.)

Con ese pensamiento, se puso de pie frente a ella.

"¡Barón Bermellón! ¿Qué está haciendo?"

"Preparando más semen para ti, por supuesto".

Fingió no saber por qué ella se escandalizaba mientras se bajaba los pantalones y los calzoncillos, dejando al descubierto la parte inferior de su cuerpo.

Su pene apareció ante sus ojos.

Su excitación era dominada por los nervios sobre si su venganza contra ella funcionaría o no, así que todavía estaba sólo parcialmente erecto. Se curvó un poco hacia arriba mientras se balanceaba un poco.

La silla de Rosetta no tenía respaldo y era baja hasta el suelo. Se parecía mucho a las sillas de acampada o de pesca del Japón moderno. Y con las caderas tan bajas, la cabeza también estaba más baja.

Kyle se llevó una mano al pene y se lo puso delante de la cara.

"¡Nhh! ¡Aleja esa cosa asquerosa de mí!"

"No está sucio. Lo limpio a fondo todos los días".

"¡No me refería a eso! ¡Es intrínsecamente sucio! ¡Sucio! ¡Asqueroso!"

"Eso no es algo agradable de decir. Pero ya te bebiste el semen que salió de esta cosa sucia y asquerosa".

"Ah...ahh."

Aquellas palabras acabaron de inmediato con su rebeldía y empezó a retorcerse en su asiento.

Se llevó las manos a la entrepierna y tembló como una niña que necesita hacer pis.

El simple hecho de que le dijeran que había tragado semen la había excitado.

(¿Es mucho más perversa de lo que parece?)

Rosetta había mencionado "la diligencia" en el carruaje.

Sólo había sido una referencia casual, pero ¿era posible que le interesaran ese tipo de historias?

Kyle llegó a la conclusión de que había oído todo tipo de historias sobre sexo, pero que ella misma no tenía experiencia y había dejado volar su imaginación.

Mientras tanto, no podía apartar los ojos del pene colocado justo delante de sus ojos.

(Así que esto es... el órgano sexual de un hombre.)

Kyle tenía razón en que ella no tenía experiencia sexual.

Había nacido en el seno de una prestigiosa familia de caballeros, por lo que había pasado toda su vida entrenándose para convertirse en un caballero real. Había disfrutado del entrenamiento y había querido proteger a la princesa Emilia, de quien se había hecho amiga desde muy joven, así que nunca había sentido la necesidad de centrarse en otra cosa.

Pero cuando necesitaba un descanso, veía obras de teatro o leía libros. Y, sin darse cuenta, se había decantado por las historias románticas, o mejor dicho, utilizaba el romanticismo como excusa para leer historias con escenas de sexo.

Pero, en general, los elfos tenían poco interés en el sexo, por lo que tales historias no eran habituales en su capital real.

Eso la había obligado a usar la imaginación la mayor parte del tiempo. Había vivido así durante siglos.

Su activa imaginación y la naturaleza de su circuito mágico hacían que el simple hecho de beber semen (o pensar que lo había hecho) bastara para que se empapara.

No se dio cuenta de la sonrisa que tenía en la cara mientras miraba el pene de Kyle.

Era la mirada de un niño que ve un manjar delicioso que nunca antes había probado.

"Parece que lo deseas bastante".

"¡Ah! p-por qué querría yo ese aspecto raro... asqueroso..."

Ni siquiera pudo terminar sus insultos por su pene.

"Vamos, vamos, no seas tímida. Pruébalo".

Le agarró la nuca para bajársela y luego le metió la polla en la boca.

"¿Nmghhhhh?!"

Sus dientes la rozaron un poco y las caderas de él se sacudieron un poco hacia atrás, pero ella no opuso más resistencia.

Intentó decir algo y el movimiento de su lengua estimuló la cabeza. Su sorpresa la hizo respirar más deprisa por la nariz y la boca, y eso le hizo cosquillas en el pene.

Lo más sorprendente fue cómo se sentía dentro de su boca.

Su pegajosa saliva se había calentado lo justo dentro de su caliente boca y se esparció por todo el pene de él ahora que estaba allí dentro. Era tan agradable como meterse bajo una manta eléctrica en una habitación fría.

Sintió el impulso de meterle la polla hasta el fondo de la garganta, pero eso habría sido desperdiciar la oportunidad.

En lugar de eso, tiró lentamente de sus caderas hacia atrás para disfrutar un poco más de la entrada de su boca.

El borde de la cabeza tocó sus labios y luego la mitad de la cabeza se deslizó entre ellos. Fue entonces cuando volvió a introducirla hasta la mitad.

Siguió entrando y saliendo de esa zona poco profunda para disfrutar de la sensación de sus labios en la cabeza.

Su erección parcial alcanzó la erección total en un santiamén.

"Rosetta, ¿puedes juntar tus labios un poco más?"

"Nhh, ¿lihe thih?"

"Sí, sí. Ahh, eso es increíble."

Cuando apretó la entrada, el placer aumentó rápidamente. Poco a poco se movió más rápido y más profundo.

(Ngh... está empujando... ¡cada vez más fuerte!)

Toda la atención de Rosetta se concentraba en la polla que entraba y salía de su boca.

Separó los dientes para no hacerle daño y apretó los labios. Sabía que tenía que parecer extremadamente tonta en ese momento, pero no sentía ningún deseo de detenerse.

(Porque se siente tan bien. ¡Es como si mi boca se hubiera convertido en mi coño!)

Ella no podía explicar por qué, pero cuando el pene de Kyle empujaba dentro de su boca, casi podía sentir cómo hacía lo mismo con su vagina.

Era virgen y no sabía lo que se sentía al tener un pene dentro, pero aun así sentía que este acto era idéntico al sexo.

"¿Oh? Rosetta, ¿por qué estás jugando contigo misma abajo? Todo lo que estoy haciendo es restaurar tu magia".

"¿Hweh? ¡¿Qu-hwehhhhhhh?!"

Fue necesario que él se lo señalara para que ella se diera cuenta de que se había metido una mano en la ropa y había empezado a tocarse con los dedos.

Su dedo corazón estaba a medio camino dentro de su vagina y frotando la carne de su interior. Y no podía parar ni siquiera después de darse cuenta de lo que estaba haciendo.

(¿Cómo es posible? ¿Por qué no puedo sacar el dedo y quitarme la mano de la ropa? ¡Así! He dicho así).

Por más que intentaba dejar de masturbarse, su cuerpo se negaba a escuchar. Casi como si estuviera siendo controlada por algo.

(¡Ese líquido debe haberme hecho esto!)

Nada más tenía sentido. No había otra forma de que aceptara tener el pene de ese hombre en la boca e incluso empezar a darse placer encima.

Y una vez que tuvo esa excusa para sus acciones, dejó de resistirse a ellas.

¿Kyle mentía o no?

¿El semen puede restaurar la magia o no?

¿Estaba en sus cabales o no?

Todas las excusas, hechos y emociones se habían mezclado durante su breve intercambio con Kyle, así que las tiró todas... y perdió el control.

Se levantó de la silla con fuerza suficiente para tirarla hacia atrás, se agachó con las rodillas separadas y se tragó la polla de Kyle.

"Whoa", gritó Kyle sorprendido. "¿Qué te pasa?"

Antes, Rosetta simplemente lo había aceptado sin oponer resistencia, pero ahora se estaba tragando activamente su pene.

Lo tragó profundamente y lo mantuvo entre el paladar y la lengua.

Se sentía tan bien que su pene palpitaba justo antes de que la punta chocara contra el fondo de su garganta.

"¡¿Ugh?! ¡Cough, cough!"

Eso la pilló por sorpresa, así que le escupió la polla y empezó a toser.

"¡Cough, cough, cough! ¿Qué está haciendo, Barón Bermellón?"

"Esa fue por tu culpa, Rosetta. Tú eres la que se lo tragó tan hondo".

"Y-Yo..."

Recordar lo que acababa de hacer le daba ganas de morirse de vergüenza.

Pero eso sólo duró un momento. Cuando vio su pene palpitando ante sus ojos, su mente racional volvió a dominarla.

"Yo... lo haré bien esta vez".

"¿Eh? Whoa."

Le rodeó las piernas con los brazos y le empujó hacia la espalda. Luego se subió encima de él y acercó la cara a su polla.

"Qué olor... y qué calor. ¿Realmente estaba dentro de mi boca?"

"Está caliente porque te lo has calentado en la boca".

"¡Ahhh!"

Su comentario hizo temblar todo su cuerpo.

(Ahora lo entiendo. Le excita la situación tanto como cualquier estimulación física).

Después de todo, tenía su punto de estimulación en la boca, que ni siquiera era una zona erógena. Tenía que excitarse fácilmente con palabrotas y su imaginación.

"Entonces lo haré aún más caliente. Daré placer a tu pene con mi... boca coño hasta que dispare esa poción de semen para mí".

Besó la punta como si fuera una ceremonia. Cuando apartó los labios, un hilo de pre-corrida los unió a su pene.

Lo lamió antes de pasar la lengua por la cabeza.

Su saliva producía todo tipo de sonidos traviosos y descuidados mientras su lengua acariciaba, pinchaba, empujaba y lamía la cabeza.

Después de hurgar en la punta, presionó toda la lengua contra el frenillo para rodear la mitad inferior de la cabeza. Después de sostener la base con la mano, pasó la lengua al tronco y cubrió toda la longitud con sus babas.

"Kh...hh."

Kyle tuvo que hacer acopio de toda su fuerza de voluntad para no gemir mientras la observaba.

Se suponía que tenía que vengarse de ella, así que le molestó un poco que de repente se hubiera puesto así.

"Ahm."

"¡Kh!"

Sin previo aviso, se llevó la cabeza a la boca. Su labio superior estimuló pegajosamente la cresta de la cabeza y su labio inferior frotó el frenillo.

Luego bajó lentamente la cabeza para tragarse también el eje. Esta vez sujetaba la base con la mano para poder controlarla.

La punta tocó su paladar. La guio desde el paladar duro por delante hasta el paladar blando por detrás.

"Ahh... Hee, yo swahhohed el whohe thinh este hime."

Le miró con evidente orgullo por su logro.

Pero la mirada triunfante se vio algo socavada por lo lasciva que parecía con la boca abierta para aceptar la gruesa polla.

Kyle deseaba poder admirar esa mirada, pero no era una opción.

Rosetta apretó los labios y subió la cabeza a lo largo del pene. Luego volvió a tragárselo todo. A partir de ahí, repitió el proceso.

En el Japón moderno, esto se conocía como una mamada al vacío. Puede que fuera su capacidad pulmonar superior o que los caballeros entrenaran los músculos de sus mejillas, pero creaba una cantidad impresionante de succión.

Sus caderas temblaban de un placer tan intenso que pensó que ella le iba a chupar la polla.

"Ugh, wow, Rosetta, eso es... ¡tan bueno! ¡Se siente increíble! Ah, ¡estoy a punto de correrme!"

"¿Correrte? ¿Quieres decir semen? ¿Tu poción de semen está lista?"

"¡Sí, te lo inyectaré en la boca para que te lo bebas directamente de la fuente!"

"¡Sí! ¡Dispara tu semen en mi boca! ¡Dispara tu semen espeso y maloliente en mi boca!"

El movimiento rítmico de su cabeza se aceleró.

Se dio cuenta de que su tembloroso pene había crecido hasta reventar dentro de su boca.

Para disfrutar plenamente de su calor abrasador en la lengua, las mejillas, el paladar y en lo más profundo de la garganta, movió tanto la cabeza que sintió como si le traqueteara el cerebro en el cráneo.

Para Kyle, la intensa, pero suave sensación recorrió desde su pene hasta su cerebro.

Aguantar más no era posible. Sintió que el placer en la parte inferior de su cuerpo se apoderaba de su mente.

"¡Me estoy corriendo, me estoy corriendo! Rosetta, ¡trágate mi semen!"

"¡Ghhhh!"

Un líquido espeso entró en erupción en su boca.

Tras la explosión inicial, cada vez que el pene palpitaba, le entraba en la boca otro chorro de esperma.



Era demasiado para que le cupiera en la boca, así que le bajó por la garganta y le salió por los labios.

"Ubh, ebh, pwahhh. Oh, no. Tanto semen se va a desperdiciar".

Rosetta lamió el semen que goteaba de su pene, el vello púbico, el bajo vientre y la ingle. Utilizó un dedo para recoger lo que goteaba de la comisura de los labios y se lo volvió a meter en la boca.

"Vaya, el semen es tan apestoso, amargo y asqueroso. ¿Esto realmente restaurará mi magia? Me cuesta creerlo. Nhh..."

"No tenías que tragártelo todo si eras escéptica". Kyle se esforzó por recuperar el aliento después de eyacular. "No sabe bien y dudas de que te devuelva la energía, pero ahí estás lamiendo hasta la última gota. Tienes un fetiche con el semen, ¿no?"

"¿Yo? ¿Un fetiche de semen? No seas ridículo".

Eso no era muy convincente cuando en ese momento le estaba apretando el pene de la base a la punta para poder ordeñarle las últimas gotas que le quedaban y luego lamérselas en cuanto goteaban de la punta.

Kyle la observó usando su habilidad como mago.

Esto parecía haber restaurado alrededor de la mitad de su magia. Normalmente la habría recuperado por completo, pero su cantidad total de magia era superior a la media.

(Tendremos que dar otra vuelta).

Ella no dejaba de jugar con su pene, así que él la agarró por los hombros y la puso de pie. Él también se levantó del suelo.

"¿Ya terminaste? Pero mi magia no está totalmente restaurada".

"Pero está parcialmente restaurado, ¿verdad? Eso fue obra de mi semen".

"Hm... entonces tu semen realmente restaura la magia."

"Eso es lo que he estado tratando de decirte."

Ella tosió un poco porque se le había quedado algo de semen en la garganta, así que él sonrió un poco antes de hablar.

"Esto es sólo para restaurar tu magia, así que ¿por qué estás tan mojada ahí abajo? Por no mencionar que no llevas nada ahí abajo".

"¿Eh? ¿Hyahhhhhh?"

Ella no se había dado cuenta hasta que él se lo señaló.

Actualmente no tenía fondo y su coño estaba tan mojado que los jugos del amor goteaban hasta el suelo.

"Rosetta. Te quitaste las bragas para poder meterte el dedo mientras me chupabas la polla, ¿verdad?"

"N-No.... yo... ¡todo esto es por culpa de esa poción rara que me diste!"

"Eso era sólo un lubricante. No tenía efectos medicinales. Ni siquiera contenía semen".

"¡Mentiroso! ¡Si no me hubieras hecho algo, no estaría así!"

"Acéptalo de una vez".

Kyle la agarró por los hombros y la empujó de nuevo sobre la mesa. Ella no encontró fuerzas para resistirse, así que acabó tumbada boca arriba sobre la mesa.

"Acepta que eres un perverso que se excitó sólo con pensar que te habías tragado algo de semen. Acepta que eres un caballero travieso que se metió una polla en la boca de su propio coño y le ordeñó hasta la última gota de semen mientras se metía los dedos en su propio coño."

"¡Ahhhh! N-No. No soy ese tipo de... ¿¡ahhhh!?"

Temblaba visiblemente cuando las lascivas acusaciones hicieron que oleadas de placer recorrieran su cuerpo, pero aun así intentó negarlo. Entonces él se puso manos a la obra para quitarle la armadura.

"¡Para! ¡Soy... un caballero real... de Finegard! No puedo estar haciendo esto... en medio del campamento... ¡durante una misión!"

Ella protestó, pero siguió sin resistirse.

No tardó en dejarla en topless y sin nalgas, con ambos pechos a la vista.

"Dios, tienes unas tetas enormes".

"Uhh..."

Rosetta se cubrió los pechos con las manos. El resto de su cuerpo era muy musculoso, pero sus pechos eran grandes y gordos. Ese desequilibrio los hacía aún más atractivos.

Había dejado las partes de la armadura en sus brazos y piernas mientras desnudaba su torso, aumentando el erotismo de la visión. La propia Rosetta parecía excitada al ser desnudada en el acto, la raja bajo su rojo vello púbico se crispaba y goteaba jugos amorosos.

Ver así a ese digno caballero puso a Kyle de un humor dominante.

Se había dado cuenta de que era masoquista, por lo que se excitaba más cuando él era más enérgico con ella. Eso ayudaría a restaurar su magia (o eso se dijo a sí mismo como excusa), así que la levantó.

"Rosetta, vámonos para acá."

La colocó encima de la mesa. El caballero podía hacer lo que quisiera sobre la mesa que ella normalmente utilizaba para desplegar un mapa y planear misiones.

La hizo tumbarse boca arriba con la cabeza sobresaliendo de la mesa.

"Espera, ¿qué estás haciendo ahora? ¿Esto es...?"

Le sujetó las mejillas para inclinarle la cabeza hacia atrás y luego le metió la polla en la boca.

Ella no lo había visto venir en absoluto, así que gimió fuerte con los ojos muy abiertos y le empujó las piernas para sacarle el pene.

Le agarró los brazos y se los puso encima del cuerpo. Luego los bajó hacia su entrepierna.

"Tus manos van ahí. Puedes meterte los dedos en el coño tanto como quieras para disfrutar esto al máximo".

"¡¿Nghhhhh?!"

Intentó discutir, pero no pudo. Le costaba tanto respirar que se le saltaban las lágrimas.

(¡Esto es demasiado! Mi cabeza... mi cabeza parece que se va a salir y esa cosa se me está metiendo aún más adentro de la garganta que antes).

No se parecía en nada a cuando estaba sentada en la silla o tumbada encima de él. Era el mismo pene de antes, pero lo sentía mucho más grueso y largo mientras violaba su boca.

La cabeza le rozó el paladar y el potente olor le llegó a la nariz a través de la garganta. Quiso toser, pero el pene le obstruyó la garganta y le impidió exhalar mucho.

Sólo unos gemidos lascivamente ahogados lograron escapar de su boca. Además, le sujetaba la cabeza entre las manos.

Una mano se colocó desde su mejilla hasta su barbilla y garganta. La otra le separó el pelo para colocársela en la nuca. Le sujetó la cabeza con fuerza, impidiéndole moverla.

(Me trata como a un juguete sexual.)

Le recordó a una escena de sexo como la de un libro que había leído una vez. Y en cuanto se vio a sí misma bajo esa luz...

(¿Eh? ¿Qué?)

Sintió una poderosa ira, pero también sintió que un temblor se extendía por todo su cuerpo.

No pudo resistirse y se vio obligada a adoptar una postura incómoda mientras él le metía la polla en la boca y empezaba a empujarla a pesar de que la estaba asfixiando. Debería haber sido doloroso, sin embargo, ella no quería que se detuviera.

Su coño se humedeció aún más, su entrada vaginal se estremeció en su deseo de polla y algo palpitó en lo más profundo de su vientre. Pero él le había dicho que usara sus propias manos para darse placer.

Cada vez que recordaba que era a ella a quien le ocurría esto, el placer estallaba en su cerebro.

(¡Soy... un caballero real! ¡Nunca disfrutaría que me metieran una polla en la boca para usarla como un coño! Esto es humillante)

Cuanto más intentaba negarlo, más sus razones para negarlo alimentaban ese mismo placer.

(¡Ahn, ahh! ¡Su polla está empujando profundamente en mi garganta! No puedo respirar... ¡pero se siente tan bien!)

Ella respondió a la violación de su boca trabajando en su coño con ambas manos.

Abrió las piernas tanto como una mujer dando a luz, se frotó el clítoris con la mano derecha, se metió el dedo corazón de la mano izquierda en la vagina y se revolvió dentro. Estaba inundada de jugos amorosos, dándole a todo un sonido muy húmedo.

(Vaya, es más masoquista de lo que pensaba).

Kyle lo notó mientras disfrutaba del tacto de su boca.

No tenía forma de saber que sus gustos sexuales se habían formado por el conocimiento retorcido de los libros que había leído durante la vida, por lo demás estricta, de un caballero.

Pero había descubierto que había que traspasar su caparazón para desatar la lujuria que escondía debajo. Y le excitaban especialmente las técnicas orales, como las mamadas y las gargantas profundas.

(Apenas puede respirar, pero su magia crece como la espuma).

Le sacó el pene de la boca para darle un respiro.

La saliva espumosa se le pegó a los labios y jadeó con la lengua fuera como un perro en un día caluroso.

Su pecho se hinchaba como el de un corredor de atletismo tras una larga carrera, y sus grandes pechos se agitaban con cada respiración.

Los pezones estaban duros y apuntaban directamente hacia el cielo, así que Kyle los pellizcó con algo de brusquedad, pero no tan fuerte como para que dolieran.

"Ahhh, espera", dijo débilmente.

Pero él lo ignoró y le acarició los pechos. Disfrutó de la suave sensación y le habló.

"¿Qué es lo último que quieres hacer?"

"¿Lo último?"

"Sí. Los exploradores deberían volver pronto, así que sólo tenemos tiempo para una cosa más. Te dejo elegir qué es", explicó. "Entonces, ¿quieres que continúe follándote rudamente el coño de la boca hasta que bote mi carga en tu garganta, o quieres que lo ponga en tu coño mojado y te dé placer suavemente allí?".

Su pregunta confundió a Rosetta.

Por supuesto que quería el suave. Esto había sido demasiado duro para ella. ¿Por qué iba a querer que la inmovilizaran mientras se asfixiaba con una polla que le metían por la garganta?

Su visión invertida se centró en el pene erecto de Kyle.

¿Cómo podría sobrevivir si esa cosa larga y gruesa volviera a meterse por la garganta? Y si eyaculaba con la cabeza boca abajo, ¿no se ahogaría con su semen?

Así que su respuesta era obvia.

"¡Más de esto! ¡Méteme esa polla caliente y olorosa por la garganta! Fóllame la boca hasta que... ¡hasta que eyacules todo ese semen espeso en mi boca! ¡Por mi garganta! ¡En mi estómago! Y sigue corriéndote hasta que me ahogue en él♥♥♥ Eso es lo que quieres hacer, ¿verdad, pervertido? ♥♥♥"

"No me eches en cara tus deseos pervertidos".

Ya no le importaba vengarse de ella. Ya no estaba enfadado con ella.

A él sólo le interesaba satisfacer esa mirada derretida de calentura sin paliativos en su rostro, así que empujó su pene hacia su boca una vez más.

Sacó la lengua para recibirlo, lamiendo y pinchando la cabeza. Su lengua se arrastró por ella como una serpiente mientras seguía pasando por delante de sus labios.

(¡Sí! ¡Polla! ¡En mi boca coño! Este hedor... oh, es abrumador... ¡pero no quiero que pare! Quiero que siga hasta que se corra).

La sola idea de que su semen estallara en su garganta la hizo estremecerse y se llevó las manos al coño. Cuando se introdujo un par de dedos en la vagina, imaginó que el pene de él la penetraba también allí.

Se imaginó que había dos Kyles aquí y que le estaban follando la boca y el coño al mismo tiempo. La fantasía amplificó aún más el placer.

(¿Te unes a mí? Pero ni siquiera un caballero real puede ganar dos contra uno. Me dominarás y te saldrás con la tuya, ¿verdad? ¡¿Ahhhhh?!)

Sentía como si le estuvieran jodiendo el cerebro y le costaba distinguir la fantasía de la realidad.

Kyle empezó a mover la cabeza al ritmo de sus embestidas.

Al principio se sintió totalmente abrumada, pero no tardó en mover la lengua y los labios al compás del movimiento. De vez en cuando sorbía un poco de saliva, pero era demasiada y seguía goteando de su boca.

La saliva que goteaba se le metió en la nariz, dificultándole aún más la respiración, pero el pene de Kyle no dejaba de moverse.

(Eres un monstruo al que sólo le importa su propio placer, ¿verdad? ♥ Y estoy totalmente a tu merced♥ Te estás follando mis dos coños a la vez♥ Y no te importa lo que me pase♥♥♥♥)

Se metió los dedos en el coño y lo agitó aún más, pero en su mente también estaba el pene de Kyle.

(No puedo respirar♥ Necesito que se corra y acabe con esto♥ Así que no me queda otra♥ No me queda otra que darle placer a su polla♥ Y hacer que se corra♥♥♥♥)

Cuando se le ocurrió esa excusa, apretó alegremente los labios en torno a su polla.

Sus labios apretados podían sentir claramente la forma de su pene mientras entraba y salía.

Dejaba de sacarla cuando sus labios alcanzaban la parte más estrecha, justo antes de la cabeza. Pero entonces volvía a introducirla, y el grueso vástago separaba aún más sus labios. Incluso podía sentir las venas abultadas.

"¡Oh, diablos! ¡Es increíble, Rosetta! ¡Me encanta! Tu boca está hecha para chupar pollas".

"¡Mghhhh!"

(¡Mi boca no está hecha para chupar pollas! ¡Eso es ridículo!)

Ella lo negó, pero la idea la excitó aún más.

Y una vez que empezó a pensar que su boca existía únicamente para dar placer a las pollas, no pudo pensar en otra cosa.

¿Para qué tenía lengua si no era para arrastrarse por la carne del hombre grande y gordo que violaba su boca?

¿Por qué tenía labios si no era para apretar la erección que se abría paso entre ellos?

¿Para qué tenía garganta si no era para sujetar una polla con tanta fuerza como cualquier vagina?

"¡Ahh, sí, esto es increíble! Te estoy metiendo la polla hasta la garganta, ¡pero tienes la cara derretida y te la estás chupando tú solita! ¡Estás más cachondo de lo que nunca imaginé! Tienes que ser el caballero más cachondo del reino".

"¡Ngh! Nghhhhh!"

Ella trató de protestar contra su apreciación, pero en lugar de eso su boca le chupó la polla aún más fuerte mientras sus dedos le removían el coño con más fuerza.

Y un extraño símbolo apareció en su mejilla.

La compleja forma que recordaba al mapa de una mazmorra era la Marca Sexual que indicaba que sus circuitos mágicos se habían enlazado.

"¡Estoy a punto de correrme! ¡Tengo una tonelada de semen listo para inundar la boca de coño de esta caballera real caliente que prefiere ser rudamente garganta profunda que tener un poco de sexo normal, suave!"

Su cuerpo se retorció como para protestar, pero su boca siguió chupando.





El calor, la suavidad y el apretón de su boca estimularon el pene de Kyle.

"¡Ah, kh!"

"¡Nghhhh!"

(Sí ♥ Semen ♥ Semen espeso ♥ Semen pegajoso ♥ Semen maloliente ♥ Semen amargo ♥ Y sigue saliendo ♥♥♥).

Tan pronto como su pene palpitó y se hinchó aún más, Rosetta tragó toda su longitud en su garganta.

Ignoró el reflejo nauseoso que intentaba hacerle escupirlo y se negó a soltarlo.

Los bien entrenados músculos del cuello de un caballero sostenían su cabeza en una postura que la mayoría de la gente no habría podido mantener durante tanto tiempo.

"¡Nghghghghghhhh!"

(Mi garganta♥ Se está disparando por mi garganta♥ Hay tanta cantidad♥ Está bajando toda por mi esófago hasta mi estómago♥ Tanta corrida, corrida, correteeeeeeeee♥♥♥♥)

Ahora la estaba violando hasta la garganta y el estómago.

Ese pensamiento llevó su cuerpo al límite.

Un fluido menos espeso que sus jugos de amor brotó de su coño.

Salió rociado como una fuente, empapando la mesa y el suelo más allá.

"Increíble. Acabas de eyacular, Rosetta".

"¡Agh, ghhhn!"

Kyle sacó su pene gradualmente. Todavía estaba eyaculando, así que la sustancia lechosa salió disparada de la punta temblorosa para llenar la boca de ella.

Finalmente, la punta emergió de entre sus labios.

Cuando Rosetta vio toda su longitud cubierta con su saliva y su semen, su cuerpo se paralizó.

Intentó respirar, pero sólo consiguió formar burbujas en el semen que le llenaba la boca, como si estuviera haciendo gárgaras. Y su nariz estaba taponada por sus propias babas y mocos.

"Nh, gulp, gulp."

No tuvo más remedio que cerrar la boca y tragar todo el semen.

El líquido lechoso se le atascó en la garganta y seguía impidiéndole respirar, así que se sentó rápidamente en la mesa y reanudó la deglución con la gravedad de su lado esta vez.

Kyle entró en pánico cuando vio esto.

(Mierda, puede que haya ido demasiado lejos).

Él había empujado las cosas más y más lejos desde que ella nunca lo detuvo.

Honestamente no había necesitado ir tan lejos para restaurar completamente su magia.

No podía olvidar que ella pensaba que era guapo, pero en general no le gustaba. Ella podría matarlo aquí mismo en la tienda después de esto.

"¿Rosetta? ¿Estás bien?"

"Cough, cough. Ugh, ¡¿cómo es que había tanto?! ¡Debe haber algo mal en tu cuerpo!"

"Lo siento. Uso una poción y una dieta especial para aumentar mi producción de semen ya que es necesario para mi magia."

"No puedo creerte".

Ella lo miró mientras bajaba de la mesa.

Sus ojos se centraron en su pene todavía erecto.

(¿Se lo va a cortar?)

Kyle sintió el miedo masculino más fundamental.

Pensó en llamar a la chica caballero que esperaba en el carruaje, pero entonces Rosetta se arrodilló frente a él.

"¿No te ensuciará la ropa si está tan sucia?"

"¿Eh?"

Era cierto que su pene estaba pegajoso con la saliva de ella y su semen.

"Un perverso como tú va a exigir que se lo lama, ¿no?"

Ella lo miró con la mirada esperanzada de un cachorro que quiere que su dueño juegue.

Sus preocupaciones por llevarlo demasiado lejos habían sido infundadas.

Se agarró la polla por la base y le dio varias bofetadas en la cara.

"Has acertado, zorra bucal. El sexo oral no termina hasta que lo has limpiado con la lengua".

Sus sucias palabras y las palmadas en la polla le provocaron otro temblor de placer en todo el cuerpo y rápidamente se puso a trabajar pasando la lengua a lo largo de su sucia polla.

"Espíritus, escuchad mi llamada. Mi nombre es Rosetta, la que está ligada a ustedes por contrato.

"Espíritus, reuníos aquí y concededme vuestro poder. Mi nombre es Rosetta, la que desea sembrar su poder de fuego.

"Espíritus, Rosetta busca vuestro poder, ¡por favor, concededlo!"

El conjuro mágico de los espíritus fue respondido con la entrada de fuego en la hoja de la espada de Rosetta.

Rosetta levantó la espada de fuego, saltó desde lo alto de un acantilado y atacó a los elfos oscuros que bloqueaban el camino de la montaña.

"¡Hahhhhhhhhhhhhhhhhh!"

"¿Qué?"

"¡Nos atacan! ¡Estamos bajo... gwahhhhh!"

"¡Es sólo un caballero! No dejes que asuste- ¡wahhhhh!"

La resistencia de los elfos oscuros fue fácilmente vencida y Rosetta neutralizó a sus oponentes.

Los exploradores habían regresado unos 15 minutos después de que Rosetta hubiera lamido el pene de Kyle hasta dejarlo limpio.

Rosetta partió hacia las montañas y atacó en cuanto tuvo la información sobre la ubicación y el número de elfos oscuros.

Para cuando Kyle y los demás caballeros la alcanzaron en los carruajes, los treinta y tantos elfos oscuros habían sido neutralizados.

Con eso, la fortaleza llena de una unidad de élite de la guardia real fue liberada a salvo.

Como nota al margen, la chica caballero que había permanecido como guardia durante la recuperación mágica de Rosetta había ido y esperado en el carruaje como Kyle le había pedido, pero cuando oyó gritar a Rosetta, se preocupó, se asomó al interior de la tienda y observó hasta la última cosa que Kyle y Rosetta habían hecho juntos.

Esa experiencia influiría enormemente en su vida sexual en el futuro, pero esa es una historia para otro día.

### Capítulo III: La Princesa Encima – Quiero Que Tú También La Disfrutes♥

"¡Estoy a punto de correrme, Rosetta! Abre más la boca y saca la lengua".

"¿Así? ♥"

"Sí, perfecto. Ah, ¡me estoy corriendo! Kh."

"Sí, por fin♥ Ahn♥ Hay tanto de eso♥ Está por toda mi cara♥ Y mi pelo se pondrá pegajoso también♥ Tendré que tragarlo en su lugar♥ Ahm♥♥  
Nh, nh, nh♥♥♥♥♥".

Kyle estaba de pie con la espalda contra la pared y Rosetta estaba arrodillada frente a él con su polla en la boca.

Sólo la soltó después de succionar hasta la última gota de semen.

Estaban en un pasillo de una sección independiente del palacio real cedida a Kyle.

Técnicamente, sólo utilizaba una de sus habitaciones, pero como las demás estaban vacías, era efectivamente su casa.

Habían pasado unos días desde que regresaron de la operación de rescate.

Después de cenar, había vuelto a su habitación para encontrarse a Rosetta delante de la puerta.

Sin decir siquiera "buenas noches", le bajó los pantalones y empezó a chupársela.

"¿Por qué estoy tan obligado a seguir haciendo esto? Culpo a tu magia de recuperación y a esa Marca Sexual".

"Y he explicado una y otra vez que puedo quitar eso".

Ya le había explicado los detalles de su magia de recuperación. Incluyendo que la conexión con su circuito mágico podía cortarse si se quitaba la Marca Sexual.

Pero ella nunca le había dicho que lo hiciera. Eso significaba que el complicado dibujo seguía visible en su mejilla.

Por supuesto, sólo ella, Kyle y Emilia, que también estaba conectada a su circuito mágico, podían verlo.

Afirmó que era un sacrificio que estaba haciendo para darle la fuerza que necesitaba para proteger a la princesa.

Sin embargo, ella se quejaba constantemente de que la Marca Sexual le palpitaba siempre y sus ansias de semen eran tan poderosas que la distraían de sus obligaciones.

Kyle se dio cuenta de que no era cosa de Marca Sexual, pero la dejó pensar lo que quisiera, ya que potenciar su magia sí que la ayudaría en la lucha contra los elfos oscuros.

Por desgracia, no podía tenerla chupándole la polla toda la noche. Tenía que ir a visitar a Emilia.

Pero cuando intentó subirse los pantalones, Rosetta le agarró la mano para impedirselo.

"Um... ¿Rosetta?"

"La cosa es que... mi cuerpo todavía se siente raro."

"¿Raro cómo?"

"No tuve suficiente semen... ¡No, espera! Quiero decir... ¡es la Marca Sexual! ¿Estás seguro de que esa cosa no es adictiva? Los efectos siguen empeorando y chupártela una vez ya no es suficiente para satisfacerla".

"No, no hace nada de eso".

"¡Mentiroso! ¿Cómo si no puedes explicar esta humedad aquí abajo... y este anhelo?".

Se bajó la ropa interior y se llevó una mano al coño. Podía oír sonidos pegajosos que venían de allí.

"¿Qué se supone que debo hacer al respecto?"

Levantó la mano para mostrarle los pegajosos jugos de amor que formaban un hilo entre sus dedos y su coño.

"Hm, ya veo."

Kyle lo entendía ahora.

A Rosetta le gustaba tanto el sexo oral que podía mojarse e incluso correrse sólo con una mamada. Chupar una polla era suficiente para que sus jugos fluyeran, pero necesitaba algo más extremo para alcanzar el orgasmo.

"¿Quieres que te folle la garganta otra vez?"

"N-No, yo no."

Pero esta vez, negó con la cabeza y se sonrojó antes de explicarse.

"Yo... lo quiero... aquí".

"¿Quieres decir en tu coño?"

"¡N-N-No hace falta que lo digas en voz alta!", gritó, escondiendo la cara contra la pared.

(Maldita sea, es guapa.)

Kyle estaba excitado por esta faceta inesperada del caballero.

Tenía sentido. Puede que fuera una fanática del sexo oral, pero siempre había vivido el romance a través de obras de teatro o libros de cuentos. Por supuesto, ella también querría tener sexo normal.

"Sí, eso se puede arreglar".

"¡Ahn!"

Le agarró las caderas por detrás.

Resultaba extrañamente excitante verla con toda la armadura en la parte superior del cuerpo y por debajo de las rodillas, pero sin nada que cubriera el medio.

Apretó su pene contra el culo de ella.

Se lo frotó a lo largo de los labios, arrancándole un grito patético.

"¿Qué estás haciendo?"

"¿Qué quieres decir? Todavía no lo he puesto".

"Oh, ya veo..."

"Okay, allá vamos."

"¡Adelante!"



"Esto no es un combate, Srta. Caballero."

Él sonrió amargamente y ella agitó una mano en señal de protesta.

"¡No puedo evitarlo! A diferencia de ti, ¡yo no pienso en sexo cada segundo del día!".

"Eso dices, pero este coño chorreante dice lo contrario".

Empujó sus caderas hacia delante y su pene entró en su vagina sin resistencia alguna.

"¿Hyaaaagh?"

Alzó la voz porque se sentía como si tuviera algo metido dentro de todo el espacio sobrante de su cuerpo.

Sintió que algo se desgarraba en su interior. Le había roto el himen.

"¿Te ha dolido?"

"Esto no es nada comparado con cuando me rompí el brazo entrenando".

"Eso espero".

Volvió a sonreír amargamente cuando ella lo comparó con el combate.

Había adquirido bastante experiencia sexual al entrenar su magia de recuperación, pero eso no significaba que fuera especialmente bueno relacionándose con mujeres.

Pero extrañamente sintió el impulso de tomar la iniciativa al ver el comportamiento torpe de Rosetta.

"Si es demasiado para ti, dímelo".

"S-Seguro... eso es inusualmente amable de tu parte."

"Es lo menos que puedo hacer".

Con eso, empezó a mover sus caderas hacia adelante y hacia atrás.

"Ya veo. Es lo menos que puedes hacer, ¿no?"

Rosetta sintió la cosa gruesa moviéndose dentro de ella. Su pene rozaba sus paredes vaginales.

Lo que había tenido en la boca innumerables veces en los últimos días se movía ahora en el fondo de su estómago.

"Ah, hh, eso es... tan bueno. Me encanta... cuando te frota contra... ¡esa pared de ahí!".

Se había aprendido tan bien la forma de su pene con los labios, la lengua y la boca que podía saber exactamente qué parte de él estimulaba su vagina.

La cabeza hinchada presionaba las paredes. El eje le abría los labios. La punta besaba la entrada de su útero cada vez que empujaba hacia el interior.

"¡Ahhh, Kyle, más! ¡Más profundo! ¡Sí, ahí! ¡Con la punta! ¡Llama a la puerta de mi vientre!"

"Huh, supongo que a esta boca le gusta la polla tanto como a la de tu cara".

Se dio cuenta de que su vientre bajaba para corresponder a los besos de su pene.

Empujó hacia arriba con las caderas para golpear la entrada de su útero lo suficiente como para sentir su forma.

"¡Ah, sí, ahí! ¡Más, más!"

Gritaba, pero parecía que no era suficiente para ella.

En un arrebato de perspicacia, le puso una mano en la cabeza y le dio media vuelta.

"¿Hm? ¿Qué estás haciendo, Kyle?"

"Ya veo. Ahora todo tenía sentido. Rosetta, no estarás satisfecha sin algo en tu boca, ¿verdad?"

"¡¿Eh?! Eso es una locura."

"La mirada anhelante en tu cara cuenta una historia diferente".

"No, yo no...."

Antes de que ella pudiera excusarse, él le metió el dedo índice en la boca.

"Ahora de frente otra vez".

"¡Ghh, mgh!"

Ella intentó protestar, pero él le metió también el dedo corazón y el anular. Su vagina le apretó la polla en respuesta.

"Ves, tenía razón. Tu coño se apretó cuando metí mis dedos ahí".

"H-Ho, hih's hoh hrue."

"¡No entiendo nada de lo que dices!"

Metió también el pulgar y el meñique. Los cinco dedos se retorcieron como tentáculos para agarrarle la lengua, estimularle la parte posterior de las encías y frotarle el paladar.

"Ah, gh, hweh, slurrrrp♥"

Sus gemidos se entremezclaban con sorbidos mientras su saliva intentaba escapar.

Reanudó el empuje de sus caderas y también bombeó su mano dentro y fuera de su boca.

"Ah, nh, nh, nh, nh, nh."



Ella enredó inmediatamente su lengua con los dedos de él y movió su propia cabeza de un lado a otro.

(Oh, vaya. Me encanta esto.)

Cerró los ojos.

La sensación era totalmente distinta a cuando ayer la había follado por la boca mientras ella se metía los dedos en el coño.

Podía sentir su calor por encima y por debajo. Ahora mismo estaba atacando sus dos agujeros.

"Ah, sí... tu coño se mueve como loco. Se siente tan malditamente bien. Ah, me voy a correr..."

"¡Gh! ¡Entonces correte♥ Correte en mi boca inferior♥♥ Lléname con todo tu sabroso semen! ♥♥♥♥♥"

Casi parecía enfadada, pero también movió el culo.

Golpeó sus caderas contra ese culo y luego liberó todo su semen.

"¡Ahhhhhhh! ♥♥♥♥♥"

Le sacó los dedos de la boca y goteó una tonelada de saliva.

"Ahh, sí, siiiii♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥"

Gritó mientras su cuerpo temblaba.

El mismo semen espeso que siempre había estallado en su boca era bombeado ahora en lo más profundo de su cuerpo. La empapaba por dentro.

"Ahh...khh♥ Hh♥♥"

Sintió que él impregnaba cada parte de su cuerpo mientras se quedaba sin fuerzas y se desplomaba en el suelo.

Su pene se deslizó fuera de su vagina.

"¿Estás bien?", preguntó ligeramente sorprendido.

Su voz le devolvió la cordura.

Tuvo que agradecer a su entrenamiento como caballero esa recuperación anormalmente rápida.

"H-Hmph. Eso estuvo bien, supongo. Pero no creas que has ganado".

"No es una competición, ya sabes".

Él estaba exasperado, pero ella se había vuelto a poner la ropa y la armadura en un santiamén y se disponía a marcharse.

Pero entonces se dio la vuelta.

"Barón Bermellón, ¿va a visitar a la princesa ahora?"

"Sí. Me invitó a cenar, ¿recuerdas?"

"Lo sé..."

Ella gimió en voz baja como si su respuesta le disgustara.

"¿Estás celosa?"

"¡¿Eh?! ¡No seas tonto! ¡No me importas ni lo uno ni lo otro! Sólo estoy aquí por esa estúpida Marca Sexual y no siento nada por ti en absoluto".

Lo gritó todo de un tirón y esta vez sí que se fue.

Ella se alejó con tal fuerza que él temió que rompiera las baldosas del suelo. Se rascó la mejilla mientras la veía irse.

"Bueno, no es difícil de leer".

Diez minutos después, Kyle llegó a la habitación de Emilia tal como le había dicho a Rosetta que haría.

Antes se había cambiado de ropa y lavado. No sólo había eyaculado dos veces, sino que no podía enseñarle la polla a la princesa cuando estaba cubierta de la saliva y los jugos del amor de Rosetta.

"Princesa, soy Kyle."

"Entra."

Cuando llamó a la puerta y anunció su presencia, recibió una respuesta nerviosa.

"Disculpe."

Abrió la puerta y entró.

Antes de ver a Emilia sentada en la silla junto a la cama, vio a una criada de pie frente a la puerta. Debía de estar a punto de salir.

"Oops. Lo siento, Claris".

Se hizo a un lado para dejarla pasar.

"Disculpe."

La doncella de pelo y ojos verdes hizo una rápida reverencia y se marchó.

Era la criada personal de Emilia y Kyle apenas había hablado con ella. Quizá fuera la primera vez que la oía hablar desde que se conocieron.

(¿Sabe lo que estoy haciendo con la princesa?)

Kyle no pudo evitar preguntárselo.

Hasta ahora, sólo había explicado los detalles de su magia de recuperación a Emilia y Rosetta. A los demás, simplemente les había dicho que utilizaba un "método bastante especial".

Pero esa criada era la que le hacía la cama a Emilia, así que fácilmente podría haber notado algo.

Emilia dijo que la había servido desde joven, igual que Rosetta, así que era poco probable que difundiera alguno de los secretos de Emilia. Tal vez sería mejor decírselo ahora en lugar de dejar que se lo preguntara.

"¿Pasa algo malo, Kyle?"

"No, no."

La voz de Emilia le sacó de sus pensamientos. Se enfrentó a ella y habló.

"Ahora entonces, princesa. Aumentemos tu magia".

Emilia había decidido potenciar su magia durante la cena de hoy.

El interrogatorio de los elfos oscuros que Rosetta había capturado había revelado ayer que planeaban enviar un pequeño grupo para infiltrarse en la capital.

La capital tenía unos cuantos campanarios que sonaban cada hora. El plan consistía en tomar el control de los mismos y utilizar esas posiciones elevadas para lanzar un ataque mágico contra el castillo.

Pero la capital era una ciudad de comercio, por lo que la ciudad del castillo era un lugar concurrido. Los infiltrados elfos oscuros podrían no ser encontrados de inmediato, por lo que la tarea requeriría desplazar a un gran número de guardias de sus tareas habituales.

La unidad de guardia que regresó el otro día había tomado posiciones para proteger la capital de esa amenaza externa. No podían proteger sólo el castillo.

Eso significaba que las defensas del propio castillo estarían faltas de personal. Por eso Kyle había sugerido que Emilia potenciara su magia.

"Ya lo expliqué en la cena, pero me gustaría repasarlo antes de empezar".

Estaban sentados uno al lado del otro en la cama, como amantes o como una pareja casada.

"Tu magia relámpago es lo suficientemente poderosa como para ganar una batalla de un solo golpe. Es ciertamente impresionante, pero dijiste que tienes problemas para hacer ataques más pequeños, ¿verdad? En otras palabras, no puedes contener tu magia lo suficiente como para debilitar el rayo o darle la forma que quieras."

"Sí, es verdad".

"Podemos arreglar eso esta noche. Llenando gradualmente tu circuito mágico con pequeñas cantidades de magia, tu cuerpo puede aprender lo que se siente al tener pequeñas cantidades de magia fluyendo a través de él. Entonces deberías ser capaz de lanzar rayos para proteger el castillo".

En términos japoneses modernos, Emilia era como un calefactor a toda potencia. Era potente, pero la habitación se calentaba demasiado rápido y consumía mucha energía.

Así que iban a añadir un mando de ajuste de potencia. Con un modo "bajo" y "medio", podría evitar malgastar tanta potencia.

"¿Qué debo hacer exactamente?", preguntó.

"Tenemos que conseguir que tus orgasmos duren lo máximo posible".

"¿Pueden durar más?", preguntó ladeando la cabeza.

"Pueden ser más largos y potentes".



"Oh..."

Se sonrojó y bajó la cabeza al pensar en algo más poderoso que lo que había experimentado el otro día.

Kyle dio una explicación sencilla.

"Hay tres formas principales de orgasmo femenino, cada una asociada a una parte del cuerpo: clítoris, punto G y cuello uterino. Utilizaré la magia para estimular esos tres lugares. La estimulación intermitente debería conducir a un orgasmo más largo compuesto de múltiples ondas".

"Clítoris, punto jee, cérvix... suena como un hechizo mágico muy travieso".

"Son mágicos, en mi opinión".

"Ah..."

La besó.

Le llevó saliva a la boca con la lengua, que ella aceptó sin oponer resistencia. Ella tragó saliva y sus labios se separaron.

"Veo que esta noche no te resistes".

"Eso fue culpa tuya. Cualquiera se sorprendería cuando alguien hace eso sin ninguna advertencia".

"¿Y esa sorpresa te moja aquí abajo?"

"¡Hyah!", chilló ella cuando él le tocó de repente la entrepierna. "Kyle, esto es... embarazoso."

"El otro día aceptaste bien mis dedos y mi polla".

"Sólo porque... los elfos oscuros se acercaban. ¡Era una crisis!"

Le presionó la falda para estimularle los labios y ella intentó apartarle el brazo.

No iba a seguirle la corriente, así que lo ignoró y continuó provocando el coño de la princesa.

"La crisis no ha terminado. Los elfos oscuros podrían estar en cualquier parte de la capital. Podrían estar buscando una abertura para atacar el castillo en este mismo momento. Podrían lanzar su ataque tan pronto como mañana. Y potenciar tu magia es la única manera de defenderte contra ellos".

Su argumento la convenció de que dejara de tirar de su brazo.

"T-Tienes razón. Esto es una crisis, así que no puedo permitirme dudar".

Emilia podía ser muy tímida, pero cuando se le daba una justificación, podía apagar su vergüenza.

Lo había aprendido la última vez que le devolvió la magia.

"Princesa, me temo que debo pedirle que se levante la falda".

"...Entendido."

Agarró el dobladillo de su falda y levantó la tela drapeada, revelando sus piernas en medias blancas.

Sus delgados muslos eran de un color lechoso casi tan blanco como los calcetines.

Más allá, llevaba ropa interior blanca de encaje. Kyle metió la mano y se quitó la ropa interior.

"Vaya, estás tan mojada que hay hilos entre tu ropa interior y aquí".

"Por favor, no digas eso en voz alta..."

Ella se retorció avergonzada e intentó cerrar las piernas, pero él las abrió más con las manos.

La princesa estaba ahora sentada en la cama con los muslos bien abiertos. Kyle se arrodilló en el suelo y se movió entre sus piernas.

De perfil y a distancia, se habría parecido mucho a un fiel sirviente arrodillado ante su reina sentada. Salvo que estaba demasiado cerca de ella.

Le sujetó los muslos, bajó la cabeza y le besó los labios del coño.

"¡¿Ahn?! Kyle, ¿Q-Qué estás haciendo?"

Su cuerpo se tensó ante la suave y cálida sensación. Incluso se soltó la falda, sorprendida.

"Princesa, por favor, agárrate la falda. No querrás que se ensucie, ¿verdad?"

"N-No. Lo siento."

Se levantó rápidamente la falda.

Al parecer, no se le ocurrió la idea de sacárselo por completo.

Llevaba puesta toda su ropa habitual e incluso tenía las piernas cubiertas por los calcetines, pero su coño estaba expuesto al aire libre y a la mirada de Kyle. La ropa interior que normalmente lo cubriría colgaba inútilmente de su tobillo.

Además, ella estaba abriendo las piernas como para mostrarlo y Kyle estaba posicionado entre esas piernas.

Incluso se levantaba ella misma la falda.

Podría haberse resistido cuando la besó allí, pero no lo hizo.

(Esto es por el bien del reino. Lo sé, pero...)

Se sintió más como si fuera ella la que le pidiera a Kyle que le hiciera esto, lo que hizo que se sonrojara intensamente.

“¿Ah, hyah?”

Gritó cuando una sensación de hormigueo se extendió repentinamente desde su coño hasta el centro de su cuerpo.

Sus labios habían tocado la pequeña protuberancia en la parte superior de su vulva.

Él sólo empujó ligeramente, pero las piernas de ella siguieron flácidas.

"Princesa, supongo que usted y su clítoris ya se conocen bien".

"Sí... lo estamos".

"Bien. Vamos a empezar por llevarte a un ligero orgasmo aquí".

A continuación, le lamió el clítoris con la lengua.

El clítoris y su capucha se sintieron como rodeados por algo suave y húmedo y la mente de Emilia se envolvió en niebla.

La sensación era parecida a la de correrse, pero más tranquila y suave. Fue algo suave en lugar de azotarla con una intensa oleada de placer.

"Ahh...Kyle, eso se siente maravilloso."

Su voz sonaba débil y no podía mantenerse erguida, desplomándose de nuevo sobre la cama. Se tumbó boca arriba con las piernas abiertas para que Kyle pudiera seguir practicándole sexo oral.

Siguió estimulando su clítoris con la lengua.

Su clítoris era muy pequeño. Sólo tenía el tamaño de una alubia pequeña, así que para llevarla al orgasmo habría que estimularla pacientemente durante un rato.

Pero mientras trabajaba en ello, el clítoris creció un poco.

Una vez que lo sintió, retiró la boca, colocó los dedos índice y corazón de la mano izquierda sobre el capuchón y la piel circundante, y los separó para exponer el clítoris. La cosa redonda brillaba con su saliva y sus jugos de amor mientras él la agarraba entre el pulgar y el índice de su mano derecha.

"¡Ahhhhh!"

Ella retrocedió sorprendida, pero él no detuvo sus dedos.

"No puedes huir de esto, princesa. Por favor, acepta la estimulación. Relájate y deja que el placer te inunde".

"¡O-Okay...ahhn!"

Ella asintió, pero sus caderas seguían temblando cada vez que él le frotaba el clítoris.

Podía sentir el placer brotando de aquel pequeño órgano. Era tan poderoso que la asustaba.

Se preguntó si esto la llevaría a uno de esos orgasmos más largos y potentes de los que él había estado hablando.

"Princesa".

Pero entonces la estimulación se detuvo y él la llamó.

La angustia la invadió y temió haber fallado de alguna manera.

¿Tenía un cuerpo defectuoso que no podía correrse del clítoris como él quería?

Pero le dedicó una amable sonrisa cuando habló.

"Pido disculpas. Parece que ha sido demasiado fuerte. Esta vez, quiero que busques el placer a tu propio ritmo".

"¿Eh?"

Antes de que ella pudiera preguntarse qué significaba eso, él la levantó y se movió detrás de ella como si la estuviera abrazando por detrás.

Le cogió el dobladillo de la falda y se lo llevó a los labios.

"Mantén esto en tu boca."

"O-Okay."

Ella no estaba segura de por qué él quería eso, pero lo hizo de todos modos. Luego guió sus manos vacías hacia su entrepierna.

"¿Has hecho esto antes, supongo? Concéntrate en el clítoris y estimúlalo como más te guste".

"Ah..."

Por fin se dio cuenta de lo que le pedía. Quería que se masturbara con el clítoris.

Pero nunca podría hacer algo tan vergonzoso mientras él estuviera mirando.

O eso creía ella. Lo siguiente que supo fue que sus manos se estaban tocando allí abajo.

"Extiende la piel circundante con los dedos de su mano izquierda. Sí, así. Ahora tu clítoris sobresale para que lo toques, así que hazlo con la mano derecha. Cómo lo hagas depende de ti".

"¡Okay...nhh!"

En cuanto la pinchó con el dedo índice, sus caderas se sacudieron debajo de ella.

Ahora era ella la que lo tocaba, pero aun así se sentía mucho mejor que de costumbre.

Y ahora era ella la que controlaba el suministro de ese placer.

No pudo resistir el deseo, así que se frotó suavemente el clítoris con el dedo.

"¡Ahhh...nh, khhhhhhh!"

Una vez que empezó, no pudo parar.

La estimuló tanto con la parte blanda del dedo como con la más dura. Cada roce provocaba una nueva oleada de placer en su cuerpo.

"¡Ahh! Ah, ah, ahn, ahhh, esto es... ¡increíble!"

La falda se le cayó de la boca y Kyle la cogió.

Ni siquiera le guiaba las manos. Se abría el coño y se acariciaba el clítoris para darse placer ella sola.

"Vaya. Sólo estoy frotando... mi clítoris un poco... ¡pero se siente increíblemente bien!"

"Por supuesto que sí. Ninguna parte del cuerpo femenino proporciona más placer. Ahora déjate llevar por ese placer, ¿okay?"

"Okay... ¡sí, sí! Nunca me había sentido tan bien... ¡haciéndolo sola! ¡Ah, ah, ah, ah, ahhhhhhh!"

Terminó aplastando el clítoris y frotando vigorosamente el dedo arriba y abajo. Una oleada de placer se extendió por todo su cuerpo.

"Pant, pant... ¿fue suficiente orgasmo para ti?"

"Sí. Lo hiciste bien, princesa".

La oleada había sido más débil que el otro día, pero había sido mayor que cuando normalmente se daba placer a sí misma.

Su clítoris palpitaba y sentía como si su dedo siguiera frotándolo.

Llegó a la conclusión de que los orgasmos del clítoris eran más pequeños pero más continuos.

"¿Qué hago ahora?", preguntó preocupada.

"El resto es un poco más difícil, así que yo proporcionaré la estimulación. El siguiente es el punto G".

"El punto jee..."

Un temblor recorrió su cuerpo cuando ese término le recordó el placer del otro día.

Sintió un apretón en lo más profundo de su estómago.

"Princesa, por favor, levántate."

"¿Hm? Okay".

Se bajó de la cama, preguntándose qué iba a hacer él.

"Ahora pon las manos en la cama y saca el culo hacia mí".

"Okay... espera, ¿qué clase de pose es esa?"

"Tu punto G está bastante adentro, así que creo que es la mejor posición para alcanzarlo".

"Ya... veo".

Aceptó la respuesta, pero no por ello fue menos embarazosa.

Se colocó despreocupadamente detrás de ella y le rodeó el estómago con los brazos.

"¡Hyah, ahn!"

Se inclinó hacia delante y tuvo que apoyar las manos en la cama para sujetarse. Acabó en la postura exacta que él le había pedido.

"Esto es tan embarazoso... ah."

Ella intentó mover las caderas hacia delante, pero él las tenía firmemente sujetas y las mantenía en su sitio.

"Um, Kyle... esto es embarazoso."

"Pero tú coño está tan mojado que sus jugos gotean por tus piernas. Sólo puedo imaginar que quiere ser penetrado lo antes posible".

"Ahh... no digas eso".

Alargó la mano y le separó los labios, dejando al descubierto la vagina. Vista desde atrás, esta pose le daba un aspecto muy lascivo.

La falda de su vestido se levantó para revelar su trasero desnudo. Gracias a la corrida anterior, las piernas le temblaban en las medias.

Había adoptado la postura del perrito, pero los elfos tenían relativamente poco interés en el sexo y rara vez utilizaban posturas alternativas como ésta.

Pero era cierto que ésta era la mejor posición para estimular su punto G.

"Okay, voy a ponerlo, princesa".

"¿Quieres decir que ponga tu polla dentro de mi coño?"

"Sí. Igual que antes".

Se quitó los pantalones y los calzoncillos y apoyó la erección en la mano. Apretó la punta contra su hendidura.

"Ahn."

Gimió en voz baja, ya que el orgasmo anterior la había dejado muy sensible.

Le restregó el pene por la vulva unas cuantas veces, empapándolo con todos los jugos de amor que goteaban.

Con la loción aplicada, empujó lentamente sus caderas hacia delante. La cabeza le abrió la vagina.

Su agujero era pequeño y estrecho, pero gracias a todos los jugos del amor, aceptó fácilmente su pene.

"¿Ahhhhhhn?"

Ella gritó, pero su vagina lo guio hacia el interior.

Los jugos del amor entre su polla y el coño de ella se expulsaron audiblemente junto con el aire.

(Este es el lugar.)

Kyle buscó en su vagina con el pene y localizó su punto G.

Su posición era la opuesta a la de antes, pero no le llevó mucho tiempo. Luego la penetró apuntando a ese punto.

"¡Ahhhh!"

Ella gritó con fuerza y la base de su pene golpeó audiblemente los jugos del amor que cubrían su vulva.

"¡Kyle! ¡Ese es... ese es el lugar de antes!"

"Sí. Es tu punto G".

"¡Me encanta mi punto jee! Cuando empujas ahí, ¡apenas puedo pensar! Se siente como... ¡¿ahhh?!"

Intentó decir algo más, pero él volvió a estimular su punto G y no pudo pronunciar más palabras.

Este estímulo era diferente al anterior.



La última vez, había sentido como si estuviera presionando en un solo punto, pero ahora era una sensación más amplia, como si estuviera frotando una superficie mayor.

"¡Hh, Kyle, eso es increíble! ¡Tú gruesa polla me está rozando el coño!"

"El orgasmo anterior debe haber hecho que puedas sentir el placer también en la zona que rodea el punto G".

"¿Y esto aumentará mi magia?"

"Sí. Esto va bien. Tus orgasmos se están enlazando muy bien".

"Gracias a Dios♥"

Emilia se quedó sin fuerzas, los brazos que sostenían la parte superior de su cuerpo cedieron bajo ella.

Su cabeza cayó sobre la cama, asomando aún más su trasero hacia Kyle.

Inclinó un poco el pene hacia abajo para rozarle el punto G mientras entraba y salía de su vagina.

Su vagina estaba empapada de jugos de amor y apretaba con fuerza el pene de él. Él respondió a ese apretón caliente acelerando sus embestidas.

Sus jugos amorosos hacían todo tipo de sonidos pegajosos.

Cada vez que sus caderas golpeaban su trasero, un grito salía de sus labios.

"¡Ah, ahh, sí, sí! ¡Tú polla está rozando mi punto jee! ¡Y la base sigue golpeando la entrada de mi coño! ¡Es tan bueno! ¡Puedo sentirlo en todo mi cuerpo! ¡Ah, ahn! ¡Me corro! ¡Me estoy corriendo! Estoy teniendo otro orgasmo♥"

Kyle casi sintió como si los movimientos salvajes de sus paredes vaginales provinieran de su pene.

"Esto es increíble, princesa. Tu coño está temblando".

"¿Lo está? ¿Quieres decir que no es tu polla? ¿Soy yo? ¿Es mi coño?"

"Lo es. Tu coño nos está diciendo cuánto le gusta esto. Eso significa que el orgasmo del punto G funcionó".

"Bien♥ He conseguido correrme otra vez ♥ Y con mi punto jee esta vez♥ Ahn♥".

Ralentizó sus caderas mientras frotaba sus paredes vaginales.

Era un movimiento suave, como frotar la cabeza de un niño dormido.

Proporcionó una nueva estimulación a Emilia inmediatamente después de su orgasmo.

"Ah♥ Wow♥ Qué bien♥ Me acabo de correr...me acabo de orgasmar♥♥ Pero ya me siento bien otra vez♥♥♥♥".

No se movía tanto como antes, pero su punto G reaccionaba con intensidad.

Y la sensación de hormigueo que normalmente sólo habría sentido en el clítoris o en el punto G se había extendido a todo su cuerpo.

"¡Ahn!"

Sacó su pene de ella.

Eso bastó para que su cuerpo temblara y se desplomara sobre la cama.

Podía notar que sus jugos de amor manchaban la manta cuando su entrepierna la tocaba, pero de momento no le importaba.

El simple acto de respirar bastaba ahora para mantener el placer.

Una parte de ella temblaba en lo más profundo de su estómago y ese temblor era suficiente para proporcionarle una mayor estimulación. Sentía como si el proceso fuera a continuar eternamente, como las olas del océano.

Pero aún no habían terminado.

"Princesa, es hora del último: el orgasmo cervical".

"¿Cérvix? ¿Dónde está eso?"

"Disculpe."

La levantó y se subió él mismo a la cama.

Se sentó con la espalda apoyada en la almohada y la sentó frente a él rodeándola con los brazos.

Era la misma posición que había utilizado para sujetar peluches cuando era pequeña.

Luego bajó una mano y frotó los dedos por su fino vello púbico rubio.

"Tu punto G está así de profundo. Tu cervix está aún más arriba, en la entrada de tu útero".

"¿Incluso más profundo que mi punto jee? Entonces tus dedos no llegarán, ¿verdad?"

"No. Ni siquiera estoy seguro de que mi pene pueda. No parecía que pudiera cuando lo hice por detrás hace un momento o cuando lo hice encima el otro día".

"Entonces, ¿qué hacemos?"

"Tendrás que hacerlo tú mismo".

Se levantó y dio una vuelta delante de ella.

Luego se tumbó en la cama con las piernas hacia ella.

"Quiero que te pongas encima de mí y pongas mi polla dentro de ti. Luego quiero que la muevas contra tu cuello uterino".

"¿Quieres decir que quieres que haga la mudanza?"

"Precisamente".

"..."

La mente de Emilia se quedó en blanco.

Siempre había sido él quien le proporcionaba placer cuando tenían relaciones sexuales. Nunca se había planteado buscar activamente ese placer por sí misma.

Pero esta vez tendría que hacerlo.

Ella movería las caderas como él había hecho antes y se estimularía sexualmente.

"Bajo... de pie."

Ella asintió y se levantó. Se puso encima de él.

El cosquilleo de placer permaneció en su cuerpo y pudo sentir su propia excitación anticipada por el placer aún mayor que esto seguramente le proporcionaría.

Una vez a la altura de sus caderas, se sentó.

"¿Qué tal si te quitas la ropa?"

Kyle levantó la mano hacia su vestido. Desabrochó la espalda, lo desabrochó y le desnudó los hombros.

"U-Um, Kyle. Yo puedo hacer el resto".

Parecía avergonzada mientras se quitaba la ropa interior y el sujetador que le cubría el pecho.

Pero desnudarse con Kyle mirándola desde abajo era aún más embarazoso de lo que había esperado, así que no se molestó en quitarse las medias ni el vestido que le abrochaba el vientre.

"¿Es suficiente?"

Levantó el dobladillo del vestido. Esto sería suficiente para evitar que su ropa se ensuciara.

"Sí, lo es", confirmó amablemente.

De hecho, era más que suficiente. El estado de desnudez parcial parecía aún más ardiente y hacía que el corazón le palpitara con fuerza en el pecho, pero dejó esa parte sin decir.

La marca sexual era visible en la parte inferior de su vientre. Brillaba de color rosa en respuesta a su excitación.

Tras confirmar su presencia, Kyle miró sus grandes pechos desde abajo.

Era una vista impresionante. Las puntas rosadas temblaban en la cima de las dos colinas perfectas.

Habló desde más allá de esas colinas.

"¿Qué debo hacer?"

"Primero, apoya mi pene con tu mano."

"¿Así?"

Le tocó torpemente el pene. El pene tembló al contacto con su mano.

"Sí. Mantenlo así en posición vertical y luego guíalo hacia tu agujero. Levanta las caderas... sí, así. Bien."

Apretó la cabeza contra su vulva. Luego movió las caderas para buscar su vagina.

"Oh... ahí está. Um, voy a ponerlo".

"Tómalo con calma".

"Okay... ¡¿ah, kyah?!"

Debió bajar la guardia tras encontrar el agujero porque relajó demasiado las piernas y sus caderas cayeron hasta el fondo.

Su polla la penetró de golpe con un agradable sonido húmedo.

Se sintió mareada tras la repentina y profunda penetración.

Su pubis chocó contra el de él y sus vellos púbicos se enredaron.

"¡Eso es... tan bueno! Es tan...tan profundo♥ Ese punto es tan sensible♥  
Y tu polla acaba de golpearlo♥♥"

"Ese es tu cuello uterino. Me impresiona que lo encontraras tan rápido".

"¿En serio? ¿Quieres decir que soy bueno en esto?"

"Sí. Tu cuerpo está en camino de potenciar su magia a través del poder de los orgasmos".

"Sí♥ Lo logré♥ Me correré mucho más♥ Tendré muchos más orgasmos♥ Potenciaré mi magia cada vez más♥♥".

Empezó a mover las caderas.

Podía sentir la punta de su pene golpeando profundamente dentro de ella con cada movimiento que hacía. Y cada vez sentía tanto placer como el anterior orgasmo del clítoris.

"Ha-ha, wow♥ Mi cuello uterino es increíble♥ Siento que me voy a correr cada vez que tu polla lo toca♥".

"Gracias a los orgasmos encadenados. Okay, a partir de aquí puedes moverte como quieras".

"Ahhn♥ ¿Moverme por mi cuenta? ♥ Pero eso es tan indecente♥ Y yo... soy una princesa♥♥".

"No es indecente. Hombre o mujer, noble o plebeyo, todos aman el placer".

Extendió la mano y le masajeó los pechos.

Le apretó los pezones entre los dedos y se los retorció mientras masajeaba el resto.

"Kyahhhh♥ Eso es... eso es tan bueno♥ ¿Por qué? ¿Por qué me voy a correr sólo por mis tetas? Es como si todo mi cuerpo fuera un gran clítoris".

Se retorció como asustada, pero no dejaba de mover las caderas.

Sacó el pene casi hasta el fondo antes de volver a bajar las caderas. Y repitió el movimiento más intenso.

Cada vez que ella bajaba las caderas, golpeando su polla contra su vientre, la Marca Sexual brillaba más para mostrar que su magia era cada vez más fuerte.

Sus movimientos también proporcionaron un gran placer a Kyle.

Sus paredes vaginales apretaban y frotaban cada pedacito de su pene. Y además con mucha velocidad.

Sus pechos se agitaban arriba y abajo al compás de aquellos movimientos y su rostro se fundía por completo con ellos.

Tenía lágrimas en los ojos azules, le goteaba saliva de la boca abierta y se le veía la lengua.

Su melena rubia ondeaba alborotada detrás de ella mientras se entregaba al placer.

Verla así, naturalmente, excitó a Kyle. "Princesa", la llamó y la abrazó por los hombros.

Ella respondió inclinando la parte superior de su cuerpo para acercar su cara a la de él.

Apretó los labios contra los suyos para besarle. Sus lenguas se enredaron e intercambiaron saliva.

Ella no podía mover la parte superior del cuerpo con los brazos de él alrededor, pero seguía moviendo las caderas con la misma energía.

La piel chocaba contra la piel y los jugos sexuales volaban por el aire. La habitación se llenó de sonidos lascivos.

"Ah, yo... yo... ya no puedo pensar... no puedo parar... no puedo parar de mover mis caderas... Kyle, ¿qué soy? ¿Qué se supone que haga?"

"¿Debería retirarme? Tu magia ya se ha potenciado lo suficiente".

"¡No! ¡Todavía no! ¡Quiero más! ¡¡¡¡Necesito correrme más!!!!"





Emilia sonaba como una niña suplicante.

"Entendido, princesa."

Se levantó sin salirse de ella.

Y la empujó sobre su espalda para cambiarla a la posición del misionero.

"Podemos terminar esto con tu punto G. Esa parece la mejor manera de llevarte al orgasmo".

"Emilia".

"¿Eh?"

"Por favor, llámame Emilia. Y yo te llamaré Kyle".

". Como quieras, Emilia."

Su rostro se derritió aún más cuando la llamó por su nombre.

"Yay♥ Ahora empuja profundo dentro de mí♥ Haz todo tipo de sonidos sucios dentro de mí♥ Revuélveme por dentro ♥ Hazlo como quieras, sólo hazlo más♥ Más♥".

Colocó la mano derecha detrás de la rodilla derecha y la izquierda detrás de la rodilla izquierda y levantó las piernas.

Señaló su coño hacia él con la polla aún dentro para que pudiera ver cómo se retorció.

"Quiero que tú también lo disfrutes, Kyle♥♥♥♥"

Esa pose fue suficiente para que se corriera.

Pero se resistió.

"Como deseas, Emilia".

Quería que buscaran juntos el placer y alcanzaran juntos el clímax. Era tentador, pero no podía aceptarlo tan fácilmente.

No estaban casados, ni siquiera salían juntos.

Ella era la princesa de Finegard y él era un pobre noble de los palos al que se le había encargado restaurar su magia.

Lo que estaban haciendo aquí no era más que una forma de restaurar su magia. No podía cruzar esa línea.

Pero tampoco podía ignorar una petición de la princesa. Así que eligió...

"Por favor, perdóname, Emilia."

"¿Eh? ¡Hyah!"

La sacó justo antes de eyacular.

El semen brotó de la punta en cuanto lo hizo.

Ocurrió demasiado de repente para que Emilia pudiera evitarlo. El semen liberado llovió sobre ella.

El semen que caía sobre ella goteaba espeso hasta encharcarse en la boca de su ombligo.

El semen que caía sobre sus pechos goteaba en el escote o hacia sus axilas, y parte de él se adhería pegajosamente a sus pezones y areolas.

El semen también goteaba sobre su ropa, que parecía de seda y muy cara. Pero la mayor parte acabó en su cara.

Sus cejas bien formadas, sus pestañas rizadas hacia arriba, su nariz puntiaguda, sus labios rosados, sus mejillas lechosas y su cabello rubio y sedoso estaban cubiertos de la espesa y maloliente sustancia blanca.

"Oh... este es tu semen."

Se quedó un rato con la mirada perdida, pero finalmente levantó una mano, recogió un poco de semen de su mejilla y se lo llevó a la boca.

"Wow es amargo♥ No creo que normalmente pudiera soportar tragar algo así♥ Pero sabiendo que es tuyo, podría tragar cualquier cantidad♥ Que extraño♥".

"No tienes que hacer eso".

Kyle se asustó un poco.

Había decidido correrse fuera con la esperanza de que ella viera lo mucho que había disfrutado follando con ella, pero no esperaba que le cayera tanta leche en la cara.

De hecho, esto era extremadamente irrespetuoso. Difícilmente podría quejarse si fuera ejecutado sumariamente.

Pero Emilia no se enfadó e incluso saboreó con gusto su semen. Ver aquello le produjo una sensación de plenitud indescriptible.

"Kyle... ¿esto aumentó mi magia?"

"Sí. Sin problemas".

Su confirmación le hizo sonreír aliviada.

Luego buscó el semen que había caído sobre el resto de su cuerpo.

"Aquí abajo también hay mucho".

Sus ojos se detuvieron en la parte baja de su estómago. El complejo emblema allí era la Marca Sexual.

Se desvaneció como si se hundiera en su piel.

"Oh, desapareció de nuevo."

Su comentario de decepción fue demasiado silencioso para que Kyle lo oyera mientras intentaba apresuradamente limpiar el semen de su ropa.

Al día siguiente, todos se reunieron en el patio del castillo.

Emilia se situó en el centro de un grupo que incluía a Kyle, Rosetta, Claris, el primer ministro y algunas otras personas importantes.

"Espíritus, escuchar mi llamada. Mi nombre es Emilia, la que está ligada a vosotros por contrato.

"Espíritus, reuníos aquí y concededme vuestro poder. Mi nombre es Emilia, la que desea sembrar su poder del rayo.

"Espíritus, Emilia busca vuestro poder, ¡por favor concededlo!"

Recitó su conjuro y el extremo de su bastón empezó a brillar.

La luz emitió un sonido crepitante mientras una jaula de rayos se formaba a su alrededor.

"Ohh."

Un revuelo recorrió a la gente reunida.

La magia de Emilia había sido potenciada con éxito.

Antes, siempre había utilizado toda su magia para un poderoso ataque relámpago, pero ahora podía utilizar una pequeña porción de esa magia y emitir el rayo de la forma que quisiera.

"Si puedes ampliar esta jaula para cubrir el castillo, podrás defenderte contra un ataque mágico de los elfos oscuros", dijo Rosetta.

Emilia bajó su bastón y la magia se desvaneció.

Tras un suspiro de alivio por su éxito, miró a Kyle y luego a Rosetta. Ninguno de los dos notó la ligera reserva en su mirada.

(¿Por qué, Kyle?)

Mantuvo su pregunta oculta en su interior.

(Te estás conteniendo conmigo. Debe ser por eso que desapareció la Marca Sexual. ¿Por qué no quieres tener sexo conmigo de verdad?)

## Capítulo IV: Interrogatorio: A La Elfa Oscura Le Gusta Por El Culo

"¡Princesa Emilia!"

"¡Estoy bien! ¡Podría aguantar una explosión así mientras duermo!".

Emilia agitó su bastón y respondió a la llamada de Kyle.

Había creado una barrera de rayos para bloquear el quinto ataque mágico. Una poderosa explosión estalló justo al lado del palacio real.

Estaban en el balcón del palacio.

Kyle, la doncella llamada Claris y el primer ministro observaron cómo Emilia creaba una jaula de rayos alrededor de todo el palacio.

Llovían bolas de fuego sobre la ciudad del castillo, pero ella se defendía perfectamente de todas ellas.

El ataque sorpresa de los elfos oscuros no consiguió ni siquiera arañar el palacio real de Finegard.

Había pasado un día desde que Kyle potenció su magia.

Un guardia que patrullaba la ciudad había capturado a un elfo oscuro sospechoso y el interrogatorio había revelado que los usuarios de magia de ataque ya se habían infiltrado en la ciudad para un ataque sorpresa.

Los guardias de élite habían sido enviados inmediatamente para una operación de búsqueda y captura.

Eso dejó el palacio menos defendido, pero Emilia usó su propia magia para compensarlo.

Rosetta salió al balcón.

"Tengo un informe. Los 10 elfos oscuros de los que nos hablaron han sido capturados".

"¡Bien hecho!", se alegró el Primer Ministro.

Emilia bajó los hombros aliviada y bajó su bastón. La jaula de rayos que rodeaba el palacio desapareció.

Kyle y Claris suspiraron aliviados.

La amenaza había pasado de momento.

"Bien hecho, princesa."

Emilia negó con la cabeza ante el cumplido del primer ministro.

"No, todo esto fue gracias a Kyle".

"Este fue el resultado de su entrenamiento, princesa Emilia", respondió Kyle.

Se aseguraba de usar el título de princesa cuando había otros cerca. Rosetta y Claris seguían mirándolo con desconfianza por usar su nombre, pero él lo ignoraba.

Y Rosetta continuó su informe.

"Además... estamos teniendo problemas con uno de los elfos oscuros".

Rosetta llevó a Emilia, Kyle y el primer ministro a las celdas de la prisión. Claris se fue de camino para volver a sus tareas de criada.

El sótano del palacio se convirtió en una oscura y húmeda mazmorra de piedra.

"Esa".

Rosetta señaló hacia una de las celdas.

"¿Ella?"

Emilia tragó saliva y Kyle se asomó al interior de la celda. Una elfa oscura estaba retenida dentro.

Tenía las largas orejas puntiagudas y el cuerpo hecho tanto de materia como de magia en común con los elfos, pero los rasgos faciales de corte más profundo y la piel oscura eran diferentes.

La elfa oscura estaba esposada con las correas atadas a una cadena que colgaba del techo, lo que la obligaba a erguirse.

Sus pies seguían en el suelo, pero en todo momento estaba estirada hasta su altura máxima, lo que no podía ser cómodo.

También le vendaron los ojos y la amordazaron con un trapo.

"¿Tenías que llegar tan lejos?"

Emilia le preguntó a Rosetta.

Era cierto que no había ninguna razón real para inmovilizar a una prisionera hasta ese punto. Y amordazarla les impedía interrogarla.

"Intentó morderse la lengua en cuanto la capturaron", explicó Rosetta. "Parece haber sido la comunicadora de los otros elfos oscuros. Usó magia de viento débil cuando intentó huir".

La magia del viento podía utilizarse para enviar la voz del usuario a otras personas a larga distancia.

Y si su magia era tan débil, no podía haber sido una de las destinadas a atacar realmente el palacio.

Por lo tanto, era probable que se comunicara con las fuerzas de los elfos oscuros.

"Así que podríamos ser capaces de obtener alguna información útil de ella", dijo Rosetta. "Como el objetivo detrás de los recientes ataques de los elfos oscuros. O...."

"Pero, ¿cómo conseguir que hable?", preguntó el primer ministro. "Si está dispuesta a morderse la lengua y morir, dudo que sea fácil quebrarla".

"Ese es el problema".

Ya veo, pensó Kyle al ver al elfo oscuro en la celda.

Estaba completamente quieta, salvo por el ocasional balanceo de su cuerpo. Debía de estar oyendo su conversación, pero no reaccionaba.

Se dio cuenta de algo cuando vio su circuito mágico.

¿Podría ser...?

"Um, ¿estaría bien si yo realizo su interrogatorio?"

Kyle abrió la puerta de la celda con la llave que le habían dado y entró. Para asegurarse, cerró la puerta tras de sí.

Emilia, Rosetta y el primer ministro habían vuelto arriba.

Kyle había pasado por su habitación para recoger algunas cosas antes de volver al calabozo.

Había un guardia en la entrada de las escaleras que llevan aquí abajo, pero parecía demasiado lejos para oír nada aquí dentro.

"Ahora, entonces."

Le quitó la venda al elfo oscuro.

Tenía una mordaza en la boca, pero aun así pudo apreciar lo impresionantemente hermosa que era.

Su pelo plateado y sus ojos dorados combinaban a la perfección con su piel morena. Tenía una nariz fina y unos labios rojos carnosos. Su cuerpo tenía una buena cantidad de carne y parecía ser un poco mayor que el propio Kyle.

En cuanto le quitó la venda, le miró con dureza.

Si las miradas mataran, habría caído muerto allí mismo.

Dio un paso atrás para que ella pudiera verle mejor mientras hablaba.

"Soy Kyle Vermilion. Voy a interrogarte".

"Hst hhl mhh."

Intentó decir algo más allá de su mordaza. Probablemente algo como "mátame".

Nunca había esperado oír decir eso a una guerrera capturada.

Puso su mejor sonrisa malvada mientras continuaba.

"Oh, no te preocupes. No te torturaré ni nada tan bárbaro. Por otra parte, esto podría ser incluso peor que la tortura".

Sacó un cuchillo de su bolso y le cortó toda la ropa.

Una vez que desapareció su ropa interior, toda su piel oscura quedó a la vista.

Con los brazos sujetos por la cadena, no pudo cubrirse con ellos y, en su lugar, se limitó a retorcer el cuerpo.

"¡Hh hnhr!"

¿Fue eso "¡monstruo!", quizás? Sacudió la cabeza.

"Me has entendido mal. No estoy usando este interrogatorio como excusa para violarte. Sólo me interesa interrogarte. Resulta que esta es la mejor manera que conozco de hacerte hablar".

"Heh".



Ella se burló de esa idea.

Parecía segura de que nunca hablaría.

Pero Kyle estaba igual de seguro de que cedería.

"Bueno, sólo hay una manera de averiguar cuál de los dos tiene razón".

Con eso, él extendió una mano hacia su cuerpo.

Le acarició el pelo plateado, le pasó la mano del cuello al pecho, le palpó el vientre, le frotó el trasero, el muslo y la pantorrilla, y finalmente llegó al pie.

Estaba inspeccionando su circuito mágico. Descubrió que su evaluación inicial había sido acertada.

(Es toda una vista).

Tragó saliva.

Nunca había visto de cerca a un elfo oscuro.

Su piel morena no era igual a la de los humanos de piel oscura del mundo moderno de su vida pasada. Era de un color extraño y sombrío.

Su cuerpo era regordete, pero en forma. Sus pechos y su trasero eran grandes, lo que le daba unas curvas eróticas que inspiraban su lujuria.

Su cuerpo tenía una intensidad increíblemente sexy.

"Hmph."

Cuando él observó su cuerpo con tanta atención, ella soltó un bufido burlón.

Debió de llegar a la conclusión de que era precisamente el perverso por el que le había tomado en un principio.

Pero no le había mentado.

"Quiero quitarte la mordaza, pero te morderías la lengua si lo hiciera, ¿verdad?".

"Hh hhrse."

Ella asintió y dijo "por supuesto".

"¿Y si te dijera que mataré a todos los otros elfos oscuros capturados si haces eso?"

"¡"

No pasó por alto el titubeo de sus ojos.

Rápidamente recuperó el control de su expresión, pero no había podido ocultar lo mucho que la sacudía aquella amenaza.

"Pero si no te matas, ellos seguirán vivos y bien".

"¡Hhh!"

"Ahora, intentémoslo de nuevo. No te matarás si te quito la mordaza, ¿verdad?"

"..."

Su rostro se contorsionó de frustración, pero al final asintió. Satisfecho, Kyle le quitó la mordaza.

"¡Pwah!"

Con su primer aliento, toda la saliva acumulada se derramó de su boca. Formó un puente caído entre su boca y la tela de la mordaza.

"¡Tú... escoria!"

"Lo primero que sale de tu boca es un insulto, ¿verdad?"

Sonrió amargamente, pero tampoco podía negarlo. Ése era el papel que desempeñaba aquí.

No era en absoluto un experto interrogador, pero tenía experiencia negociando con los nobles vecinos para proteger su territorio. Confiaba en su capacidad para llegar a acuerdos y persuadir.

Mantuvo la guardia alta al comenzar el interrogatorio.

"¿Cómo te llamas?"

"Hmph. No tengo nombre para escoria como tú".

"¿Incluso si ese nombre mantiene con vida a tus camaradas?"

"... ¡Es Lielle, cobarde!"

La elfa oscura escupió su nombre: Lielle.

"Gracias por su cooperación. Ahora, Lielle, tengo algunas preguntas más para ti, así que te agradecería que las respondieras."

"..."

"¿Cuál es su objetivo aquí?"

"..."

"¿Tienes algún tipo de comandante que ordenó esta misión?"

"..."

"¿Qué otras misiones tenías planeadas?"

"..."

Mantuvo la boca bien cerrada para todas las preguntas importantes.

"Hm, tu cooperación fue terriblemente fugaz. ¿No te importan las vidas de tus camaradas?"

"No te burles de mí. Te contaré lo que quieras sobre mí, pero no puedo decirte nada que afecte a la vida de los elfos oscuros. Y sé que los demás morirían con gusto por defender esa información".

"Creo que se equivoca en eso".

Al menos, Lielle sólo había sido capturada porque otro elfo oscuro había dado información sobre su misión actual.

Pero temía que al decírselo se desesperara lo suficiente como para suicidarse.

"No importa. Tengo formas de hacerte hablar".

"Te lo advierto, no me quebraré bajo tortura".

"Me doy cuenta".

En sus ojos brillaba una luz fanática.

Esa era la luz de alguien que creía sin dudar que estaba haciendo lo correcto.

"Y tampoco asumas que puedes hacerme hablar violándome".

Por alguna razón, parecía casi orgullosa de sí misma. Puede que haya tenido mucha experiencia con hombres. Pero eso no le importaba lo más mínimo a Kyle.

"Vamos a probar esa teoría, ¿de acuerdo?"

La esposó y la llevó al centro de la celda.

La cadena estaba conectada a una polea en el techo que permitía moverla libremente.

La puso de pie en el centro del suelo y le colocó una correa alrededor de los tobillos.

Esa restricción era una de las herramientas que había en un rincón de la habitación. Utilizaba una barra de metal en la parte delantera y trasera para mantener las piernas separadas.

La célula disponía de muchas otras herramientas para el interrogatorio. Pero por ahora, esto era todo lo que necesitaba.

"Eres guapa, Lielle, lo reconozco."

"Tch."

Su chasquido de lengua tenía más la intención de mostrar disgusto con Kyle que de expresar vergüenza.

Sus ataduras le obligaron a levantar los brazos y a retroceder las caderas.

Con las piernas también abiertas a la fuerza, básicamente estaba exhibiendo su coño para él.

Se colocó detrás de ella y observó el arbusto plateado que se veía más allá de su gran trasero. También pudo ver su ano rosado.

(Ahora este agujero, no lo ha usado).

Lo juzgó por el aspecto de su agujero trasero.

Los elfos oscuros veían la sexualidad de forma similar a los elfos.

Dudaba que hubiera practicado sexo anal, ya que no era necesario para la reproducción, y tenía razón.

Sacó dos cosas de la bolsa que había traído de su habitación.

La primera era una botellita de loción como la que le había dado a beber a Rosetta.

El segundo era un juguete sexual que él mismo había fabricado.

Cinco bolas estaban conectadas entre sí como bolas de masa hervida en una brocheta, pero la primera era del tamaño de una bola de pachinko y fueron creciendo gradualmente, hasta que la quinta era del tamaño de una pelota de ping pong.

Le puso el juguete delante de la cara para que pudiera verlo.

"Hmph. Entonces qué, ¿vas a violarme con ese juguetito tonto? Bien, pero llevo cosas mucho más grandes ahí dentro todo el tiempo".

"Oh, seguro que sí. Pero, ¿y por el culo?"

"..... ¿Huh?"

Al principio no pareció entender lo que quería decir.

En lugar de responder, abrió el frasco de loción y se lo echó en el culo.

"¡Hyah!"

Meneó las caderas por la sensación de frío. Se frotó la loción pegajosa con las manos.

Ésta era una variedad más viscosa que la que le había hecho beber a Rosetta. Cuando terminó, el culo de Lielle brilló a la luz de la celda.

Tras añadir un poco más de loción y colocar una mano sobre una de las mejillas, deslizó los dedos entre ellas.

Con un sonido pegajoso, su dedo corazón le tocó el ano.

"¡¿Hyah?! ¡¿Qué crees que estás haciendo?! ¿Por qué me tocas ahí?"

"Porque necesito tenerlo todo lubricado para no hacerte daño".

Movió repetidamente el dedo hacia y desde el agujero, la loción hacía sonidos pegajosos y burbujeaba en su entrada anal.

"Ah, ¿por qué.....con el dedo así?"

Luchó, pero estaba encadenada y no podía escapar. Sólo consiguió hacer sonar la cadena por encima.

Le pasó el dedo en círculos por el ano. El agujero temblaba de miedo.

Poco a poco fue empujando hacia abajo con más fuerza.

Con cada ligero empujón, su ano se retorció y empujaba hacia atrás.

"Hm, tienes un culo muy hambriento".

"¿Tienes hambre? ¿Te has vuelto completamente loco?"

"Puede que sí".

Le metió el dedo en el ano.

"¡¿Kyahh?!"

Soltó un gritito muy lindo.

Su agujero reaccionó a su primera violación anal apretándose e intentando expulsar al intruso.

Movió suavemente el dedo, utilizando la loción para introducirlo poco a poco. Cuando el dedo llegó hasta la segunda articulación, se detuvo.

"¿Cómo te sientes, Lielle?"

"¿Qué... en el mundo? Es sólo un dedo... en mi culo. Pero se siente tan raro... como si no pudiera respirar. Es asqueroso."

Dejó escapar un suspiro agónico y explicó sus pensamientos. Metió más el dedo.

"¡Ah, no, no! Para, espera, ¿qué es esto? ¡No, no, noooo!"

Ignoró sus gritos y le introdujo el dedo corazón hasta el fondo. La sintió apretar tan fuerte que pensó que le aplastaría el dedo.

Esta fuerza estaba tratando de expulsar su dedo, por lo que era muy diferente a la compresión de una vagina.

Pero él se resistió, moviendo el dedo dentro de ella. Aflojó el culo del elfo oscuro.

"¡Basta! ¡Jugar con ese agujero... no logrará nada!"

"¿Verdad que sí? Quiero decir, ya estoy oyendo algunos ruidos pegajosos mientras te meto el dedo en el culo".

"¡No.... eso no puede ser verdad!"

Eso era, por supuesto, sólo la loción.

Los jugos intestinales segregados por el intestino delgado sólo servían para evitar lesiones en el ano y el recto, por lo que no tenían nada que ver con el placer sexual.

Pero Lielle no era consciente de ello.

"Lielle, estás experimentando placer con un dedo dentro de tu ano. Si a alguien le pasa algo aquí, creo que es a ti".

Cayó fácilmente en sus mentiras.

"¡N-No! ¡Soy normal! ¡¡Soy normaaaaaaaaal!"

Cuando presionó con el dedo la pared lateral vaginal, todo su cuerpo se retorció.

El movimiento hizo que sus tetas marrones se agitaran. Las puntas de color rosa brillante ya estaban erectas.

Sacó el dedo.

Un hilo de loción salió con su dedo al ser expulsado de su ano. El orificio se abrió y cerró varias veces como si respirara.

"Mira qué ganas tiene de que le devuelva mi dedo. A tu culo le encanta tener cosas dentro, ¿verdad?"

"No. ¡Eso no es verdad!"

Se debatía entre sus ataduras, pero no podía negar su pretensión ni siquiera a sí misma.

Podía sentir cómo los músculos se tensaban contra su voluntad.

No podía afirmar con seguridad que las palpitaciones que sentía dentro de aquel agujero no fueran de placer.

(Esto va a ser incluso más fácil de lo que pensaba).

Llegó a esa conclusión mientras la observaba retorcerse en respuesta a sus palabras.

Su investigación previa había confirmado que el punto focal de su circuito mágico y, por tanto, el punto que necesitaba estimular era su ano.

Complacerla mediante la estimulación anal recuperaría su magia. Pero la recuperación no era su objetivo aquí.

La magia tiende a reunirse en el punto focal de un circuito mágico.

Eso le permitió inyectar mucha magia allí, pero también le permitió sacar mucha magia de allí.

Le mostró el mismo juguete sexual que antes.

"Te has soltado mucho aquí atrás, así que creo que es hora de probar a meter esto".

"¿Qué es eso?"

"Un juguete sexual utilizado para la masturbación. Pero éste es especial. Lo mandé hacer con raíz de hierba de drenaje".

"¡¿Qué?!"

Un gritito salió de lo más profundo de su garganta.

La hierba de drenaje era un tipo de planta que robaba la magia de los seres vivos que atrapaba en su trampa. Los elfos estaban medio hechos de magia, así que para ellos también podría haber sido una planta carnívora.

Este juguete sexual se fabricó rodeando las raíces de la planta con madera para debilitar el efecto de drenaje. Y aunque decía que "lo había mandado hacer", en realidad lo había fabricado él mismo.

"¿Qué vas a hacer con eso?"

"Creí que ya te lo había explicado: métetela por el culo".

"¿Pero por qué...? ¡Ahhh!"

Apretó la punta de las bolas anales contra sus labios, que estaban bastante húmedos por la loción que le había goteado del culo.

"Pero primero puedes aprender su forma en tu coño. ¿Puedes sentir los cinco tamaños diferentes de bola frotándose contra tu clítoris uno tras otro?"

Con un sonido pegajoso, separó los labios de su coño con las cinco bolas y las frotó de un lado a otro.

Cada vez que uno tocaba su clítoris, su culo daba un respingo.

Finalmente, un fluido pegajoso distinto de la loción se filtró sobre el juguete sexual.



"Parece que este agujero también está listo. ¿Esperabas que lo pusiera dentro?"

Ella saltó ante la posibilidad que él presentaba allí.

"¡S-Sí! Hazlo. ¡Es mejor que la alternativa!"

"Sé más específico sobre lo que quieres y puede que lo considere".

"..."

Temblaba de humillación.

Pero decidió que era mejor que tener esa cosa metida en el culo.

"¡Por favor! ¡Méteme ese... juguete en el coño!"

"Muy bien hecho".

"¡Entonces...!"

"Lo consideraré, pero... no, va en tu culo".

"¿Cómo te atreves...?"

La primera y más pequeña cuenta entró en su culo.

Entró sin problemas después de que la aflojara con el dedo.

"Hh, hh, hh, ¡eres escoria absoluta!"

Ella le devolvió la mirada llorosa y él sonrió.

Incluso él se daba cuenta de que era una sonrisa mucho más sádica de lo que solía utilizar.

Nunca lo había intentado antes, ya que dificultaría activamente la recuperación mágica.

Pero esta vez, intentaba hacerla hablar quitándole su magia, así que hizo el papel de interrogador despiadado.

"Por favor. Personalmente creo que estoy siendo caritativamente amable ya que eres uno de los criminales que atacaron nuestra ciudad".

"¡Esto no es... ghhhhhhhhhhhh!"

Introdujo la segunda y la tercera cuenta al mismo tiempo.

"¿Qué se siente? Está más adentro de lo que estaba mi dedo ahora. Se siente bien, ¿no?"

"N-No, ¡no me gusta nada!"

"Oh, te acostumbrarás".

Metió la cuarta cuenta.

El cuarto ya era más grueso que su dedo, así que lo introdujo poco a poco, sin forzarlo.

"No, eso es... espera, puedo sentir la punta hurgando en mi vientre. Ahh, y el agujero se está abriendo tanto. ¡No, noooooo!"

Su culo se tragó la cuarta cuenta como si fuera su golosina favorita. El agujero temblaba como si pidiera la última cuenta.

"Lo estás haciendo bastante bien. Apuesto a que también puedes coger la última cuenta".

"N-No, no lo hagas. Es demasiado grande. No cabe. No cabe".

Lielle retorció el cuerpo en un intento desesperado de resistirse.

Pero cuanto más se movía, más trabajaban las bolas anales en su culo, abriéndolo más.

Añadió un poco más de loción y volvió a coger el juguete sexual.

La movió circularmente mientras empujaba para introducir lentamente la última gota en su interior.

"¡Nooo! ¡Ah, ghh! ¡Ah, ahh! ¡Ohhhhh!"

Empezó a gemir como un animal mientras sus caderas se agitaban. La última gota desapareció finalmente dentro de su culo.

La piel alrededor de su ano fue empujada hacia fuera antes de volver a la normalidad.

Pero el agujero en sí todavía estaba un poco abierto.

Movió las bolas anales dentro de ella usando la empuñadura que sobresalía.

"Son todos los que están dentro de ti".

"¿Qué es esto? Siento el estómago tan pesado... y como si hubiera algo retorciéndose dentro de mí".

Ella arrugó el ceño ante la sensación, pero él no había hecho más que empezar. Poco a poco, los fue moviendo cada vez más dentro de ella.

Para ella, era una sensación muy extraña, como si algo le empujara el estómago desde dentro.

Y...

"¿Eh? ¿Q-Qué? Mi cuerpo..."

Le fallaron las fuerzas y se le doblaron las rodillas.

Pero con los brazos esposados aún sujetos por la cadena, ni siquiera podía sentarse.

"¿Recuerdas lo que dije? Estas cuentas anales están hechas de hierba de drenar".

Su punto de recuperación era el ano, así que el juguete de hierba de drenaje absorbía su magia desde allí.

Para un elfo, que le quitaran su magia era como si le quitaran su fuerza vital. Por supuesto, se había asegurado de que esta hierba de drenaje no pudiera matarla, pero la sensación de absorción seguía provocándole un miedo similar.

"N-No, espera, no. ¿Qué? ¿Mi fuerza está siendo drenada... drenada de mi culo?"

Lielle sacudió su cuerpo de lado a lado.

Probablemente estaba intentando forzar la salida de las bolas anales con fuerza centrífuga, pero en realidad eso no era posible. Más bien parecía que estaba sacudiendo las tetas y el culo para seducirlo.

"¡No, sácalo! Por favor, ¡sácala!", gritó.

"Si lo quieres fuera, quítalo tú misma".

"¿Eh?"

"Está en tu culo, ¿recuerdas? Lo entendería si estuviera en tu coño, pero ese agujero tiene músculos específicamente diseñados para empujar cosas fuera de él."

"No puedes decirlo en serio...", dijo con desesperación en la voz.

¿Tenía que sacarse esas cinco cuentas del culo mientras un elfo pervertido miraba?

"Vamos, será mejor que te des prisa si no quieres que te drenen toda tu magia".

"¡Kh!"

Para un elfo, sentir que su magia se agotaba era un miedo diferente al de morir.

Lielle había estado dispuesta a suicidarse, pero contra este miedo no podía luchar.

Hizo fuerza en el culo.

Su trasero, grande y bien formado, cambió un poco de forma al extenderse la piel alrededor del ano.

El agujero se abrió y luego se cerró varias veces mientras ella dudaba, pero finalmente la más grande de las cuentas empezó a salir.

"Oh, ahora lo tienes. Está empezando a salir, así que sigue con ello".

"Ghhhh."

Esto ya habría sido bastante embarazoso sin Kyle de pie detrás de ella, observando cuidadosamente su ano.

Pero siguió trabajando, empujando la cuenta.

Finalmente, justo cuando parecía que su ano se había abierto demasiado e iba a salirse por dentro, la perla más grande salió disparada.

El resto sucedió a la vez, las cuentas consecutivamente más pequeñas salieron una tras otra.

Lielle respiró aliviada. Pero...

"¡Bien hecho!"

"¿¡Ahhhhhhhhhhn?!"

Metió las bolas anales hasta el fondo.

Esta vez, metió las cinco cuentas sin parar.

"¿Qué te pasa?! ¡Trabajé tan duro para sacar eso de ahí!"

"Sí, pero te llevó mucho tiempo. Pensé que tal vez podrías establecer una nueva marca personal ahora que le has cogido el truco."

"¡No puedo creerlo!"

Ella rechinó los dientes y le devolvió la mirada.

Quería darle una paliza, pero no era posible con los brazos y las piernas atados.

Y si no hacía algo con las bolas anales de su culo, su magia se agotaría, así que volvió a concentrar su mente en sus músculos anales.

Expulsó las cuentas de su cuerpo.

Sintió una indescriptible sensación de alivio cuando cada cuenta salía de su ano. Y sin embargo...

"¡Bien hecho!"

"¿Ghhhhhhhhh?!"

Justo antes de que saliera la última cuenta, Kyle volvió a introducirlas todas dentro de ella.

"¿Por qué?! ¿Qué esperas conseguir con esto?"

"¿Realmente tengo que explicar eso? ¿O has olvidado que te estoy interrogando?"

"..."

Jadeó.

Se le había olvidado. Estaba siendo interrogada por sus captores y eso era una herramienta mágica que le drenaba la magia del culo. Las acciones de Kyle eran (extremadamente pervertidas, pero) lógicas.

Había estado tan concentrada en su ano que lo había olvidado.

(¡Pero no porque me guste esto!)

Rápidamente añadió esa aclaración.

Cualquiera acabaría centrándose en su ano si alguien le estuviera haciendo todas esas cosas raras.

"Oye, ¿qué haces sentado? Tarda demasiado y no te quedará magia".

"¡"

Tras su recordatorio, se puso manos a la obra para expulsar de nuevo las bolas anales.

Pero el resultado fue el mismo. Justo cuando salía el último, volvió a meterle los cinco.

Repitió el proceso una y otra vez, hundiéndose cada vez más en la desesperación.

Ella empujaba y las cuentas salían, pero luego Kyle volvía a empujar y volvían a entrar.

Cada vez, su ano se abría y cerraba como si respirara y sus entrañas se retorcían.

Experimentaba la misma sensación refrescante que sintió brevemente en el retrete, pero una y otra vez.

"¡Para!", gritó. "¡Ahora lo estás moviendo por tu cuenta!"

Kyle estaba sacando las bolas anales y metiéndolas de nuevo él solo. Gracias a toda la loción, hacían sonidos pegajosos al entrar y salir.

"¡Si haces eso, me romperás el ano! ¡Nunca volverá a ser lo mismo!"

"Eso dices, pero ¿a qué vienen esos gemidos de placer que oigo de vez en cuando?"

"¡Estás... ahn♥... imaginando cosas!"

El placer se debía a que las cuentas rozaban de vez en cuando hacia la parte delantera de su cuerpo y estimulaban su vagina.

Había una barrera de carne en el camino, pero aun así era suficiente para llenarla de placer.

"¿Tienes un dispositivo de drenaje mágico metido en el culo, pero todo lo que puedes hacer es gemir de placer? Eres tan pervertido como el que más".

"¡Otra vez, te estás imaginando cosas! No estoy sintiendo ningún placer en... ¡¿Ohhhh?!"

Se la metió muy fuerte y luego la sacó del todo. Sentía como si su cuerpo se volviera del revés.

Un temblor le recorrió desde el trasero hasta la columna vertebral y arqueó la espalda.

"Hh...ahh..."

Ya no tenía nada en el culo, pero su ano seguía retorciéndose.

La sensación de las cinco cuentas entrando y saliendo no la abandonaba. Era similar a la palpitante sensación de logro que sintió en el retrete.

Kyle le quitó las esposas y ella se desplomó boca abajo sobre el suelo de piedra.

"Demasiado débil para estar de pie, ¿no?"

"Ugh..."

Lo era.

Intentó levantar la parte superior de su cuerpo recién liberada, pero no se movía. Sentía lo mismo que cuando había usado demasiada magia.

"Tu magia se está agotando. La cantidad que necesitas para mantener tu cuerpo es mayor que la que puedes recuperar en este estado, así que al final se te acabará y morirás."

"Kh..."

Lielle temblaba de miedo.

Pero el miedo a tener que volver a sentir esa sensación de magia agotadora era mayor que el miedo a la muerte.

"Tienes dos opciones", dijo Kyle. "Puedes tumbarte aquí y sentir cómo tu magia se desvanece poco a poco, o puedes responder a mis preguntas y recibir mi magia de recuperación".

"¿Recuperación... mágica?"

"Correcto."

"¡¿Nhh?!"

Sintió algo caliente y duro apretado entre las nalgas. El objeto que se movía claramente no era un consolador. Era una parte real del cuerpo.

"Mi magia de recuperación suministra magia al punto focal de tu circuito mágico, aumentando drásticamente tu tasa de recuperación mágica. Tu punto focal y por tanto punto de recuperación es tu ano, así que lo llenaré de semen repleto de mi magia".

"¿Quieres decir... que vas a poner esa cosa en mi culo?"

"Sí, tendré que meter mi polla ahí. Igual que hice con las cuentas".

"¡Debes estar bromeando! ¡¡Eso ni siquiera tiene sentido!!" Gritó Lielle confundida.

Al igual que la mayoría de los elfos, ella veía el ano como una salida para los desechos y el pene como algo que iba dentro de la vagina, así que casi le sonaba como si le estuviera hablando en un idioma extranjero.

Pero después de su experiencia con las bolas anales, podía imaginarse fácilmente cómo sería.

Su pene empujaba en su culo como si fuera su coño. Entonces él empujaba dentro y fuera de ese agujero.

Y finalmente su esperma caliente explotaría de la punta.

(¿Qué? ¿Por qué?)

Se sorprendió al encontrarse temblando de expectación.

No, se dijo a sí misma, temblaba de miedo. O tal vez la idea era tan repugnante que su mente la rechazaba de plano y su cuerpo se había confundido.

"Entonces, ¿qué será?"

Kyle la presionó para que respondiera y ella sabía exactamente cuál era su respuesta.

"¿Por qué te molestas en preguntar? Juro por mi vida y la de mis compañeros elfos oscuros que no tengo respuestas que dar a escoria como tú".

"Ya veo. Eso es decepcionante".

También le quitó la correa de las piernas. Ahora estaba completamente desnuda y tumbada boca abajo en el suelo de la celda.



"Entonces dudo que volvamos a vernos. Aunque tengo curiosidad por ver qué aspecto tiene una elfa después de perder toda su magia y secarse".

"Ah..."

Oyó sus pasos alejarse.

Estaba demasiado débil para mirar en esa dirección. Una vez que se fue, su muerte estaba asegurada.

Y seguiría perdiendo magia hasta el momento en que perdiera el conocimiento por última vez. Sufriría esta horrible sensación todo el tiempo.

Sintió desesperación, miedo, ansiedad y una soledad indescriptible. Una vaga sensación de pesadilla se extendió por su pecho.

Lo odiaba.

¿Desaparecería esto sí sólo tuviera un poco de magia? Magia...

"...Espera."

"¿Sí?"

Sus pasos se detuvieron. Se mordió el labio.

La mordió lo bastante fuerte como para que le saliera sangre antes de que las palabras se le escaparan.

"Hablaré... ¡te lo contaré todo! ¡Entonces dame magia! Lléname de tu magia".

Fue sólo un momento, pero a Lielle le pareció una eternidad.

Pero cuando volvió a oír los pasos de Kyle, que se acercaban poco a poco, por fin oyó su voz susurrante que le hacía cosquillas en el oído.

"Eso es lo que quería oír".

La información que podían obtener de Lielle era crucial, pero Kyle pensó que no era necesaria de inmediato y dio prioridad a proporcionarle algo de magia.

Por supuesto, se había asegurado de que las cuentas anales de hierba de drenaje no pudieran eliminar una cantidad mortal de magia, pero Lielle tenía que estar aterrorizada, ya que no lo sabía.

Su objetivo era informarla, no atormentarla.

"Entonces apunta tu trasero hacia aquí."

"Uh, kh ... No puedo. Estoy demasiado débil".

Consiguió mover un poco el trasero, pero no pudo levantarlo del suelo.

"Bien. Te ayudaré".

Le agarró las caderas y se las levantó.

Eso la puso en una pose provocativa con sólo sus caderas sobresaliendo del suelo.

Con su ano abriéndose y cerrándose en esa postura, la loción que quedaba en su interior se derramó y goteó hasta sus labios vaginales.

"Ugh... ¿por qué tiene que pasarme esto a mí?"

"Porque tú me lo pediste".

"¡Sólo porque me robaste toda mi mag... ahhh!"

Le pasó el dedo por la vulva, arrancándole un grito patético.

"Tienes mucha energía para alguien sin magia. Creo que esto es aún más jugos de amor que antes".

"¿Qué? Eso no puede ser verdad..."

Le agitó el coño, haciendo muchos ruidos pegajosos para que ella los oyera. Cuando de vez en cuando le estimulaba el clítoris, su cuerpo se estremecía contra su voluntad.

El placer sexual que sentía iba en aumento. Eso significaba que podría recuperar mucha magia a pesar de que era la primera vez que practicaba sexo anal.

Se quitó los pantalones y los calzoncillos y sacó su pene erecto.

Dejó gotear su propia saliva y se frotó con la mano antes de presionar la punta contra el ano de Lielle.

"¿Puedes sentir esto? Es mi polla. Estoy a punto de empujarla dentro de tu ano".

"¡Espera! Pensándolo bien..."

"Demasiado tarde. Ya vendiste toda tu operación de elfos oscuros por esta verga".

"¡¡¡Ghhhhhhh!!!"

Le metió el pene hasta el fondo del culo.

Ya se había aflojado con las bolas anales, así que su culo aceptó fácilmente su erección.

"Oh...wow."

Esto se sentía completamente diferente a una vagina. La presión parecía que le iba a aplastar la polla.

Pero no de forma desagradable. Proporcionaba un tipo de placer diferente al de estar dentro de una vagina.

"¡No, noooo! Esto es... ¡esto es completamente diferente a lo de antes!"  
Lielle, por su parte, gritó.

Su polla le presionaba el estómago mucho más que las cuentas.

El grueso palo de carne llenó su culo y empujó hasta el fondo, remodelando sus entrañas para adaptarse a su forma.

La punta también empujaba la pared interior para estimular su vagina por el otro lado. Su propia carne empujó su punto G, golpeándola con una forma de placer que nunca antes había sentido.

"Okay, voy a moverme ahora".

"¡Espera! ¡Aguanta! ¡Ah, ahh, ahhhhhhhh!"

La loción anterior hacía ruidos pegajosos cuando su polla entraba y salía de su culo.

Al contrario que con las cuentas, su ano nunca tuvo la oportunidad de volver a cerrarse. La piel que rodeaba el orificio y los músculos se abrieron de par en par mientras empujaba dentro y fuera de ella, de modo que la potente sensación se extendió por toda la parte inferior de su cuerpo.

La punta siguió estimulando el punto G de su vagina a través de la pared interna.

Cada vez más, se daba cuenta de que no podía distinguir si el placer que sentía provenía del ataque a un punto de placer con el que estaba familiarizada o de la gorda polla que entraba y salía de su culo.

"¡No, ah, no! ¡Esa cosa gruesa me está revolviendo las entrañas!"

"Kh, estás apretando muy fuerte."

Siguió empujando dentro y fuera para que su ano conociera la sensación de un pene.

La presión disminuyó gradualmente, facilitando el movimiento, pero seguía siendo suficiente para resultar agradable.

Al mismo tiempo, aumentó gradualmente la velocidad de sus embestidas.

Al poco tiempo, sus caderas golpeaban su gran culo moreno, haciéndolo temblar.

"Maldita sea, eso está caliente. Tu culo redondo tiembla como un perro moviendo la cola. Realmente te gusta que te den por el culo, ¿verdad?"

"¡No, eso no puede ser verdad!"

"¿Pero tú coño ha estado chorreando jugos de amor desde que te lo metí aquí?"

"¡Eso no es... ahhhhhhhh!"

Gritó tras una embestida especialmente fuerte.

Cuando sus caderas chocaron contra su culo, la parte inferior de su cuerpo se estremeció y ese estremecimiento hizo palpar su clítoris. La estaban atacando por dentro y por fuera.

"Ves, tu culo acaba de apretarse aún más. Como si no quisiera soltar mi polla. Ese agujero está diciendo que está hecho para la polla. Bien podría ser otro coño".

"¡No! ¡No es para eso! ¡No es un coño! ¡¿Ahhh?!"

Su negativa fue seguida de un grito de placer por otra embestida.

Ahora que él se lo había señalado, se daba cuenta de que su ano se contraía en respuesta a la estimulación.

Sus entrañas parecían apretar el pene de él y adoptar su forma.

"Gh, ah, ah, no. Esto no está bien. ¡Hay algo mal conmigo!"

"No te resistas. ¿No sientes que tu magia ya se está recuperando?"

"...Es verdad."

Sólo se dio cuenta entonces.

Eso fue gracias a la saliva con la que había cubierto su pene con antelación. Contenía su magia, por lo que su circuito mágico había reaccionado y su magia se había recuperado.

"Así que si te sigo dando por el culo, tu magia volverá a la normalidad".

"Ah... menos mal".

Lielle sintió que la tensión abandonaba su cuerpo.

Sólo entonces se dio cuenta de lo tensa que había estado.

Por fin se había liberado del miedo a que le drenaran su magia. Pero entonces Kyle sacó su pene de su culo.

"¿Hweh? ¿Por qué? ¿Por qué lo sacaste?"

"Cambia de posición, por favor. Nos agotaría a los dos usar la misma posición todo el tiempo, ¿verdad? Así que túmbate boca arriba esta vez".

"Ugh...okay."

Metió el culo y rodó lentamente sobre un costado. Se había recuperado un poco, pero aún no tenía mucha magia. Su cuerpo estaba lento.

Pero aun así consiguió ponerse boca arriba. Levantó las piernas y movió las caderas en una postura que le permitió ver su vagina y su ano.

"Hacerte así será difícil. Tendrás que levantar aún más sus piernas y su trasero".

"¡Ghhhhh!"

Lielle se esforzó desesperadamente por hacer lo que él le pedía. Levantó las caderas lo suficiente para que él pudiera verle el culo. El aire entró en contacto con su ano, llenándola de una sensación extrañamente refrescante.

"¿Así está mejor?"

"Sí, perfecto. Ahora, continuemos".

"¡Khhh!"

Volvió a meterle el pene en el culo.

Su orificio, completamente dilatado, aceptó obedientemente la cabeza. La loción producía sonidos pegajosos mientras él se abría paso desde el canal anal hasta la parte inferior del recto, la parte superior y, por último, el colon sigmoide, la conexión curva entre el recto y el colon.

"¿Ghhhhhhhhhhhh?! ¿Qué es eso?! ¡Es increíble! ¡Es como un hormigueo! ¡Es como si hubiera electricidad corriendo por mi culo!"

Gritó Lielle con la voz fundida.

Esas paredes interiores no tenían receptores del dolor ni del tacto.

Pero había nervios sensoriales concentrados alrededor del colon sigmoide, por lo que empujar el colon allí estimularía esos nervios circundantes y produciría placer.

El cambio de posición había permitido que su pene llegara tan profundo.

"Agh, ¿qué? ¡Si sigues golpeándome ahí, me destrozarás el culo!"

Consiguió la ayuda de la gravedad para dejar caer sus caderas hacia su culo, enviando un impacto a través de todo su cuerpo.

"Sólo levanta su culo como te dije. Si no, no te daré mi semen".

"¡No! ¡Necesito tu semen! ¡Necesito magia! ¡Entonces dame tu semen! ¡Levantaré mi culo para ti!"

Puso la mano alrededor de sus piernas y dobló el cuerpo, colocando las rodillas junto a la cara.

"Sí, eso debería funcionar".

Después de que ella cambiara de postura, aligeró los empujones. Levantó el cuerpo para poder verla entera.

"Toma, ten una recompensa".

"¿Nhhhhh?!"

Y le acarició el clítoris con el pulgar.

"¡Espera! ¡No hagas eso! ¡Nhhh!"

"Entonces, ¿qué te parece esto?"

Le metió los dedos índice y corazón en la vagina.

Podía sentir su pene entrando y saliendo de su culo al otro lado de la barrera de carne.

"¡Ghhhhhh! ¡Qué bueno! ¡Estás revolviendo los dos agujeros! ¡No puedo ni pensar! ¡Qué bueno! ¡Qué bueno! ¡Demasiado bueno!"

"Ahora aprietas aún más. Kh, estoy a punto de correrme."

"¡Yay! ¡Córrete! ¡En mi culo! ¡Llena mi culo con tu esperma!"

Justo encima del ano y cerca de la rabadilla, apareció un complejo dibujo en su piel.

Esa era la Marca Sexual. Probaba que los circuitos mágicos de Lielle y Kyle estaban conectados.

El prisionero elfo oscuro sentía ahora verdadero placer con el sexo anal.

Su culo se apretó con fuerza, dejándole sentir la forma del pene que la follaba.







Finalmente, consiguió sacar el pene.

Su ano permanecía abierto incluso después de que la gruesa polla lo hubiera abandonado. Se abría y cerraba como si respirara, y de vez en cuando se derramaba un poco de leche.

"Ahhh, qué desperdicio♥ Se está escapando tanto semen♥♥".

Volvió a levantar las piernas y las caderas y utilizó el dedo para recoger el semen que se escapaba y volver a introducirse en el culo.

"Ah, ahh♥ Cum♥ Tanta cum♥ Esto me devolverá mi magia♥♥"

"Sí, tu magia ya ha vuelto a la normalidad. Felicidades."

"Yay. Gracias, Kyle♥♥♥♥"

La mujer elfa oscura le respondió con un rostro derretido que la hacía parecer una persona completamente distinta a la que había estado encadenada aquí antes.

Tras limpiar el semen del cuerpo de Lielle y del suelo, Kyle volvió a encadenarla y salió de la celda.

También volvió a ponerle la mordaza para estar seguro, pero dudaba que ahora intentara suicidarse de nuevo.

La luz fanática que había visto antes en sus ojos había desaparecido.

Suficiente placer sexual para hacerla perder el sentido la había devuelto, de hecho, a sus sentidos.

"Dentro de poco, pediré que los liberen a ti y a los demás elfos oscuros", le dijo mientras cerraba la puerta de la celda.

Ella asintió.

Pero Kyle no se fijó en la persona que subió corriendo las escaleras desde el calabozo al salir de la celda.

Esa persona había estado observando su interrogatorio al elfo oscuro después de descender a la mazmorra a mitad de camino.

Se escondió tras una esquina del pasillo y observó a Kyle marcharse mientras se frotaba torpemente las piernas dentro de la falda.

Tenía el coño empapado dentro de las bragas.

Tenía que darse prisa en volver a su habitación y cambiarse. Con ese plan en mente, ella---Emilia---habló en voz baja.

"¿Por qué no eyaculas dentro de mí así, Kyle?"

## Capítulo V: Sexualidad Desatada – Trío Con La Criada De Lengua Afilada Y La Princesa

Los nobles se habían reunido en un salón del palacio real de Finegard.

Aquí no era donde se había celebrado la fiesta el otro día. Era más pequeña y con un interior más sencillo. Mucho tiempo atrás, antes de que esto se convirtiera en la capital, la habitación había sido utilizada como sala de estrategia en tiempos de guerra.

Los numerosos nobles estaban sentados alrededor de una larga mesa. Sobre la mesa había un mapa con la capital en el centro.

La princesa Emilia, la caballera real Rosetta y Kyle se sentaron a la cabecera de la mesa.

Kyle estaba aquí para transmitir la información que había recibido de la prisionera elfa oscura llamada Lielle.

Los demás nobles no intentaron ocultar el recelo y la envidia en sus miradas.

El propio Kyle sabía que un noble inferior como él no tenía nada que hacer aquí.

Pero la propia princesa había solicitado su presencia y los demás no tenían margen para quejarse cuando habían huido para salvar sus vidas durante el ataque de los elfos oscuros del otro día.

(Esto se ha convertido en un gran problema).

Kyle nunca había imaginado algo así cuando salió de su mansión rural, pero explicó obedientemente lo que tramaban los elfos oscuros.

"Los elfos oscuros han atacado ya tres veces. Desplegaron tropas en las llanuras orientales, atacaron los suministros de una fortaleza y se infiltraron en la capital. Pero resulta que todo esto sólo pretendía distraernos".

Un revuelo recorrió a los nobles.

"Sus ataques esporádicos nos han obligado a ponernos a la defensiva mientras despliegan una fuerza mucho mayor para tomar la capital de una vez por todas. Y esa fuerza se está reuniendo aquí".

Kyle indicó un punto en el mapa.

La capital estaba rodeada de montañas en todas las direcciones menos al este. Había un claro en el bosque en esa dirección y se suponía que las fuerzas de los elfos oscuros se reunían allí.

"Entonces, ¿qué hacemos aquí cuando podríamos estar atacándoles?", protestó uno de los nobles. "Los elfos oscuros son meros nómadas. Atácalos y huirán".

Kyle quiso replicar que el hombre se había apresurado a huir, pero Emilia lo dejó pasar y respondió a su pregunta.

"Eso sólo significaría una repetición de este ciclo. Sería mejor dejarles reunir sus fuerzas durante un tiempo y luego asestarles un golpe devastador que les deje incapaces de reagruparse durante mucho tiempo". Emilia miró a todos los nobles por turno. "O eso dice mi padre, el rey".

Con esta última afirmación cortó cualquier otra queja.

Tras decidir atacar a los elfos oscuros dentro de cinco días y planificar los preparativos que cada uno debía hacer, la reunión llegó a su fin.

"¿Crees que se han dado cuenta de lo de mi padre?", preguntó nerviosa Emilia de camino a su habitación.

"Buena pregunta", dijo Kyle, la única persona que caminaba con ella.

El primer ministro había ido a su despacho a redactar las cartas de citación para los nobles que no habían asistido a la reunión y Rosetta había ido con los demás caballeros reales a entrenarse.

"Imagino que a muchos de ellos les pareció extraño que el rey no estuviera presente en la reunión. Algunos incluso habrán adivinado la razón".

El rey, padre de Emilia, ya había fallecido y su cuerpo se guardaba en el sótano del castillo.

Como los cuerpos de los elfos estaban hechos a medias de magia, la descomposición podía ralentizarse mucho con herramientas mágicas, pero no podían aplazar el funeral para siempre. Esto no era algo que pudieran ocultar indefinidamente.

"Quiero poner fin a este conflicto con los elfos oscuros lo antes posible", dijo Kyle.

"Yo también", respondió Emilia, sonando algo dubitativa. Una extraña sensación se agitaba en su interior.

Quería poner fin a este conflicto y dejar que su padre descansara en paz, pero otra parte de ella esperaba que esta situación durara para siempre.

(Entonces Kyle tendrá que seguir restaurando mi magia).

Anoche le había estimulado el punto G con el pene para devolverle su magia. Pero seguía sin eyacular dentro de ella.

Sabía que el mayor placer de un hombre venía de la eyaculación, así que esto significaba que no estaba disfrutando realmente de su tiempo con ella.

¿Significaba eso que no sentía placer al hacerlo con ella? Eyaculó con Rosetta y Lielle.

Así que una vez que el conflicto de los elfos oscuros terminara y él ya no tuviera que restaurar su magia, podría dejar de estimular su punto G como a ella le gustaba.

Odiaba ese pensamiento.

(¡Oh, soy tan indecente!)

Rápidamente puso fin a esa línea de pensamiento.

"¿Pasa algo, Emilia?"

"N-no."

Ella negó rápidamente con la cabeza ante su pregunta.

"Bienvenida de nuevo, Princesa Emilia."

Emilia volvió a su habitación y encontró a Claris allí. Debía de estar limpiando.

"Justo a tiempo, Claris. Quería hablar contigo".

"Oh. ¿Estuvo aquí también, Barón Bermellón?"

La criada actuó como si no se hubiera dado cuenta de la presencia de Kyle. Sonrió amargamente.

"¿Por qué siempre eres tan fría conmigo?"

"¿Lo soy? Esa no ha sido mi intención, pero le pido disculpas si le he ofendido de alguna manera".

Hizo una reverencia y soltó aquello tan rápido que no sonó ni remotamente genuino. De algún modo, incluso la reverencia parecía no ser sincera.

Había hablado con esta criada de pelo verde unas cuantas veces desde que empezó a vivir en palacio, pero seguía sin entender qué pasaba por su cabeza.

Ella siempre convertía su cortesía en un insulto cuando se dirigía a él y él notaba que le caía mal, pero no sabía por qué.

(Bueno, puedo hacer una suposición bastante buena).

Pero no tenía sentido perseguir eso ahora mismo.

"Claris", le dijo a la criada. "¿Podría desarrollar tu circuito mágico?"

"¿Eh?"

Claris estaba desconcertada, pero no dejó que se le notara en la cara. Observó a Kyle sin cambiar de expresión.

Emilia, en cambio, se asustó.

Se interpuso entre Kyle y Claris y prácticamente agarró a Kyle mientras le interrogaba.

"¿K-K-Kyle? Espera un segundo. ¿Q-Quieres decir que vas a usar tu magia de recuperación con ella?"

"Sí", confirmó antes de volverse hacia Claris. "Tú también usas magia de recuperación, ¿verdad?"

"Así es, aunque no puedo imaginar cómo lo descubrió. Sin embargo..."

"Puedo decirlo con sólo mirarte. Y crees erróneamente que tu magia es extremadamente débil".

"..... ¿Qué se supone que significa eso?"

Claris enarcó las cejas al oír la parte en la que había hecho hincapié. Kyle sonrió al conseguir por fin una reacción de la criada.

Pero optó por no responder directamente a su pregunta.

"¿Por qué no lo pruebas y ves si realmente es tan débil?"

". "

Claris permaneció un rato en silencio, pero finalmente dio una respuesta cortante.

"No, gracias."

"¿Y eso por qué?"

"Bueno....."

Se interrumpió y miró a Emilia, pero luego empezó a marcharse sin decir nada más.

"Espera", gritó. "No puedes irte sin darme una respuesta. ¿O hay alguna razón por la que no quieres responder?"

"En realidad no..."

"Claris, desarrollar tu circuito mágico y potenciar tu magia de recuperación es crucial para el ataque a los elfos oscuros dentro de cinco días. Y para asegurarnos de perder el menor número posible de personas de nuestro bando. ¿No es así, Princesa Emilia?"

"¿Eh? Oh, sí. Por supuesto".

Sorprendida, Emilia se apresuró a darle la razón.

Nunca le había dicho nada sobre el circuito mágico de Claris, pero supuso que él lo sabría mejor que nadie. Y habían mencionado en la reunión que el número limitado de usuarios de magia de recuperación era motivo de preocupación.

Kyle asintió solemnemente y continuó.

"¿Puedes decirle que no a la Princesa Emilia, Claris?"

"... "

"Por favor, dinos por qué te niegas a desarrollar tu circuito mágico. ¿Por qué rechazaría algo que ayudaría a su princesa y a su reino?"

"Porque..."

"¿Por qué?"

"Porque allí..."

"¿Allí?"



"¡De ninguna manera podría hacer eso!"

Se giró para mirar a Kyle tan rápido que se le levantó la falda del uniforme de sirvienta y alzó la voz.

Los ojos de Emilia se abrieron de par en par. Nunca había oído gritar a su criada.

Clarís miró a Kyle con más emoción de la que nunca había dejado traslucir y señaló la cama de Emilia.

"¿Quién crees que hace esa cama todos los días?! ¡Yo! ¿De verdad creías que no me daría cuenta de lo que le estabas haciendo y de lo que conlleva tu magia de recuperación?! Decidí fingir ignorancia mientras no dijeras nada, ¡pero nunca imaginé que intentarías atraparme a mí también!"

"Clarís... oh, Dios. ¿Lo sabes todo?"

Emilia estaba muy conmovida, pero Kyle no se sorprendió.

Esperaba que Clarís se hubiera dado cuenta de lo que él y Emilia estaban haciendo.

Sin embargo, cómo se sentía al respecto era una gran incógnita. Según esta reacción, no le gustó nada.

(Pero tengo la sensación de que es más que eso).

Y no podía rendirse ahora.

Necesitaban urgentemente un sanador dedicado para la próxima batalla contra los elfos oscuros.

Pero no había tiempo para buscar a alguien nuevo y no podía potenciar el circuito mágico de alguien a quien apenas conocía. Clarís era la candidata perfecta dadas las circunstancias.

Necesitaba su acuerdo a toda costa, así que hizo algunas conjeturas sobre lo que le pasaba por dentro y siguió hablando.

"Ya veo. ¿Así que estás diciendo que sabes lo que mi magia de recuperación requiere y no quieres hacer esas cosas?"

"E-Exactamente".

"¿Pero tú problema es que yo te haga esas cosas? ¿O es con los actos en sí mismos?"

"No lo entiendo. ¿No son la misma cosa?"

"No". Kyle sacudió la cabeza y señaló a Emilia, que se movía inquieta a su lado. "Por ejemplo, ¿y si fuera la princesa Emilia la que te hiciera esas cosas?"

"¡"

Kyle notó una clara reacción en el cuerpo de Claris cuando dijo eso.

Sus hombros y sus orejas puntiagudas se levantaron y sus ojos verdes miraron brevemente a Emilia antes de volver a él.

"Esa... es una sugerencia absurda. Además, la magia de recuperación la realizas tú, así que es una hipótesis sin sentido".

"¿Y si fuera posible?"

"Por favor, deja de presentarme hipótesis sin sentido".

"Interesante. Tal vez es sólo una hipótesis, pero me he dado cuenta de que no te atreves a decir que todavía te opondrías a ello. ¿Significa eso que estás abierto a hacer ese tipo de cosas con la princesa Emilia?"

"¡¿Uhh?!"

Empujó con su lógica absurda y ella retrocedió unos pasos. Emilia miró con curiosidad a la criada.

"¿Claris?"

No parecía comprender del todo de qué estaban hablando aquellos dos. Puede que el concepto de sexo lésbico le resultara ajeno.

Kyle tomó la palabra antes de que esos dos pudieran hablar.

"¿Qué tal si lo probamos?"

"¡Oye, suéltame!"

La criada estaba tumbada en la cama.

Kyle le sujetaba los brazos por encima de la cabeza y Emilia estaba a sus pies, todavía con cara de confusión.

"¿Kyle? ¿Realmente deberíamos hacer esto? Claris está protestando".

"Tú también protestaste al principio, ¿recuerdas?".

"Sólo porque me besaste sin avisar".

"¿Besaste?" gritó Claris.

"Así es". Kyle sonrió.

"Justo así".

"Ah..."

Llamó a Emilia y ella corrió hacia él como un perro. Y se lanzó a por sus labios con avidez cuando él se los ofreció.

"Nh, ah...Kyle, nh, kh..."

Él envió saliva de su boca a la de ella y ella empezó a tragarla como solía hacer.

"Espera un segundo, Princesa Emilia. Mantenlo en tu boca."

"¿Hweh?"

Él apartó de repente sus labios de los de ella e hizo esa petición, por lo que ella se quedó inmóvil en una pose incómoda.

"Ahora dáselo a Claris".

Intentó responder, pero su voz estaba muy distorsionada por la saliva que le llenaba la boca.

Avergonzada por ello, apartó la mirada de él y se encontró con los ojos de Claris que la observaban desde abajo con cara de confusión.

Entonces le lanzó a Kyle una mirada que decía "¿en serio?".

"Sí. Dudo que Claris acepte mi magia de recuperación de otra manera, así que por favor".

Sintió que no tenía elección cuando él se lo pidió así.

Con el "por Finegard" en su mente, Emilia bajó su rostro hacia el de Claris.

"Princesa Emilia..."

Esa criada había estado con ella desde que era pequeña.

Su rostro debería resultarle tan familiar, pero ahora parecía casi el de una extraña.

¿Se debía a las inusuales circunstancias, o era la combinación de vergüenza y miedo en el rostro habitualmente inexpresivo de la criada?

"Nh."

Sus labios se tocaron.

La suave sensación era sutilmente diferente a la de Kyle. Metió la lengua y frotó los dientes delanteros de Claris, que se abrieron con sorprendente poca resistencia.

Emilia inclinó la cabeza hacia un lado, como si intentara igualar las formas de sus labios.

Sintió el aliento de Claris en su mejilla y pudo adivinar que su propio aliento llegaba a la mejilla de Claris.

(Oh, cierto. Tengo que darle la saliva de Kyle.)

Aquella masa espumosa se acumuló en la parte posterior de su lengua, así que la dejó rodar por la parte superior de la misma.

"Nh, mhh, nhhhh."

Claris tenía que saber lo que era y mostró cierta resistencia, pero Emilia la empujó de sus labios a la boca de la otra chica.

Luego apartó lentamente los labios.

El líquido transparente y pegajoso formó una cuerda entre ellos hasta que la gravedad tiró de él hacia Claris.

"..."

La criada frunció el ceño como si le acabaran de dar un veneno y no hubiera tragado saliva en la boca.

Emilia se inclinó y le susurró al oído.

"No, Claris. Tienes que tragártelo".

"¡Hh!"

El cuerpo de Claris dio un respingo como si Emilia le hubiera lamido la punta de la oreja puntiaguda y finalmente envió la saliva de vuelta a su garganta.

Se lo tragó audiblemente.

Emilia sonrió satisfecha y se tumbó en la cama junto a ella. Sintió que había completado un trabajo importante.

Kyle miró fijamente a los dos.

(Las lesbianas están muy buenas), pensó como el imbécil que era.

Eran una princesa y su doncella, así que ambas iban finamente vestidas y daban una imagen preciosa. Además, se conocían desde pequeñas, así que ¿cómo iba a evitar tener fantasías lésbicas con ellas?

Pero volvió a centrar su mente y observó sólo a Claris.

No la había hecho tragar su saliva a través de Emilia porque quería ver un beso lésbico.

Su saliva llevaba su magia de recuperación.

Pero sólo funcionaba si el receptor lo percibía como un acto sexual con él.

Si Claris estaba sexualmente interesada en Kyle y, por tanto, en los hombres en general, la saliva tendría algún ligero efecto recuperador.

Pero si fuera estrictamente lesbiana y no tuviera ningún interés sexual en los hombres, esto no tendría ningún efecto.

Si era esto último, tendría que renunciar a ella y esperar a encontrar un sanador con el que su magia funcionara, pero...

(¿Qué es esto?)

Se sorprendió al ver su reacción.

"Ah, hh, ¿qué... es esto? Mi cuerpo... se siente tan caliente. Hyah!"

La criada se retorció en la cama.

Su pelo verde se esparcía a su alrededor y su delantal y falda se extendían sobre la cama como una gran flor.

Tenía las mejillas sonrojadas y retorció el cuerpo como si algo invisible se burlara de cada parte de ella.

"Esto es... increíble. ¿Qué... me está pasando? ¿Me has drogado... con algo?"

"No, no lo hice. Pero esto es interesante..."

Claris apenas podía pronunciar las palabras porque respiraba con dificultad y Kyle expuso su conclusión basándose en las pruebas.

"Claris, ¿te atraen tanto los hombres como las mujeres?"

"¿Hh, ahh?"

Su cuerpo se inclinó aún más en respuesta a su pregunta.

Mientras tanto, los ojos de Emilia se abrieron de par en par, sorprendida.

"Um, ¿Kyle? ¿Qué quieres decir con que le atraen los hombres y las mujeres?"

"Así son algunas personas".

"¿Es eso cierto, Claris?"

Emilia se volvió hacia la criada que la había servido durante largos años. La criada se cubrió la cara sonrojada con ambas manos y asintió.

"Sí, es verdad".

Emilia jadeó.

"¿Entonces siempre te has sentido atraído por mí?"

"¡N-No!" Claris sujetó frenéticamente el brazo de Emilia con una mano. Con la otra mano se limpiaba las lágrimas de los ojos. "Bueno, no puedo negar que me he interesado por ti... pero te aseguro que nunca he tenido intenciones inapropiadas contigo. Oh, esto es tan difícil de explicar". Claris sonaba frustrada. "Te he estado observando toda mi vida y a través de eso eventualmente me di cuenta de que yo también sentía atracción por las mujeres. Pero desde que me di cuenta, me aseguré de no verte de esa manera. Eres la princesa y algún día te casarás con un noble, así que mis sentimientos nunca podrán ser satisfechos. Pero..." Claris torció un poco el gesto. "En algún momento, me di cuenta de que tenía extrañas fantasías. Te imaginaba compartiendo la cama con un hombre, pero a veces me ponía en la posición del hombre y otras en la tuya. No sólo fantaseaba con estar contigo... así que quedó claro que había algo raro en mí y que me gustaban tanto los hombres como las mujeres".

"No hay nada malo en ti" cortó Kyle. "Que te gusten tanto los hombres como las mujeres es una parte perfectamente normal de la diversidad natural de la vida. No hay nada de lo que avergonzarse ni nada que temer".

"Barón Vermilion "

Le acarició la mejilla llena de lágrimas y le sonrió.

"La perversión que se esconde en tu interior es algo totalmente distinto".

"¿Eh? ¿Hyah?"

Kyle subió la falda de Claris.

Se le veían los muslos por encima de los calcetines. Y su ropa interior era visible más allá.

"Princesa Emilia, quiero que vuelvas a besar a Claris. Pero esta vez, hazlo en esta boca".

"¿Esta boca? ¿Quieres decir... su coño?"

"¡Princesa Emilia!"

Claris no podía creer que la princesa hubiera utilizado una palabra tan sucia. Pero Kyle ya le había enseñado a Emilia palabras mucho más sucias.

"Sí", confirmó Kyle. "Su punto de recuperación es su clítoris. Si lo estimulas mientras la penetro con mi polla, deberíamos desarrollar fácilmente su circuito mágico".

"¡Espera! ¡Si haces eso...!"

Claris intentó levantarse, pero se encontró con que Emilia ya le sujetaba las piernas.

"Princesa Emilia, no... ¡ahí!"

"El tuyo es un bonito rosa."

Emilia deslizó las bragas a un lado para revelar la vulva de su criada. No mostró ninguna vacilación.

Se inclinó hacia ella y el aroma único de los jugos del amor llegó a su nariz.

Los labios rosados temblaban dentro de aquella hendidura de formas complejas, así que Emilia los separó con sus dos dedos índices.

"Ah, nh."

Claris trató de reprimir su gemido y Emilia siguió las instrucciones de Kyle besando el clítoris aún cubierto por su capucha.

"¡Hyahhhhhhhhh!"

Las caderas de Claris se agitaron con tanta fuerza que casi chocaron con la nariz de Emilia, por lo que la princesa echó la cabeza hacia atrás.

Vio que Kyle sujetaba los brazos de Claris, por lo que la parte inferior de su cuerpo era lo único que aún podía mover.

Emilia se dio cuenta de que Claris estaba igual que la primera vez que Kyle había hecho con ella su magia de recuperación.

Claris estaba tensa por el miedo a estas acciones desconocidas.

Emilia llegó a la conclusión de que era su trabajo librar a Claris de ese miedo.

Sujetó firmemente las piernas de Claris con los brazos y volvió a apretar los labios contra su clítoris.

"¿Ahhhhhhhhhhn?"

Cuando apretó los labios y chupó el clítoris, Claris gritó tan fuerte que parecía que tenía que ser otra persona.

(¿Qué es esto? ¡Si sigue haciendo eso, me volveré loca!)

Claris quería huir, pero Kyle le sujetaba la parte superior del cuerpo y Emilia la inferior. No tuvo más remedio que quedarse tumbada y dejar que la princesa le chupara el clítoris.

"¡Khhhhhhh!"

Esa conciencia de su situación sólo hizo que el placer fuera más intenso.

En cuanto se dio cuenta, intentó no pensar en ello, pero el ataque oral de Emilia no se lo permitió.

"¡Ah, Princesa... Emilia! N-No-ah- ¡haga eso!"

"¿Por qué no debería, Claris?"

"Porque... ¡ahhhh!"

"Voy a seguir haciéndolo si no me das una respuesta clara".

Emilia volvió a plantar los labios en el clítoris y reanudó la estimulación. Finalmente añadió su lengua a la mezcla.



Su suave y cálida lengua presionó con fuerza contra el clítoris de Claris para lamerlo.

"¡Espera, Princesa Emilia! ¡Esto es demasiado!"

"Sigue sin ser una respuesta suficientemente buena, Claris".

"¡Hh...ahhhhhh!"

El cuerpo de Claris se retorció salvajemente, pero Emilia siguió adelante. La princesa parecía tan diferente de su amable ser habitual.

Pero a Claris no le pareció extraño. Sabía muy bien lo fuerte que era la voluntad de Emilia. Sólo que rara vez lo demostraba.

(¿Este hombre sacó eso de ella?)

La pregunta de Claris fue expulsada de su mente por la creciente intensidad del ataque de Emilia.

"Ha-ha. Tu clítoris está creciendo bonito y grande. Apuesto a que podría burlarme de él con mis dientes ahora".

"¡Ah, Princesa Emilia, espera!"

Una dura sensación hizo que toda la parte inferior del cuerpo de Claris se pusiera rígida.

Esta nueva estimulación no era un roce suave. Era mucho más áspera y cruda, y le provocó una pizca de miedo.

"¿Qué te parece, Claris? Podría arrancarte el clítoris de un mordisco".

"No hagas eso. Deja de molestarme así".

"Entonces dime dónde te gusta que te toquen".

"Pero..."

"Hmph."

Emilia aplastó el clítoris de Claris entre sus dientes.

"¡¿Gyaaaaahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh?!"

El placer recorrió todo el cuerpo de Claris.



Al ver a la princesa bajar lentamente su redondo trasero para acercarse a su lasciva raja a la cara de Claris, el pene de Kyle palpitó en sus pantalones.

Ya estaba completamente erecto.

Tenía tantas ganas de agarrar el culo de Emilia, penetrarla por detrás y hacer que sus jugos de amor se derramaran sobre Claris, pero se las arregló para resistirse.

Su objetivo aquí era desarrollar el circuito mágico de Claris.

Después de quitarse los pantalones y los calzoncillos para dejar su pene al descubierto, se dirigió hacia el otro lado.

Ahora estaba junto a la cabeza de Emilia y podía ver el coño de Claris.

"¿Ya vas a meter tu polla en el coño de Claris?"

"Lo estoy. Parece que está más que lista en este momento".

"Gh, espera, yo nunca dije... ¿Mh?"

Claris intentó protestar, pero Emilia le tapó la boca con su coño.

(Ahh, ahh...estos son los jugos de amor de la Princesa Emilia♥)

Los jugos del amor fluían en su boca como si estuviera besando un manantial. No quería dejar escapar ni una gota, así que sacó la lengua y la pasó por la vulva de Emilia.

Abrió los labios vaginales y buscó la vagina con la lengua. Pero eso no le bastaba, así que estiró las manos para retirar el capuchón del clítoris y lo estimuló.

"Ahhn, Claris, eso se siente maravilloso♥"

Complacida por la reacción de Emilia, Claris siguió adelante.

Podría haber usado una mano para rechazar a Kyle, pero no sintió ningún deseo real de hacerlo.

(¿Por qué? ¿Porque lo quiero?)

¿No estaba tratando de alejar a Kyle y su pene porque quería un pene en su vagina?

"¡Nh...ah! Una polla está... ¡a punto de entrar en mí! ¡Espera, soy sensible allí!"

Emilia guio el pene. Lo sostuvo entre las manos y acarició el tronco de arriba abajo mientras la punta estimulaba la entrada de la vagina de Claris.

"Hee-hee. Me encanta veros a los dos sintiendo tanto placer. Oh, y la polla de Kyle acaba de crecer aún más♥"

"Kh...ah, Princesa Emilia, ¿dónde aprendiste ese tipo de técnica?".

Kyle estaba sinceramente sorprendido mientras trataba de soportar este placer inesperado.

No le había enseñado ningún medio para complacer a un hombre. No había sido necesario cuando su magia de recuperación requería el placer sexual de ella, no el suyo.

Pero ahora movía las manos para estimularle la polla.

"Puedo hacer mi propia investigación, ¿sabes? Y no voy a dejar que tengas la sartén por el mango para siempre♥"

Abrió bien la boca y le metió la cabeza del pene.

El eje de Kyle estaba presionado contra la vulva de Claris mientras la cabeza estaba contenida en la boca de Emilia, así que básicamente estaba en el cielo.

(En realidad, sólo vi a Rosetta haciendo esto, así que no sé realmente cómo hacerlo. Espero que esto sea lo suficientemente bueno).

Emilia estimuló su pene, imitando lo que había visto hacer al caballero.

Lamió la punta con la punta de la lengua, apretó los labios alrededor de la base de la cabeza y chupó.

La mamada inexperta de la princesa supuso en realidad un nuevo tipo de estimulación para Kyle.

"¡Princesa Emilia! Eso es... eso es tan bueno. ¡Me voy a correr!"

"¿En serio? Entonces córrete♥ Córrete en mi boca♥♥"

Se concentró en mover la cabeza de un lado a otro.

Podía sentir la cabeza de su pene hinchándose dentro de su boca.

Sabiendo que por fin estaba a punto de hacer que Kyle se corriera, su coño empezó a palpar y lo frotó contra la boca de Claris, pidiendo más oral.

"¡Agh, Princesa... Emilia! ¡No puedo respirar!"

Claris protestó, pero no dejó de succionar todos los jugos amorosos que manaban de la vagina de la princesa.

Lamió la vulva apretada contra su cara, metió la lengua en la vagina y aspiró todo el néctar desbordante.

"Ahh♥ Me estás frotando el clítoris muy fuerte♥".

El eje de Kyle estaba presionado contra el clítoris de Claris.

Y con la cabeza en la boca de Emilia, su saliva goteó y cubrió el clítoris.

El pene de un hombre se frotaba contra su clítoris, ese pene frotaba la saliva de su princesa sobre él, y ella podía beber todos los jugos de amor que quisiera directamente del coño de su princesa.

"Ah, estoy en el cielo♥"

La parte inferior de su cuerpo se estremeció cuando un ligero orgasmo la golpeó. No fue una gran oleada; fue un placer suave, como subir al siguiente nivel. Pero le sirvió de anticipo de la intensa oleada que le esperaba si continuaba así.

"Hh, kh, Princesa Emilia."

El pequeño temblor que le llegó a través de la vulva de Claris empujó a Kyle aún más cerca de estallar su carga, por lo que sacó su polla de la boca de Emilia.

Un puente de saliva se formó entre sus labios y la cabeza.

"¿Eh? ¿Kyle? ¿Qué pasa? ¿No te vas a correr?"

"No puedo potenciar el circuito mágico de Claris si lo hago aquí", respondió, sonriendo amargamente.

De todos sus métodos mágicos de recuperación, el semen era el mejor portador de magia. No podía permitirse soltar todo eso en la boca de Emilia después de prepararlo para la doncella.

"Oh, cierto. Intentamos usar tu magia con Claris", dijo en voz baja.

"¿Princesa Emilia?"

Kyle notó sus emociones vacilantes, pero entonces Emilia volvió a levantar la vista.

Se sentó, dejó las caderas en el mismo sitio y apretó la cabeza de Claris entre sus muslos.

Se puso boca abajo.

"Okay, Claris♥ Kyle te va a follar el coño hasta dejarte tonta con su enorme y dura polla♥ Pero antes tienes que pedirselo♥♥♥".

Emilia empezó a mover las caderas, apretando el clítoris contra la nariz de la criada y su coño contra la boca de ésta.

Claris hizo exactamente lo que Emilia le pidió.

Primero sacó la lengua para probar otra vez el coño de su princesa, pero luego abrió las piernas y le abrió el coño con las manos.

"Por favor, fóllame el coño♥ Fóllame tontamente♥ Fóllame hasta que me desmaye♥♥♥♥".

"Eso se puede arreglar".

Kyle acercó su hinchada polla al coño de Claris. Encontró la vagina sin necesidad de buscar y empujó dentro.

"Ah, sí♥ Hay una polla dentro de mí♥♥♥"

"Me alegro mucho por ti, Claris. Pero has dejado de lamerme".

"Hweh, lo siento, princesa Emilia♥ Te lameré mucho, mucho más♥".



La vagina de Claris era estrecha.

La cabeza hinchada del pene de Kyle era demasiado gruesa para caber. Tuvo que moverse despacio y Claris meneó sus propias caderas para ayudar a aflojarse dentro.

Y Emilia exigió que el cunnilingus continuara durante todo el tiempo.

Claris se vio obligada a trabajar para complacer al amo en la parte inferior de su cuerpo y al amo en la parte superior simultáneamente.

(Sin embargo, basta con mirarla para saber que esto le encanta).

Kyle lo notó mientras la penetraba despacio para no lastimarla.

La perversión de Claris no era su bisexualidad ni su afición a la estimulación del clítoris.

Era su anhelo de un escenario tan complejo como "ser dominada por un hombre y una mujer al mismo tiempo".

Kyle no sabía qué cosas de su vida habían provocado ese deseo, pero había sido capaz de sacarlo a la superficie con la ayuda de Emilia.

Sí, todo había sido obra de Emilia, que había conseguido sacar a la luz la preferencia sexual de Claris.

Sin ella dominando a Claris siguiendo sus instrucciones, Claris nunca habría revelado este deseo enterrado.

Sentía curiosidad por el extraño comportamiento de Emilia antes, pero potenciar el circuito mágico de Claris era lo primero.

Kyle se concentró en su pene.

La vagina de Claris se apretó para estimularlo. Cuanto más profundizaba, más apretada se ponía ella y más pequeñas y protuberantes estimulaciones notaba en la cabeza. Tenía un coño increíble.

Luchó por no estallar mientras empujaba aún más profundo. Con el sonido de los jugos amorosos, llegó hasta el fondo.

"¡Ahhhhh! Tu polla está tan dentro de mí♥ Puedo sentirla ahí dentro♥ Está tan caliente♥"



Las piernas que la criada siempre mantenía modestamente cerradas dentro de su larga falda estaban ahora indecentemente abiertas mientras gritaba cosas lascivas.

Su rostro, normalmente sereno, se había derretido y estaba empapado de los jugos del amor que goteaban del coño de la princesa.

"Claris, así es como eres. Te encanta que te dominen. Te excita como ninguna otra cosa. Así que sé fiel a ti misma. Acepta los deseos dentro de ti".

Kyle tiró de sus caderas hacia atrás y empujó con fuerza.

No se contuvo como antes. Empujó hasta el fondo de su estrecha vagina para golpear la cabeza contra la parte más profunda.

También frotó su pubis contra su clítoris mientras lo hacía.

"¡¿Ahhhhhhhhhh?! Eso es♥ Eso es increíbleeeee♥ Golpea esa cosa gruesa dentro de mí y mi coño nunca se volverá a cerrarseeeee♥♥♥"

"Claris, no te atrevas a disfrutar de esto tú sola. Mueve esa lengua".

"Ahhh, princesa Emilia, lo siento♥ Lo haré♥ Te lameré♥".

Claris movió la cabeza para seguir comiéndosela a Emilia mientras sus caderas se movían para revolverse dentro con el pene de Kyle.

"Hee-hee. Buena chica. Te mereces una recompensa♥"

"Hyahhhhhhh♥ ¿Mis tetas?"

De repente, Emilia pellizcó los pezones de la criada a través de la ropa con una precisión perfecta.

Esto llevó a Claris a otro ligero orgasmo.

"Si♥ ¡Siiiiii! Mi boca está teniendo sexo con el coño de la princesa Emilia y mi coño está teniendo sexo con una polla♥ Todo mi cuerpo está siendo utilizado para el sexo♥"

"¿No es exactamente lo que querías? ¿No se siente bien complacer a alguien con tu boca y tu coño? Debe ser así, con todos estos jugos de amor que te están saliendo".

"Ahh♥ Mis jugos sexuales no paran♥ Porque♥ Porque se siente tan bien♥ La gente está usando mi boca coño y mi coño para correrse♥ Yo...me voy a correr♥♥".

Las piernas de Claris temblaron mientras experimentaba otro ligero orgasmo. Un complejo dibujo apareció en la piel alrededor de su clítoris.

Esa era la Marca Sexual que probaba que los circuitos mágicos de Kyle y Claris estaban conectados.

Con ese vínculo establecido, sólo tenía que eyacular.

"Ahh, qué bien. Tu vagina se mueve de la manera más maravillosa. Me voy a correr enseguida".

"Kyle, esto es raro. Siento que algo va a salir de mí también".

Emilia se inclinó hacia delante y le tendió la mano.

Le cogió la mano y la apoyó.

"Eso probablemente significa que estás a punto de eyacular. Es similar a la eyaculación de un hombre, aunque no exactamente igual. Esto sólo demuestra lo mucho que estás disfrutando de la boca de Claris".

"Princesa Emilia, ¿estás disfrutando de mi boca?"

Claris reaccionó a la explicación de Kyle y su vagina empezó a moverse aún más.

Eso también aumentó la estimulación del pene de Kyle.

Los tres potenciaban sus emociones mutuamente y creaban una excitación aún mayor.

Ese vínculo a tres bandas les permitió llegar al clímax al mismo tiempo.

"Kh, me voy a correr. ¡Voy a llenar el coño de la criada de Claris con mi semen blanco!"

"¡Ahh, yo también! Me voy a correr. ¡Voy a chorrearme dentro de la boca coño de Claris!"

"Por favor hazlo♥ Blanco o claro, cubre mi cuerpo con tus jugos sexuales♥ Los quiero todos♥".

El pene de Kyle se estremeció mientras disparaba semen dentro de la vagina de Claris.

Al mismo tiempo, un líquido transparente y menos pegajoso brotó del coño de Emilia y bajó hasta la cara de Claris.

"Hyahhhhhhhhhhh♥♥ Siiiiiiiiiiiiii♥ Te corres tanto en mis dos coños♥ Graciaaaaaaaaaaaaaas♥♥♥♥♥"

Todo el cuerpo de Claris tembló encima de la cama.

Podía sentir cómo su vagina se estrujaba por el gran placer.

Se daba cuenta de que los apretones rítmicos trabajaban en la polla de Kyle como si quisieran sacarle aún más semen.

Abrió y cerró la boca en busca de la suave sensación de antes, pero descubrió que había desaparecido.

En cambio, Emilia bajó la cara y volvió a besar a Claris. "Excelente trabajo, Claris. Parece que la magia fue un éxito".

"Princesa... Emilia... gracias..."

Las fuerzas de Claris se agotaron y sus ojos se cerraron.

"Oh, se quedó dormida."

"Nunca había hecho algo así, así que debe haberla agotado".

Kyle apartó su pene de la criada, que se había quedado dormida con las piernas indecentemente abiertas.

La cabeza sacó parte del líquido lechoso con ella.

"..."

Emilia miró en silencio el semen que salía de la vagina de la criada.

"¿Pasa algo, Emilia?"

"No, nada..."

Emilia negó rápidamente con la cabeza. Realmente estaba actuando de forma extraña.

Pero antes de que pudiera preguntar nada más, ella levantó la cabeza y formuló su propia pregunta.

"¿Así que esto aumentará la magia de Claris?"

Aún sentía curiosidad por su extraño comportamiento, pero prefirió responder a su pregunta.

"Lo hará. Te lo garantizo". Habló con certeza en su voz. "Ahora no hay manera de que podamos perder contra los elfos oscuros."

## Capítulo VI: Confesión Y Enfrentamiento — ¡Por Favor, Córrete Dentro De Mí!

"¡Claris, necesitamos tu magia de recuperación!"

"Enseguida".

La elfa de rescate habló en cuanto entró en la tienda.

Parecía asustada, pero la criada respondió con una calma desconcertante.

La doncella de pelo verde, de pie en el centro de la tienda, cerró los ojos y recitó un conjuro.

"Espíritus, escuchad mi llamada. Mi nombre es Claris, la que está ligada a vosotros por contrato.

"Espíritus, reuníos aquí y concededme vuestro poder. Mi nombre es Claris, la que desea sembrar su poder curativo.

"Espíritus, Claris busca vuestro poder, ¡por favor concededlo!"

Una cálida luz surgió de ella.

La luz se extendió más allá de la tienda para llegar a las muchas otras tiendas de la zona.

Y...

"¡Oh, mi brazo está curado!"

"¡Lo mismo digo! ¡Puedo caminar de nuevo!"

"¡Ya podemos volver a la lucha!"

Los soldados elfos heridos se levantaron uno tras otro. Recibieron nuevas órdenes y volvieron al campo de batalla.

Este era el verdadero poder de la magia de recuperación de Claris.

El efecto mágico no era tan poderoso y sólo podía curar heridas leves, pero su alcance había aumentado considerablemente tras la mejora de su

circuito mágico. Con un solo conjuro, había curado a casi 500 soldados heridos a la vez.

El ejército de elfos oscuros reunido en las montañas que rodean la capital real fue derrotado por un ataque del ejército de Finegard.

El ataque se había producido cuando los elfos oscuros estaban cerca de tener el número necesario para atacar la capital, por lo que su plan se había arruinado por completo.

Los elfos oscuros se reagruparon y resistieron al ejército real, pero se enfrentaban a un rival duro. Además, los soldados heridos fueron curados y enviados de vuelta casi de inmediato, por lo que el ataque nunca se detuvo.

Finalmente, los elfos oscuros fueron expulsados de las montañas y se internaron en el campo al este de la capital.

Eran blancos fáciles para los ataques mágicos en ese espacio abierto.

Los elfos oscuros estaban seguros de que se verían obligados a retirarse por la misma magia relámpago de antes.

Hasta que llegaron los refuerzos.

Con el destello de la luz y el estruendo del trueno, el ejército real se vio obligado a retirarse.

Emilia, Rosetta, Kyle, el primer ministro y tantos otros nobles estaban reunidos en la sala de estrategia cuando entró corriendo un mensajero.

"Tengo un informe. Después de que el ejército de elfos oscuros recibiera refuerzos mínimos, nuestra unidad fue alcanzada por una poderosa magia de relámpagos y nuestro ejército fue derrotado. Todo el ejército se ha retirado dentro de las murallas de la capital".

"¿Qué has dicho?"

Los nobles alzaron la voz en señal de protesta, pero Emilia los hizo callar.

"¿Están todos bien?! ¿Y Claris?"

"Estoy bien, Princesa Emilia."

La doncella de pelo verde entró en la sala de estrategia.

Su uniforme de sirvienta, habitualmente impecable, estaba rasgado y manchado, pero no tenía heridas aparentes.

"Menos mal". Emilia respiró aliviada.

"Los elfos oscuros enviaron una advertencia", dijo Claris, como si su propia condición fuera de importancia secundaria.

"El mensaje fue enviado por la magia de transmisión del viento, así que todo el mundo lo oyó. Algunas personas de la capital también lo oyeron, así que la confusión se está extendiendo".

"Basta de preámbulos. ¿Qué han dicho los elfos oscuros?", exigió un noble, por lo que el mensajero se apresuró a transmitir el mensaje.

"Mi nombre es Roxene, la que busca la liberación de todos los elfos oscuros, el verdadero pueblo elegido de los espíritus. Vengo con un mensaje para vuestro tiránico reino. Si no os rendís y entregáis el control de vuestra capital en el plazo de un día, seréis objeto de otro ataque relámpago que reducirá vuestra ciudad a escombros como la ira de dios."

"¿Roxene?"

Los nobles parecían conmocionados por el informe del mensajero. Algunos incluso palidecieron.

"¿Quién es Roxene?" Kyle susurró a Emilia. Un noble avisado le oyó y levantó la voz.

"¡Un campesino inculto como tú quizá no lo sepa, pero Roxene es la elfa oscura traidora que conspiró para asesinar al rey hace 3000 años!".

Emilia hizo un gesto con la mano para silenciar al noble y se hizo cargo de la explicación por él.

"Se dice que Roxene maneja una magia tan poderosa que rivaliza con la de mi padre, a quien llamaban gran mago. Fue uno de los pocos elfos oscuros que se ganó su confianza y se le concedió la entrada al palacio. Pero... traicionó esa confianza e intentó usurpar el trono".

"Su Majestad lo repelió en su momento", dijo el primer ministro. "Ni siquiera él fue rival para Su Majestad, por lo que resultó gravemente herido y se vio obligado a huir. Yo creía que hacía tiempo que había muerto..."

¿Y ahora ese hombre estaba aquí?

¿Había estado Roxene comandando los ataques de los elfos oscuros últimamente? Debió de recibir la noticia de la muerte del rey y decidió aprovechar la confusión resultante para un ataque.

"¡Qué atrevimiento!", bramó uno de los nobles, golpeando con rabia el reposabrazos de su silla.

Otro noble frunció el ceño y se dirigió a Emilia.

"Esto ha sido una completa sorpresa, ¿verdad? Se suponía que debíamos esperar a que los elfos oscuros se rindieran, pero ahora las tornas han cambiado. No tenemos defensa contra esa magia del rayo. ¿Cuál es tu plan, princesa?"

"Bueno..."

Emilia no tuvo una respuesta inmediata.

Este hombre había sospechado todo el tiempo de la ausencia del rey. Una mala respuesta aquí y la usaría como excusa para exigir una audiencia con el rey y así revelar la muerte del rey.

Eso conduciría a un caos total. Este hombre y los otros nobles podrían incluso intentar tomar el control del reino para sí mismos.

(¿Qué hago?)

Emilia se sentía insegura de sí misma.

Kyle dio un paso adelante y habló en su nombre.

"Esto no es un problema en absoluto. La princesa Emilia dominará esa magia del rayo con la suya".

"¿K-Kyle?"

Ella entró en pánico al oír eso.

No había visto el ataque anterior por sí misma, pero basándose en el estruendo que había sacudido todo el castillo y en el hecho de que el ejército real de élite se había visto obligado a retirarse al instante, sabía que tenía que ser mucho mayor que el suyo.

No podría dominarlo.

"¿De verdad puede hacer eso?"



Pero Kyle respondió al escepticismo del noble con un firme asentimiento.

"Por supuesto. Se lo garantizo".

Hicieron una pausa temporal en la reunión para que cada uno pudiera organizar el equipo de sus tropas.

Pero sabían que algunos nobles seguramente huirían en secreto de la capital. La situación era aún peor que cuando los elfos oscuros atacaron antes.

Emilia llevó a Kyle a su habitación.

Rosetta patrullaba el castillo con sus soldados y Claris recibía un chequeo médico y luego descansaba un poco.

Kyle era esencialmente el guardaespaldas y ayudante de Emilia por el momento.

Desde que terminó la reunión, su aspecto era sombrío. No le había dicho ni una palabra a Emilia en el camino.

Ver eso fue como confirmar las preocupaciones que Emilia había estado arrastrando todo este tiempo.

(Kyle... ¿es eso lo que sientes por mí?)

Pero no se atrevió a decirlo en voz alta y se limitó a sentarse en la cama.

Normalmente habría hecho que Claris le soltara el pelo antes de ir al baño, pero hoy no.

Pensó en irse directamente a dormir, pero entonces Kyle habló de repente.

"Su Alteza..."

"Ah, ¿sí? ¿De qué se trata?"

Ella respondió sorprendida, pero luego sintió una nueva conmoción. ¡Su Alteza!

¿Por qué era tan formal de repente?

"Perdóneme, Su Alteza. Hablé fuera de turno durante la reunión".

"No tienes nada de que disculparte. Sólo dijiste eso porque conoces una manera para que yo domine esa magia de rayo, ¿no es así?"

"Bueno..."

Miró torpemente hacia otro lado.

Otra vez esto. Estaba furiosa.

Sentía como si hubiera vuelto a ser como era cuando se conocieron. Ya no eran Kyle y Emilia: eran un noble y una princesa. Eran sólo rangos y roles sin conocimiento personal el uno del otro.

"¿Qué pasa, Kyle?", gritó. "Sé sincero conmigo. ¿Qué tienes que ocultar después de todo? ¿De verdad hay algo que no puedes contarme? ¿Qué pasó con el hombre que salió de la nada para decirme que tenía que acostarse conmigo, me sorprendió con un beso y me hizo el cuerpo tan lascivo?".

"Princesa Emilia..."

Cuando dijo todo eso en un suspiro, sus ojos se abrieron de par en par y volvió a mirarla.

Luego sonrió un poco e hizo una reverencia.

"Te pido disculpas. Te lo diré". La miró directamente a los ojos. "Para ser franco, sólo hay una forma de que domines esa magia de rayos: potenciar tu circuito mágico".

"Potenciar mi circuito mágico..."

"Sí. Ya he utilizado mi magia para aumentar la cantidad y la calidad de tu magia. Llevarlo más lejos requeriría un largo entrenamiento. Así que la única opción es potenciar tu propio circuito mágico para aumentar la cantidad de magia que puedes usar a la vez."

"¿Es eso... lo mismo que le hiciste a Claris el otro día?"

"Lo es. Lo que significa..." Asintió y explicó lo que tendrían que hacer. "Tendría que correrme dentro de ti".

"... ¡Ah!"

Correrse dentro.

Emilia sintió un nudo en el estómago al oír esas palabras. Pero contuvo la reacción de su rostro e hizo una pregunta.

"¿Por qué dudabas tanto en sacar el tema? Ya lo hiciste con Claris".

"Porque era la primera vez que usaba mi magia de recuperación con ella. Pero tu cuerpo ya ha sido vinculado a mi circuito mágico. Tienes la Marca Sexual, ¿recuerdas? Si me corro en ti con ese vínculo en su lugar, aumentará los efectos del circuito mágico de refuerzo, pero al mismo tiempo, um... "

"¿Sí?"

"Hace que... la concepción sea excesivamente probable".

"Oh, vaya."

Emilia se sorprendió sinceramente al oírlo.

Ella sabía intelectualmente que era una posibilidad, pero hizo falta que él lo dijera en voz alta para que ella fuera consciente de ello.

Ella había estado teniendo relaciones sexuales, un acto utilizado para hacer bebés.

"¿Cuál es tu punto exactamente? Quiero decir, si estamos teniendo relaciones sexuales, por supuesto que podría quedar embarazada. No veo el problema".

"¡No podemos hacer eso!", gritó Kyle. Se inclinó profundamente, convirtiéndose una vez más en nada más que un barón. "Yo... soy un pobre noble rural y tú eres la princesa que lleva el peso de Finegard sobre sus hombros. Nuestras posiciones son demasiado diferentes. No podríamos tener un hijo".

"Kyle..."

"Sólo he estado lanzando magia de recuperación sobre ti. Una vez que el reino haya superado estos tiempos difíciles, mis servicios ya no serán necesarios. No debes crear ese tipo de conexión con alguien así".

"Kyle...para."

"Pero... hay varias formas de evitarlo. Hay un fármaco que puedes tomar de antemano que dificulta la concepción. También hay un medicamento que puedes tomar después del hecho. No se preocupe. No tengo intención de tener un hijo con alguien de la realeza como tú".

"¡Basta ya!"

Emilia saltó de la cama y empujó a Kyle sobre su espalda.

La miró estupefacto mientras ella le sujetaba la cabeza contra el suelo y le besaba a la fuerza.

Chupó los labios que tan agresivamente le habían llenado siempre la boca con su saliva y le llenó la boca con su lengua.

"Ah, nh ... Su Alteza, ¿qué?"

Sólo le soltó los labios después de que él hubiera tragado abundante saliva.

Él parecía confundido, así que ella le miró con desprecio mientras le respondía.

"Kyle, ¿es por esto que nunca te correrías dentro de mí?"

"¿Eh? Bueno, um..." Torpemente apartó la mirada, pero luego asintió. "Sí. Me resistí por miedo a dejarte embarazada".

"¿Así que no fue porque no te gusto o no soy tu tipo?"

"¿Eh? Por supuesto que no. En todo caso, me encanta..."

Rápidamente cerró la boca para no terminar la frase.

Que se sonrojara y apartara la mirada era lo contrario de sus interacciones habituales.

Y no pudo evitar reírse al verlo.

"Pff. ¡Ah-ha-ha-ha!"

"¿Su Alteza?"

"¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Ah-ha-ha-ha-ha!"

Emilia se sujetó los costados y se rió encima del sorprendido Kyle. Todas sus preocupaciones parecían tan tontas ahora.

Y ahora que sabía la verdad, no dudó.

"Kyle, no tienes que preocuparte por eso".

"¿Qué quieres decir?"

"¿Recuerdas la profecía de Finegard I de la que te hablé?"

El sabio rey Finegard I, fundador del reino, había hecho varias profecías que los elfos transmitieron como leyendas.

Uno de ellos era el siguiente: "Cuando caiga el rey sabio y sobrevenga una crisis en el reino, llegará uno con poderes curativos milagrosos, heredará el trono y salvará el reino".

"Si el que tiene poderes curativos eres tú, Kyle, entonces que tuviéramos un hijo para poder compartir el trono sólo sería cumplir la profecía".

"P-Pero eso es sólo una leyenda".

"¡Pero más importante que eso! ¡Yo soy la princesa! ¡Y lo quiero!"



お願いします！  
魔力回復の方法が  
あるならぜひ！



エルフに転生して手に入れた力は  
Hによる回復魔法!?

王女Hミリア

"Princesa Emilia..."

"Quiero que me hagas lo que quieras. Quiero que me hagas correr y quiero hacerte correr. Y quiero alguna prueba de ello. Así que... así que..."

Se esforzó por reprimir las palpitantes ganas que sentía en el fondo del estómago.

Sabía que la Marca Sexual, la prueba actual de su vínculo con Kyle, tenía que estar brillando con una luz intermitente.

"Quiero que me llenes con mucho, mucho semen para dejarme preñada♥♥♥♥"

Kyle se desvistió y se subió a la cama.

Emilia ya estaba tumbada con su piel lechosa al descubierto. Volvió a jadear ante su belleza.

Sus esbeltos miembros eran tan perfectos como una escultura. Sus grandes pechos estaban ligeramente aplastados por la gravedad, pero mantenían su forma con los pequeños pezones rosas erectos.

Su esbelta cintura dibujaba una curva fluida hasta su grueso trasero. Entre sus piernas ligeramente abiertas, su coño ya estaba húmedo y esperando que alguien lo penetrara.

Y la compleja forma de la Marca Sexual brillaba por encima.

Jadeó cuando sus ojos azules se posaron en cierta parte de su cuerpo. Su pene se había crispado al ver su cuerpo.

Sonrió amargamente.

"No creo que este tipo pueda esperar mucho más".

"Yo tampoco".

Con un tono algo enfurruñado, se llevó ambas manos entre las piernas.

Abrió las piernas, separó los labios con los dedos índices y retiró la piel que cubría su clítoris con los pulgares, revelando a Kyle la forma de su vulva.

Estaba todo tan mojado que le pareció oír un sonido pegajoso mientras ella se lo extendía y vio cómo su pequeña vagina temblaba como pidiendo su polla.

"Deprisa... deprisa, Kyle♥"

"Por supuesto, Emilia".

Se movió entre sus piernas, apoyó el pene con una mano y movió lentamente las caderas hacia delante para colocar la cabeza contra su vagina.

"Allá voy".

"Sí, sí, sí♥"

No necesitó lubricante adicional ni juegos preliminares.

Su pene entró en su vagina sin ninguna dificultad.

Pero el camino interior no estaba en absoluto suelto. Le apretaba más fuerte y más fuerte que nunca para darle placer.

Era como si quisiera que eyaculara cuanto antes.

"Kh, tu coño es increíble. Está tan caliente, apretado y asombroso".

"Sí♥ También tu polla♥ Me está abriendo el coño ♥ Y golpeándome desde dentro♥♥".

"Voy a empezar a moverme."

"Muévete♥ Muévete tanto y tan fuerte como quieras♥ Usa mi cuerpo para correrte♥♥".

Enseguida sintió que la base de su pene se humedecía. Emilia estaba soltando jugos de amor a un ritmo increíble.

Empujó las caderas con más fuerza que nunca, como ella le había pedido. Se acordó de frotar el punto G que a ella más le gustaba mientras movía las caderas para llegar al clímax.

"Ah, ah, sí♥ Me estás machacando tan fuerte♥♥ Lo noto en mis caderas♥ Es como si me estuvieras machacando todo el cuerpo a la vez♥ Sí, siiiiiiii♥♥".



"Kh, tu coño se está volviendo loco. ¿Cuánto te gusta esto?"

Cuando movía las caderas, toda la longitud de sus paredes vaginales se apretaba contra él.

Se sentía tan bien que siguió acelerando sus caderas.

"Ah, wow, ahh♥ Me corro♥ Ya me corro♥ Me corro antes que tú♥".

Le rodeó el cuello con los brazos y le rodeó la espalda con las piernas para agarrarse a él con las cuatro extremidades.

Ella lo sujetaba parcialmente, pero sus embestidas no hacían más que acelerarse.

El sonido pegajoso de los jugos del amor y el golpeteo de carne contra carne llenaron la habitación.

Cuando él tiraba de sus caderas hacia atrás todo lo que podía, la entrada vaginal de ella apretaba la cabeza.

Cuando él empujaba tan profundo como podía, las paredes vaginales de ella cubrían toda la longitud de su pene.

Disfrutaba tanto de la intensidad como de la suavidad mientras empujaba con más fuerza, más rápido y durante más tiempo.

"¡Ahhh! Me corroooooooooo♥ Tu polla se está corriendooooo♥♥"

"Yo también estoy cerca. Voy a llenar tu coño de princesa con mi semen".

"Llena mi coño con montones y montones de semen y déjame sin sentido  
♥♥♥♥♥"

La cabeza se hinchó y su vagina se apretó aún más en respuesta. Su pene temblaba mientras bombeaba semen dentro de su vagina. Cada vez que palpitaba, salía más.

La eyaculación continuó y él apretó las caderas contra ella para asegurarse de que el semen entraba en su interior.



"Sí... sí♥ Así que esto es lo que se siente♥ Puedo sentir tu polla disparando esperma dentro de mí♥".

Emilia se retorció de placer.

Cuando Kyle finalmente salió de ella, un hilo blanco conectó la punta de la cabeza con su vagina. Era una mezcla de su semen y sus jugos de amor.

Se quedó flácida cuando lo vio.

Una extraña satisfacción llenó su cuerpo.

Tenía ganas de dormirse allí mismo, pero también estaba llena de tanta energía que podría haber rehecho todo su trabajo del día.

"Oh..."

"¿Qué pasa, Emilia?"

"Mira la Marca Sexual".

Volvió a abrir las piernas y señaló la marca que tenía en el bajo vientre. Brillaba más que nunca.

"¿No desaparecerá ahora?"

"¿No quieres que lo haga?"

"¡Claro que no!" Alzó la voz sin querer e inmediatamente se sonrojó.

"Es decir... las de los demás no desaparecen, ¿verdad? Así que me preguntaba por qué sólo lo hacía el mío".

"Oh..."

Las Marcas Sexuales de los otros tres se habían establecido más sólidamente cuando envió semen lleno de su magia al punto focal de su circuito mágico, por lo que sus Marcas eran siempre visibles.

El de Rosetta estaba en su mejilla, así que era especialmente notorio. Kyle abrazó suavemente a Emilia.

"¿Kyle?"

"Lo siento, Emilia. No me di cuenta de cómo te estaba haciendo sentir".

Era una princesa.

Era un noble rural pobre.

Así que había decidido no cruzar nunca esa línea con ella. Pero no había pensado en cómo la haría sentir.

"Tú Marca es permanente ahora. A menos que uses magia específicamente diseñada para deshacerte de ella".

"Kyle, estoy tan feliz."

Ella le devolvió el abrazo.

Después de compartir un rato el calor del otro, volvió a hablar.

"Por cierto... ¿se ha potenciado ahora mi circuito mágico? No me siento diferente".

"Um, no.... todavía no", respondió torpemente. "Tú circuito mágico es más duro de lo que esperaba. Eso es algo bueno, por supuesto, pero significa que necesitaré llenarte con más de mi magia para potenciarlo".

"Por tu magia... te refieres a tu semen, ¿no?"

"Sí, quiero".

"¿Cuántas veces más?"

"Otras... 5 veces, creo."

"Oh, vaya."

Jadeó.

Necesitaba que se corriera dentro de ella cinco veces más esta noche.

Sólo de imaginarlo su cuerpo se llenó de nuevo de esa sensación palpitante.

"No veo el problema, Kyle. La noche aún es joven, después de todo".

"¿Emilia?"

Ella ya respiraba con dificultad.

Señaló hacia su vagina llena de semen y jugos de amor con una mano y le tendió la otra en señal de invitación.

"Por favor, úsame para correrte mucho, mucho más♥"

Un sonido húmedo y rítmico resonó en una habitación llena de vapor y humedad. La habitación era el baño adyacente a la habitación de Emilia.

Su criada siempre le preparaba un baño nocturno allí.

Se trataba de un baño privado, no del baño principal del palacio. Era sólo una habitación alicatada que contenía una bañera un poco más grande que un baño doméstico japonés medio.

Pero aun así era lo suficientemente grande como para albergar a dos.

Kyle estaba tumbado boca arriba, remojándose en la bañera, mientras Emilia estaba agachada junto a sus piernas levantándole las caderas con las manos.

Su pene sobresalía a media altura del agua como el periscopio de un submarino y ella lo acariciaba arriba y abajo con los labios.

Empezó cuando quiso quitarse toda la leche del pelo.

Eso había llevado a que ambos se lavaran el sudor, luego ambos se habían remojado en la bañera, y lo siguiente que cualquiera de los dos sabía, es que esto estaba sucediendo.

"Ah, kh, Dios, das buena cabeza, Emilia."

"Nhh, bien, tengo tu polla dura otra vez♥"

Sonaba encantada y reanudó la mamada.

Cada vez que sus labios tocaban el agua, un poco se le metía en la boca y lo utilizaba como lubricante para asegurarse de que la estimulación nunca fuera demasiado fuerte.

"Ugh, Emilia. Me voy a correr si sigues así".

"Entonces adelante y córrete♥ Llena mi boca con él♥ Luego puedo escupirlo en el agua para que podamos remojarnos en un baño de semen♥♥"

"Eso suena encantador, pero tenemos un trabajo que completar esta noche".

Se levantó rápidamente y le sacó el pene de la boca.

"Ahn."

"Por aquí, Emilia."

Cogió a la princesa y la llevó de la bañera a la repisa junto a la pared.

Allí había una chimenea de ladrillo, pero no había fuego en ese momento. Puso un paño en el estrecho espacio y la colocó sobre él.

"¿Eh? Um, ¿qué es esto?"

"¿De verdad vas a avergonzarte ahora después de todo lo que hemos hecho?"

Tenía la espalda apoyada en la pared, el trasero encima de la estrecha repisa y las piernas abiertas y levantadas.

"Uf, sí que estás mojada. ¿Estuviste chorreando jugos de amor todo el tiempo que me chupaste la polla?"

"...Sí."

Intentó apartar la mirada avergonzada, pero era difícil en un espacio tan estrecho. Tuvo que seguir viéndolo observar su coño chorreante.

"Um... deja de mirar y ponlo dentro de mí♥"

"Sí, por supuesto. Si mi princesa cachonda exige una polla dura en su coño, entonces su deseo es mi orden."

"No lo pongas así...ahn♥"

Empujó su pene dentro de ella.

Sus caderas estaban un poco más bajas que el agujero esta vez, así que sintió como si empujara hacia arriba dentro de ella.

La cabeza rozaba la pared superior de su vagina, proporcionándole un cosquilleo de placer.

"Ah, sí, me encanta esto♥ Es como si no dejaras de llamar a mi puerta♥♥".

"Kh, Emilia. ¡Me voy a correr! Este es el #2. Tómallo dentro de ti."

"Ahh♥ Sí♥ Quiero más de tu semen en la parte baja de mi boca♥♥".

Le llenó el coño con su semen por segunda vez.

"Increíble♥ Hay tanto como la primera vez♥♥".

Giró su cuerpo sobre la estrecha repisa de la chimenea.

Cuando la sacó, un hilo blanco goteó desde su vagina hasta la cabeza. Era una mezcla de su semen y sus jugos de amor.

"Oh, qué desperdicio."

Se agachó para mantenerlo dentro de ella y perdió el equilibrio. Ella se lanzó hacia delante y él la atrapó.

"Cálmate, Emilia."

"Pero no quiero desperdiciar nada de tu semen♥"

"Te lo agradezco, pero no tienes que preocuparte. Haremos esto cuatro veces más".

"Oh, es cierto♥"

Cuatro veces más.

Imaginar ese nivel de placer cuatro veces más casi hizo que se corriera de nuevo.

"Ah, espera, Kyle. Esta pose es embarazosa".

"Te avergüenzas fácilmente esta noche".

"Cualquiera lo estaría..."

Cuando la bajó de la repisa, ella pensó que iba a tumbarla boca arriba, pero él la sujetó por las caderas y la puso a cuatro patas.

"Ya lo hicimos por detrás una vez, ¿recuerdas?"

"Aquello era completamente diferente. Esto me hace sentir como un animal".

Probablemente no ayudó que hubiera un gran espejo frente a ella, para que pudiera ver qué aspecto tenía haciendo esto.

"Tenemos sexo seis veces en una noche. Básicamente somos animales".

"Ah, hyahh♥"

Sin previo aviso, su pene la empujó hasta el fondo.

Su vagina se había aflojado tanto con las dos últimas veces que apenas fueron necesarios los preliminares. Sólo tuvo que sentarse y sentir cómo entraba y salía de ella.

"Ah♥ Ah♥ Es increíble♥ Se siente mucho más fuerte que antes♥ Es como si mi cuerpo se fuera a romper en pedazos♥♥".

"Vamos, mírate en el espejo. A ver qué pinta tienes cuando te follan".

"Ah, ahhhh♥"

Levantó la vista como le habían dicho y vio su cara derritiéndose como el hielo, sus cuatro extremidades en el suelo, las caderas levantadas y un hombre golpeándole el coño por detrás.

"¿Esa soy yo? ¿Esa soy yo a cuatro patas como una perra? ¿Y siendo golpeado por Kyle?"

"Lo es".

Le dio una palmada en el culo con la palma de la mano.

Apenas sintió dolor, pero la parte inferior de su cuerpo se estremeció.

"Nhhh♥♥"

"¡Eres una princesa, pero te desnudaste para un hombre!"

*¡Bofetada!*

"¡Meneaste las caderas para pedirlo!"

*¡Bofetada!*

"¡Y estás gimiendo mientras coges su polla!"

*¡Una bofetada!*

"Ahn♥ Ahh♥ Pero♥ Pero se siente tan bien♥ Tu verga se siente tan bien♥♥ No puedo evitarlo♥ Quiero tu corrida♥ Así que lo haré como una perra si tengo que♥♥♥♥"

"Entonces empieza a mover las caderas. Frota mi polla y haz que me corra por tercera vez".

"Ahh, okay♥ ¿Así? ¿Es lo suficientemente bueno?"



Movió las caderas para frotar su coño contra el pene. Y no se dio cuenta de que eso era mucho más lascivo que dejar que la penetrara.

"Ah, me estoy corriendo. Me estoy corriendo por tercera vez."

"Sí♥ Sí, sí, sí♥ Lléname con tu semen al estilo perrito♥♥"

Expulsó tanto semen como las dos últimas veces.

Sus brazos exhaustos se doblaron y apoyó la cabeza en ellos a modo de almohada mientras recuperaba el aliento con satisfacción.

"Ahhh♥ Esto es tan maravilloso♥ Mi coño nunca va a ser el mismo♥♥".

Emilia gemía tumbada casi de lado.

Kyle le sujetaba la pierna izquierda, que descansaba sobre su hombro. Sus piernas se entrelazaron en forma de cruz mientras él empujaba dentro de ella para estimularla en un lugar diferente al anterior.

"Ah♥ Ahn♥ Sí, me encanta allí♥"

"¿Aquí? ¿O aquí?"

Él movió sus caderas para enviar su pene por toda su vagina. Cada vez, un hormigueo de placer recorría su cuerpo.

"Me encantan los dos♥ Se siente tan bien♥ Todavía no has disparado tu semen ahí, así que por favor córrete ahí esta vez♥ Quiero que cubras cada pedacito de mi vagina con tu semen♥".

"Kh, no puedo hacer mucho más cuando aprietas así. Okay, Emilia. Me voy a correr".

"Si♥ Lléname por cuarta vez♥♥♥♥♥"

Su pene palpitaba mientras un líquido lechoso brotaba de la punta. La intensidad de sus eyaculaciones no daba señales de disminuir.

"Ahhhhn♥ Sí, siiiii♥ Me encanta en mi cervix♥".

Esta vez, Kyle se tumbó boca arriba mientras Emilia movía las caderas encima de él. Aquellos movimientos eran tan seductores que su cansado pene volvió a la actividad solo de verla.

Y el apretón de su vagina seguía fuerte.

Su coño se aferró a su pene como si se negara a dejarlo escapar antes del amanecer.

"Ahh♥ Tu polla acaba de aumentar de tamaño otra vez ♥ Eso significa que sigues disfrutando de mi coño, ¿verdad? ♥".

Movió las caderas para que la punta de la cabeza la golpeará lo más profundo posible. Ella podía sentir la cabeza cubierta de algunos restos de semen pegajoso golpeándola en ese punto de placer profundo.

"Ahn♥ Quiero tu verga aún más dura que eso♥ Kyle, mueve mi cuerpo♥ Úsame para excitarme♥♥".

"Discúlpeme, entonces."

Le agarró las caderas y se las levantó.

Se sostenía con las piernas, así que no fue una tarea difícil.

Tras levantarla, la bajó con fuerza. También empujó sus caderas hacia arriba para penetrarla profundamente.

"Nhhhhhhh♥ Si♥ Eso es lo que quería♥ Se siente como si me penetraras hasta arriba de la cabeza♥ Más fuerte ♥ Golpéame aún más fuerte♥♥".

"¿Te gusta un poco duro?"

"Me gusta de cualquier manera♥ Porque eres tan bueno en esto♥ Puedes hacerme sentir tan bien cuando lo intentas♥ Y me encantaaaaa♥♥♥".

Sus caderas temblaron y la parte superior de su cuerpo se desplomó hacia él.

"Pero♥ También me gusta cuando solo me usas para correrte♥♥ Me encanta cuando te corres♥♥ Me encanta cuando mi cuerpo te hace sentir bien♥♥♥♥".

Lo estrechó entre sus brazos.

Su vagina sujetaba su pene con la misma fuerza. Y movía las caderas arriba y abajo todo el rato.

"Así que córrete♥♥ Córrate aún más♥♥ Córrate una y otra vez en mi coño♥ Cumple hasta que no quede espacio en mi cuerpo para más corridas♥♥ Rehace mi cuerpo hasta que esté hecho de semen♥♥♥♥".

"...Emilia."

También la abrazó con fuerza. Y movió sus propias caderas.

Sus movimientos de cadera se sincronizaban mientras buscaban el mayor placer posible.

Su vagina se apretó alrededor de su pene.

La punta de la cabeza golpeó su cuello uterino, enviando sacudidas de placer a través de su vagina, útero y el resto de su cuerpo.

"Me voy a correr, Emilia. Esta es #5."

"Sí♥ Dame tu esperma♥ Quiero más, más, más♥ Mucha, mucha, mucha♥ Quiero tu polla dentro de mí para siempre♥ Quiero que me folles hasta que mi coño tenga permanentemente la forma de tu polla♥ Lléname de tanto semen que no quepa dentro de miiiiiiiiii♥♥♥♥♥"

El pene de Kyle volvió a palpitar y llenó la vagina de Emilia con más semen.

"Eso es, um, ¿cuántas veces ya?"

"Doce♥♥"

Kyle había perdido la cuenta, pero Emilia no. Sacó su pene de ella.

Hacía tiempo que no se corría dentro de ella una y otra vez sin sacarla.

"Whoa... mira todo ese semen chorreando de tu coño".

"Hee-hee. Porque me llenaste con tanto♥♥ siento que ya estoy embarazada♥♥♥".

Se frotó el estómago. Sentía que el semen le iba a salir por la vagina si se apretaba el estómago. Así eran las veces que se había corrido dentro de ella.

"¿Así que eso ha potenciado mi circuito mágico?"

"Sí. Ya no tienes nada de qué preocuparte. Tu magia relámpago debería ser incluso más poderosa que la de Roxene. De hecho, apuesto a que será la magia relámpago más poderosa de la historia".

"Menos mal. Ahora puedo salvar a Finegard".

"Tomemos un descanso".

Frotó el cabello dorado de la princesa mientras hacía esa sugerencia, pero ella le agarró la mano.

"¿Qué pasa, Emilia?"

"La noche aún no ha terminado, Kyle".

"¿Eh?"

Se incorporó con los ojos brillantes... y brillando lascivamente.

Incluso le pareció ver una luz de corazón brillando en lo más profundo de aquellos ojos.

"Ya no tienes que correrte dentro de mí y eso abre muchas más opciones".

"¿Qué quieres decir?"

"Sé que sigues llenando la boca de Rosetta con tu semen. Y no olvidemos el culo de esa prisionera elfa oscura".

"¿Viste eso?"

"Lo hice."

Ella lo sujetó con fuerza y luego acercó la cara a la parte inferior de su cuerpo. Su pene se había quedado sin energía, pero ella lo sujetó con ambas manos y rodeó la cabeza con los labios.

Pronto empezó a crecer de nuevo.

"¿Ves? ♥ Puedes seguir♥" Ella frotó cariñosamente su mejilla contra su erección. "Mi cuerpo todavía quiere más de tu semen, así que ¿qué tal si usas un agujero diferente esta vez? ♥♥♥".



Al día siguiente, Emilia contempló las llanuras orientales desde el balcón del castillo.

Al igual que el día anterior, el ejército de los elfos oscuros tenía allí una unidad esperando el momento de atacar.

"¿Lo ve, princesa Emilia?"

Kyle y el primer ministro la acompañaron al balcón. También Rosetta y algunos caballeros guardaespaldas más. Los nobles observaban desde dentro.

Emilia respondió a la pregunta de Kyle asintiendo con la cabeza.

"Sí, así es. Ese hombre montado en un impresionante corcel en el centro del ejército de elfos oscuros debe ser Roxene".

Kyle también podía verlo.

Aquel gran mago tenía 5000 años, igual que el rey, pero tenía el aspecto de un poderoso guerrero.

Llevaba una pesada armadura que sólo dejaba al descubierto su rostro. Una larga cabellera canosa y una barba gris cubrían un rostro arrugado que aún conservaba una gran fuerza de voluntad.

Ese antiguo elfo era aquel cuya magia de rayo había hecho retroceder al ejército de Finegard y que había exigido la rendición de la capital.

La magia parecía acumularse a su alrededor. Emilia y Rosetta no estaban entrenadas para ver la magia, pero aun así pudieron percibir una presión estancada y opresiva que procedía de él.

"Lanza tu rayo más poderoso en ese momento. Puedes hacerlo ahora".

"...Sí, puedo."

Emilia estaba de acuerdo con Kyle.

Sujetó con fuerza su bastón y pronunció su conjuro.

"Espíritus, escuchad mi llamada. Mi nombre es Emilia, la que está ligada a vosotros por contrato.

"Espíritus, reuníos aquí y concededme vuestro poder. Mi nombre es Emilia, la que desea sembrar su poder del rayo.

"Espíritus, Emilia busca vuestro poder, ¡por favor concededlo!"

Una vez terminado el conjuro, levantó el bastón.

Con un ruido ensordecedor, una parte del cielo se distorsionó y se llenó de luz brillante.

La luz amenazaba con abrasar los ojos de todos los que la vieran y pronto cayó hacia el centro del ejército de elfos oscuros, donde Roxene se preparaba para hacer una última exigencia de rendición a Finegard.

Roxene sintió el ataque mágico dirigido a él e inmediatamente blandió su bastón. Rápidamente recitó un conjuro, rodeándose de magia de rayos para defenderse.

La magia de Emilia chocó contra su barrera mágica. Una luz cegadora cubrió la llanura, la capital y el cielo.

"¡Khhhhh!"

"¡Princesa Emilia!"

Emilia gimió de dolor cuando la magia se abalanzó sobre ella, empujándola hacia atrás.

Kyle la apoyó.

"Kyle..."

"No te preocupes. Te prometo que puedes ganar".

"...Por supuesto."

Volvió a levantar el bastón.

Igual que su padre había expulsado a este hombre para salvar el reino milenios atrás.

Para recuperar la paz, lanzó toda su magia contra ese enemigo histórico.

Y.

La magia potenciada de Emilia atravesó la barrera mágica de Roxene. Sin dejar nada en su camino, su rayo cayó sobre el mago elfo oscuro.

El brazo derecho levantado de Roxene fue vaporizado y él fue derribado de su caballo.

El ejército de elfos oscuros fue sacudido por la herida de su líder.

En ese mismo instante, la puerta de la capital, fuertemente cerrada, se abrió de golpe y el ejército de Finegard salió corriendo al ataque.

Roxene ya había perdido toda voluntad de luchar.

Sin su líder, cada vez más elfos oscuros arrojaron sus armas y se rindieron. La batalla terminó en menos de una hora.

Y esa es la historia de cómo una rebelión de elfos oscuros intentada poco después de la trágica muerte del rey fue detenida con la ayuda de un pobre noble rural llamado Barón Bermellón.



## Epilogo: Convertí El Palacio De Los Elfos En Un Harem Feliz

Un mes después, se celebró una gran ceremonia de coronación en la capital de Finegard.

El funeral del rey había concluido y el período de luto había terminado, por lo que el pueblo celebró a su nuevo gobernante sin ninguna pena.

Tradicionalmente, los nuevos monarcas de Finegard recibían su corona de manos de un sacerdote en la Capilla de los Espíritus. Actuaba como señal de que Dios les había concedido su poder.

Tras la coronación, el monarca bajaba en carruaje por la calle principal de la capital para llegar al palacio real mientras el pueblo lo aclamaba. Sus obligaciones oficiales comenzarían una vez dentro del palacio.

Pero ese día, el pueblo fue testigo de una coronación sin precedentes.

Esta vez, había dos nuevos monarcas montados en el carruaje hacia el palacio. Una era Emilia Finegard, hija del rey anterior.

El otro ex barón Kyle Vermilion, que se había casado con ella poco antes de la coronación.

Según la leyenda élfica, "Cuando caiga el rey sabio y sobrevenga una crisis en el reino, llegará uno con poderes curativos milagrosos, heredará el trono y salvará el reino".

Esa profecía vino de Finegard I, el primer rey del reino.

Sus profecías tenían un peso real y en el pasado se habían dejado de lado muchas tradiciones para garantizar que se cumplieran. Los elfos hicieron lo mismo esta vez.

Kyle había utilizado su magia de recuperación para curar a la princesa y a muchos otros y, en última instancia, había salvado al reino del ataque de los elfos oscuros, por lo que algunos habían intentado darle el trono ahora que estaba vacante.

Pero los nobles, por supuesto, habían protestado vehementemente.

Y el propio Kyle se había negado a simplemente tomar el trono para sí mismo.

Entonces alguien sugirió una norma conjunta.

Kyle podría casarse con Emilia para unirse a la familia real Finegard y luego podrían ocupar el trono juntos.

Habían sido necesarios algunos acuerdos delicados para convencer a los nobles y evitar cualquier complicación relativa a la sucesión, pero al final todo había salido bien.

Ahora que los elfos oscuros habían perdido a su líder rebelde, Lielle había sido liberada y utilizada como enviada especial con su pueblo. Al final habían llegado a un acuerdo de paz.

Habían sido enemigos durante tanto tiempo que tardaría en solucionarse todo, pero habían dado el primer paso hacia la verdadera paz.

El carruaje que transportaba a los nuevos reina y rey atravesó la puerta principal del palacio entre grandes vítores.

La cacofonía seguía siendo audible después de que la puerta se cerrara tras ella. La celebración se prolongaría al menos una semana más.

Pero el carruaje dejó atrás todo ese ruido al atravesar el patio y acercarse a una sección independiente del palacio.

"Felicitaciones, Reina Emilia y Rey Kyle".

Una doncella de pelo verde -Claris- les esperaba frente a esa sección.

"Gracias, Claris."

"Estoy agotado después de todo eso".

Ambos se quitaron la capa y se la entregaron a la doncella. Su atuendo ceremonial era extremadamente pesado gracias a toda la ornamentación. Claris se las entregó a otra criada, le dijo dónde ponerlas y luego guio a Kyle y Emilia.

"¿Está todo listo?"

"Sí. Hice precisamente lo que me pediste..... ¿Pero estás seguro de que no quieres descansar primero?"

"Absolutamente seguro". Emilia asintió. "Este es nuestro deber como reina y rey."

La sección independiente era donde Kyle había permanecido durante toda la crisis de los elfos oscuros.

Desde entonces había sido remodelada para convertirla en residencia permanente.

"Vaya", jadeó Kyle cuando Claris le hizo pasar a la habitación.

Esto era un dormitorio.

Pero casi la mitad de la superficie estaba cubierta por una cama. No era sólo de tamaño king size; era dos o incluso tres veces más grande.

Dos mujeres ya estaban tumbadas en él.

Una era Rosetta, la caballera de pelo rojo fuego. La otra era Lielle, la elfa oscura de piel morena.

"Tardaste bastante, Kyle."

"¿Cierto? Estábamos a punto de empezar por nuestra cuenta".

"¡No lo estábamos! ¡No estoy interesada en ti de esa manera!"

"¿En serio, Rosetta? La forma en que no dejabas de mirarme el pecho sugiere lo contrario".

"¡No puedo evitarlo cuando tu ropa apenas cubre tus tetas!"

Kyle interrumpió a esos dos para que sus discusiones no se eternizaran.

"Cálmense, ustedes dos. Les daré a todas las atenciones que merecen".

Luego llamó a Emilia y Claris.

"¿Están listas para empezar?"

"Um, sí..."

"Discúlpeme."

Aceptaron con dudas, pero con entusiasmo. Pronto, los cinco estaban en la cama.

Convertir el área separada de Kyle en un harem había sido idea de Emilia. A los elfos les costaba mucho más reproducirse que a los humanos.

Si la realeza fuera demasiado exigente con el linaje, se quedaría rápidamente sin herederos. Por eso se había convertido en una tradición

tener tantos hijos como fuera posible, aunque no fueran descendientes directos del rey y la reina. Todos los reyes anteriores de Finegard habían tenido varias concubinas.

Por supuesto, sería el hijo de Emilia y Kyle el que heredaría el trono después de ellos.

Pero ese niño necesitaría ayudantes y posiblemente incluso un padre para la generación siguiente.

"Ahh, hh♥ Kyle, por favor♥ Necesito más que tus dedos♥ Déjame chuparte la polla♥♥" le suplicó Rosetta con hilos de baba goteando de las comisuras de sus labios y de su lengua.

"N-No es justo♥ lo quiero en mi culo primero♥ solo he conseguido su lengua hasta ahora♥♥".

Lielle asomó su gran trasero moreno mientras temblaba tanto que parecía que debía ser audible.

"Nhh♥ Rey Kyle...eso es demasiado fuerte♥ Me vas a arrancar el pezón de cuajo♥♥"

Claris no dejó de frotarse el clítoris con las piernas abiertas.

姫様の一番は  
わたくしです

メイド・クラリス

ダークエルフ・リエル

お尻を  
攻めるな！

姫様に上手く  
取り入ったようだな

騎士ロゼッタ

"Kyle♥ Mi coño♥ Mi coño quiere - no, necesita - tu polla ahora mismo♥♥"

Emilia frotó bruscamente su pene erecto con el deseo recorriendo su cuerpo. El dormitorio se había llenado de vapor en sólo cinco minutos.

Las cuatro mujeres mostraron a Kyle lo preparados que estaban sus cuerpos para él mientras sus rostros se derretían de lujuria, por lo que su corazón latía de excitación.

Una compleja marca parecida a un mapa de mazmorra apareció en cada uno de ellos en diferentes puntos.

Kyle frotó suavemente cada uno de ellos mientras respondía.

"Cálmense. Les daré un turno a cada una. Tenemos mucho tiempo, después de todo".

Primero acercó su pene a la boca del caballero pelirrojo.

"Toma, puedes chupar esto".

"Sí, por fin tengo tu polla en mi boca."

Rosetta se tragó toda la polla, llevándose la cabeza hasta el fondo de la garganta. Le costaba respirar, pero él sabía que nunca estaba satisfecha si no se asfixiaba con su polla. Le agarró la cabeza y la movió bruscamente hacia delante y hacia atrás, como a ella le gustaba.

Todo su cuerpo se estremeció de placer mientras su polla le follaba la garganta. Se llevó los dedos a la entrepierna y empezó a frotarse el coño.

"Okay, voy a correrme".

"Abh♥ Bhhhhh♥ Wow♥ Tanta leche en mi boca♥ Y el olor♥♥♥♥♥"

Su pene aún palpitaba y goteaba semen cuando se lo sacó de la boca.

La Marca Sexual de su mejilla brillaba.

A continuación, acercó su polla al culo del elfo oscuro.

"Ah, espera♥ No lo aflojaste primero♥♥"

"No lo necesito. No cuando te lo has estado metiendo tú todo este tiempo. Ves, entró fácil".

"Ohhhhhhhh♥ Está todo pegajoso de semen♥ Esto se siente tan raro♥ Y nunca había estado tan duro de inmediato♥♥".

La hizo levantar el culo en alto mientras él golpeaba con sus caderas su trasero moreno.

Se retorció de placer, pero entonces Emilia y Claris empezaron a chuparle los pezones. Rosetta la besó en los labios para compartir el semen que le había dado.

Lielle se retorció aún más mientras los cuatro se ensañaban con todo su cuerpo como si fuera una especie de tortura.

"Ahhhhhn♥ Si♥ ¿Por qué me gusta tanto esto? ♥"

"Estoy a punto de correrme. Te llenaré el culo de elfo oscuro".

"Ahhh♥ Siiiiii♥ Todo eso espeso me está llenando la barriga♥♥♥♥♥".

Cuando la sacó, el semen brotó de su culo tembloroso. Su marca sexual brillaba junto al contraste del semen blanco sobre la piel morena.

Sin siquiera tomarse un respiro, Kyle se acercó a Emilia y Claris.





"Veo que no pudiste resistirte, Claris. Ya estás empapada después de hacer la tijera con Emilia".

"No puedo evitarlo... Frotarme contra ella sienta tan bien".

"Okay, había planeado hacértelo por separado, pero las dos a la vez también funciona".

Kyle dejó que la reina y la doncella siguieran abrazadas y frotándose los clítoris mientras él metía alternativamente su pene en una y luego en la otra.

La reina estaba encima y su vagina apretada.

La criada estaba en el fondo y su vagina lo abrazaba suavemente.

Disfrutar de ambas formas de placer una detrás de otra le acercó rápidamente a su siguiente eyaculación.

"Ah, hh, la polla de Kyle ♥ Y el coño de Claris ♥ Ambos se sienten increíbles♥ Es como si todo mi cuerpo fuera un gran coño♥".

El placer de Emilia estimuló el pene de Kyle a través de su vagina. Y cuando la sacó de ella y la volvió a meter en Claris...

"¡¿Hyah?! ♥ Mi clítoris está siendo apretado desde ambos lados♥ M-Mi clítoris está siendo aplastado entre el coño de la reina Emilia y la polla del rey Kyle♥".

A medida que aumentaba su placer, ella también apretaba con fuerza la polla de él.

Su polla estaba a punto de explotar después de sólo dos o tres veces dentro de cada una de ellas.

"Kh, estoy a punto de correrme."

"Dámelo primero"

"N-No es justo, Reina Emilia♥"

"Les daré la mitad a cada una".

El primer chorro de semen entró dentro de Emilia.

"Ah, ahhhh♥ El semen de Kyle ♥ Está fluyendo en mi útero para dejarme embarazadaaaaa♥♥♥♥♥"

Pronto se retiró y se introdujo dentro de Claris.

Su pene palpitaba para llenar a la criada con el semen que le quedaba.

"Hay tanto dentro de mí... no puedo creerlo... sigue palpitando y saliendo más... estoy compartiendo un creampie con la reina Emilia... ♥♥♥♥♥".

El semen que había eyaculado mientras se movía entre ellas cubrió sus labios vaginales. Se mezcló con sus jugos de amor y ensució aún más sus húmedos coños.

Al mismo tiempo, sus Marcas Sexuales brillaban lo suficiente como para distinguir claramente su forma.

Las Marcas Sexuales indicaban un vínculo mágico con Kyle. Cuanto más brillaban las marcas, más profunda era esa conexión.

Su vínculo con ellos se había fortalecido lo suficiente como para que la luz no disminuyera ni siquiera cuando hacía cuatro de ellos a la vez.

Pero las cuatro parecían seguir experimentando el placer del orgasmo. Respiraban agitadamente y le miraban con caras derretidas.

"Kyle... quiero más. Quiero que golpees mi punto jee mucho, mucho más♥" dijo la reina.

"Yo también quiero más dentro de mí. Si no, no podré tener a tu hijo♥" dijo tímidamente la criada.

"Pónmela también en el coño. Mira lo mojado que está gracias a ti♥" dijo la caballera.

"Yo también quiero disfrutarlo en ese agujero. Yo, bueno, no puedo quedarme embarazada por el agujero de atrás♥" dijo la elfa oscura.

Kyle sonrió amargamente y asintió.

"Entendido. Pónganse de espaldas para mí". Hicieron lo que les pidió.

Era realmente un espectáculo digno de contemplar.

Todos tenían apariencias, posiciones y antecedentes diferentes, pero todos sonreían a Kyle desnudo.

Todas abrieron las piernas y separaron los labios de sus coños con los dedos para mostrarle sus vaginas.

Querían su polla dentro inmediatamente.

A estas alturas no tenían que decirlo en voz alta.

Al ver eso se le puso la polla dura de nuevo en un santiamén.

Kyle se secó el sudor y salió de la cama. Miró la increíble escena.

Las cuatro mujeres yacían allí en un estado sumamente indecente.

Emilia y Rosetta estaban tumbadas boca arriba con las piernas abiertas. Claris y Lielle estaban a cuatro patas con el culo en alto.

Todas tenían una mezcla de semen y jugos de amor manando de sus coños. El resto también estaba empapado de semen y de sus bocas goteaba una espumosa mezcla blanca de saliva y semen.

No tenía ni idea de cuántas veces había eyaculado.

Una y otra vez, se había corrido dentro de ellas y sobre ellas. Cuando parecía que su pene estaba agotado, se turnaban para ponérsela dura de nuevo, pero luego se dejaban llevar y hacían que se corriera en sus bocas. Al final, se habían olvidado por completo de hacer esto para crear un heredero. A las cinco sólo les interesaba el placer.

Suspiró y volvió a sentarse en la cama.

Nunca había imaginado algo así cuando abandonó su mansión rural.

Y cuando era un estudiante de secundaria en el Japón moderno, nunca se había imaginado que acabaría viviendo la vida de un harén rodeado de elfos.

Pero no se arrepentía de nada.

Por algún giro del destino, había renacido en este mundo y obtenido una extraña forma de magia de recuperación.

Estaba seguro de que su magia seguiría siendo útil para Emilia, las demás mujeres elfas y el reino en su conjunto.

"Todo esto es gracias a ti, Emilia".

Pero ella no pareció escuchar su sincero agradecimiento.

Aquellos cuatro habían estado tumbados en la cama, aparentemente agotados, pero ahora volvían a subirse encima de él.

"¿Por qué te tomas un descanso, Kyle? ♥ No me he tragado ni de lejos suficiente semen♥".

"Mi culo quiere más tanto que está palpitando♥♥"

"Um... quiero que me tires del clítoris tan fuerte que parezca que me lo arrancas♥♥".

"Kyle, puede que aún no me hayas preñado, así que vamos a estar extra seguros♥♥♥♥"

"..... Como deseen."

El calor y los aromas femeninos que desprendían sus cuerpos le hicieron erguirse de nuevo, como si su pene fuera indestructible.

La primera noche de su harem aún no había terminado.

Emilia y Kyle gobernaron juntos como reina y rey.

Pero a dónde llevaron la historia de Finegard es un relato para otra ocasión.



めざせ  
王宮丸ごとハーレム化!



Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

**Facebook:**

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

**Twitter:**

<https://twitter.com/WorldProject4>

**Página Web:**

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>

**Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.**